



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO**

LA AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE 13 A 15 AÑOS
DE EDAD, SU REPERCUSIÓN EN EL RENDIMIENTO
ESCOLAR.

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
PEDAGOGÍA PRESENTAN:

ANA LAURA ROMERO RAMÍREZ.
CANDELARIA BELEM VALLE ROJAS.

ASESORA: PROFRA. MARÍA DEL PILAR CARDOZA
MORALES.

MARZO 2008

INDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO 1 TEORÍAS DE LA AGRESIVIDAD	10
1.1 TEORÍA PSICONOALITICA	12
1.2 TEORÍA ETOLÓGICA	17
1.3 TEORÍA DE APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA	22
1.4 HIPÓTEIS DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESIÓN	26
CAPÍTULO 2 INFLUENCIA FAMILIAR	32
2.1 FACTORES DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO	39
2.2 OTROS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA AGRESIVIDAD: VIOLENCIA FAMILIAR, CONSUMO DE ALCOHOL Y DESIGUALDAD ECONÓMICA	43
2.3 FACTORES GENÉTICOS	53
CAPÍTULO 3 INFLUENCIA SOCIAL Y CULTURAL	57
3.1 FACTORES SOCIALES	61
3.2 FACTORES DE GÉNERO	66
3.3 FACTORES RELACIONADOS CON LA ESCUELA	70
3.4 AGRESIVIDAD EN LA TELEVISIÓN Y JUEGOS DE VIDEO	79
CAPÍTULO 4 TRABAJO DE CAMPO	86
4.1 RESULTADOS	94
4.2 INTERPRETACIÓN DE DATOS ESTADÍSTICOS	108
CAPÍTULO 5 PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA DISMINUIR LA AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES	110
5.1 UNIDAD 1 FUNDAMENTOS DE LA AGRESIVIDAD	114
5.2 UNIDAD 2 AGRESIVIDAD Y FRACASO ESCOLAR	120
5.3 UNIDAD 3 VALORES	123



CONCLUSIONES 136

BIBLIOGRAFÍA 142

ANEXOS 147



AGRADECIMIENTOS

A Dios:

*Te agradezco Señor por la vida y la dicha que me has dado de poder cumplir esta meta.
Gracias por mi familia... mis padres, que me han apoyado incondicionalmente; mis hermanos, que me han motivado a ser un ejemplo que puedan seguir; mi esposo que desde hace siete años ha caminado a mi lado como amigo, como novio y ahora como mi compañero inseparable.*

A mis hermanos:

Chuy y Gaby, gracias porque ustedes han sido un gran motivo para que yo trate de ser una buena hermana y me esfuerce en ser un ejemplo que puedan seguir.

A mi esposo:

*Gracias flaquito por ser mi amigo, mi confidente, mi cómplice y mi gran amor.
Gracias por seguirme en este caminar, por todo tu cariño, por tus consejos, tu comprensión, por el apoyo que me has dado en estos siete años...
Gracias por caminar a mi lado y compartir conmigo este triunfo.*

A mi asesora:

Gracias maestra por compartir con nosotras su conocimiento, por su apoyo, por su paciencia, por sus consejos y por el tiempo que nos dedicó sin buscar otro fin que nuestro propio éxito.

A mi mejor amiga:

Gracias Belém por tu amistad, por compartir conmigo este sueño y luchar juntos para verlo convertirse en realidad.

Ana Laura

DEDICATORIA

*Con infinito amor y profundo agradecimiento
dedico este trabajo a mis padres
por todo el amor que me han dado,
por la confianza que han depositado en mí,
por el esfuerzo que siempre han hecho
para conducirme hasta esta meta.*

*Porque en todo momento he tenido su motivación,
porque me han enseñado que para llegar a la meta
es necesario no decaer y luchar hasta lograrlo.*

*...Porque es su bendición la que me ha ayudado
a alcanzar este logro.*

¡Gracias papitos!... Que Dios los bendiga siempre

¡Los amo!

Ana Laura

AGRADECIMIENTOS:

Gracias a Dios por darme la vida, por brindarme siempre momentos de dicha y felicidad como este y por permitirme llegar a la culminación de mi carrera profesional.

*Gracias a mis padres por darme todo su amor, de no haber sido por su apoyo, su estímulo y su confianza en mí, no hubiera logrado llegar hasta donde estoy. Gracias por hacer de mí lo que soy.
Que Dios los bendiga.*

Gracias al amor de mi vida, Oscar Terán por estar conmigo en las buenas y en las malas; por apoyarme y ayudarme a ver el mundo desde otro punto de vista y por acompañarme a recorrer este Dificil camino... ¡Te amo flaquito!

Gracias a mis hermanas por ser mis mejores amigas, por estar siempre a mi lado dándome consejos, por compartir conmigo alegrías y tristezas; pero sobre todo gracias por su amor y su cariño.

Gracias a mi tío Alfonso Martínez por ser como un segundo padre para mí y por apoyarme cuando más lo he necesitado.

Gracias a mi amiga Ana Laura por brindarme su amistad incondicional, por ser mi confidente, por escucharme cuando la he necesitado y por compartir conmigo este difícil trabajo, ya que a pesar de lo complicado que fue por fin hemos concluido.

Gracias a la profesora Pilar que nos acompañó a lo largo de esta difícil tarea y por brindarnos un poco de su valioso tiempo.

BELEM

DEDICATORIA:

A mis sobrinos Ana Laura, Karen y Omar por ser unos niños maravillosos y por darme tantas alegrías. Espero que esto sea un estímulo para ustedes y una motivación para salir adelante.

BELEM

INTRODUCCIÓN.

La sociedad es una estructura formada por familias que desde tiempos remotos y aún más en nuestra actualidad se han visto perturbadas por diferentes conductas antisociales como la delincuencia, asesinatos, robos, violaciones, e incluso humillaciones y desprecios hacia los demás.

Si nos detenemos a reflexionar sobre las causas de dicha conducta podemos suponer que ésta es consecuencia de un deseo de dominación, de poder, de superioridad, de posesión, e incluso por satisfacer una necesidad del organismo.

Lo malo aquí no son los deseos que se quieren satisfacer sino los medios que la persona utiliza para conseguir su objetivo. Por ejemplo, en el caso de un asalto suponemos que sujeto necesita dinero y en lugar de trabajar para conseguirlo, opta por obtenerlo quitándoselo por la fuerza a otra persona y lo que es peor aún valiéndose de un arma para obligarlo a que le entregue sus pertenencias.

Esta y otras conductas agresivas nos han motivado a investigar cuál es el origen de dichas actitudes por ello consideramos importante analizar las teorías que proponen diferentes autores sobre la agresividad las cuales se presentan a continuación:

- La teoría psicoanalítica la cual menciona que así como existe un instinto de vida (eros), en consecuencia existe un instinto de muerte (thanatos) en el cual interviene el instinto agresivo.
- La teoría etológica no difiere mucho de la anterior, ya que sostiene que tanto los animales como los humanos en su lucha por la supervivencia hacen uso de su instinto agresivo.

-
- La teoría del aprendizaje social de Bandura argumenta que los individuos aprenden conductas agresivas por medio de la observación de imágenes, de palabras o acciones. Dichas conductas agresivas son reproducidas por quien las observa.
 - Hipótesis de la frustración- agresión afirma que en ciertas circunstancias la frustración tiene como consecuencia una conducta agresiva, ésta varía de acuerdo a la intensidad de la frustración.

Con la revisión y análisis de estas teorías se encontraron diferentes causas o factores que predisponen a los adolescentes a llevar a cabo dichas conductas. Por ello es importante tomar en cuenta también el ambiente sociocultural y familiar en el que se desenvuelven los adolescentes ya que estos son elementos que intervienen en la formación de su conducta.

De esta manera con el presente trabajo se pretende conocer y comprender las bases teóricas de la agresividad para de esta manera darlas a conocer a profesores, trabajadores sociales y afines mediante un taller teórico- práctico en el que se lleve a cabo una interacción e intercambio de ideas, experiencias y conocimientos.

CAPITULO I

I. TEORÍAS DE LA AGRESIVIDAD

Aunque desde hace mucho tiempo diversos autores se han ocupado en estudiar los problemas de conducta, el modo de vivir en la actualidad ha llevado a muchos investigadores a poner especial atención en los comportamientos agresivos de las personas, ya que en nuestros días la violencia se produce en todo el mundo y en todos los estratos de la sociedad.

Se vive en medio de un ambiente invadido de egoísmo, hostilidad y crueldad. A diario vemos en las noticias casos de asesinatos, atentados, violaciones sexuales, protestas con violencia, etc. Esto ha llevado a algunos individuos a reaccionar de manera agresiva, ya sea en su modo de actuar o en su manera de comportarse; sin embargo, no por esto debemos etiquetar a estas personas como agresivas. Antes es necesario explicar lo que vamos a entender por “agresión” y hasta qué grado ésta puede llegar a ser alarmante. Para ello es preciso estudiar y analizar el término a fin de que se tenga una idea clara de su significado y de que no se le confunda con expresiones relacionadas o parecidas.

Describir lo que se entiende por agresividad humana no es una tarea fácil, pues este término se emplea en distintos sentidos. Agresividad es una palabra que todo el mundo conoce, pero que a pesar de esto resulta muy difícil delimitar, pues cuando nos preguntan por la definición de agresividad, la idea que se tenía de este término se vuelve confusa y comenzamos a decir: “es una persona antipática, que quiere hacer daño, que es violenta” etc., frente a esto, acudimos a los diccionarios, pero éstos no nos proporcionan gran ayuda, pues muchos de ellos sólo hacen referencia a que agresión es una “Forma de conducta que se adopta con la intención de perjudicar directa o indirectamente a un individuo” y agresividad “Es la conducta agresiva cuando se convierte en habitual” (DICCIONARIO DE PSICOLOGÍA, 1985:19-20)

Es por ello que sus diversas interpretaciones han creado una gran confusión entre los estudiosos de la conducta, pues algunos investigadores entienden la agresión como un instinto, es decir, como una fuerza endógena “pulsional” innata, (Psicoanálisis y etología); mientras que otros consideran que esta conducta viene dada en función del contexto y constituye una respuesta a un entorno que ha intervenido en las capacidades cognitivas del individuo en relación con su aprendizaje.

Así mismo, hay quienes definen la agresión sin hacer uso de sus ideas subjetivas, por ejemplo, la intención. Esto, según Arnold Buss, consiste en pensar en esta conducta como una violación a las normas sociales. Piensa que muchas de las conductas que nosotros etiquetamos como agresivas son porque se está actuando contrariamente a las normas aceptadas y establecidas por la sociedad.

Y así podríamos seguir escribiendo sobre las diferentes concepciones que los autores tienen sobre este término y cuáles son sus argumentos, pero nos parece importante llegar a una definición concreta para así poder trabajar sobre una sola línea y obtener la información necesaria.

De esta manera consideramos que la agresión es:

“Cualquier forma de conducta que pretende herir
física o psicológicamente a alguien”

I.I TEORÍA PSICOANÁLITICA

La Teoría Psicoanalítica de la agresión tiene sus inicios cuando Alfred Adler, discípulo de Freud, formula la hipótesis sobre una pulsión de agresión. Percibe que cada órgano posee una pulsión propia o primaria, como él le llama, y estas serían: la visual para los ojos, auditiva para el oído, olfativa para la nariz, etc. Adler, discípulo de Freud considera que estas pulsiones secundarias pueden asociarse. Argumenta que si la pulsión visual y la gustativa se unen, surge entonces la pulsión alimentaria; y si a éstas se une la pulsión agresiva da entonces origen al instinto de caza. Sin embargo, esta pulsión de agresión se ve reprimida, por acceder a la conciencia del sujeto, así que tiene que dirigirse hacia otro objetivo.

Antes de 1920, Freud rechazaba la hipótesis propuesta por su discípulo Adler, no reconoce una existencia propia de la agresividad como pulsión, sino que la considera tan solo como una componente de la libido; sin embargo, luego la acepta cuando emprende la noción de “pulsión de muerte”, y consideraba la agresividad como uno de los “instintos componentes” del instinto sexual.

La evolución del concepto freudiano se llevó a cabo en tres etapas: el primer periodo que comprendió de 1829 a 1913, el segundo que abarcó de 1914 a 1919, y el último que fue de 1920 a 1939.

Para adentrarnos en lo que fue el primer período (1829-1913) y poder entender las ideas de Freud, es necesario conocer primero los detalles sobre el concepto de pulsión. Para ello nos dimos a la tarea de consultar algunas obras de Freud así como diccionarios de psicología y después de revisarlos entendemos que: *pulsión es la tendencia que surge para satisfacer necesidades vitales.*

Refiriéndonos específicamente a las pulsiones agresivas podemos decir que se trata de una pulsión biológica tal como lo menciona Freud en su libro *El malestar en la cultura* en donde nos dice que “El hombre no es una criatura tierna y

necesitada de amor que solo osaría defenderse si se le ataca sino, por el contrario, un ser cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad” (FREUD S. 1989:52)

De tal manera que cuando las pulsiones son incontroladas, éstas pueden transformarse en actitudes que van desde el masoquismo a las sublimaciones más elevadas.

Freud escribe sobre las aberraciones sexuales y considera que éstas pueden llevar al sadismo, el cual puede mostrarse como parte de la sexualidad normal, pero también puede transformarse en dominante. En este caso el sadismo pertenecerá a un componente agresivo del instinto sexual exagerado. “Se entiende que el sadismo como fenómeno eminentemente agresivo no es más que una tendencia de dominación, cuyo significado biológico busca el vencer las resistencias del objeto sexual. (...) Esta relación entre agresividad y sadismo no parece adoptar una forma definitiva en las primeras ideas de Freud, de hecho, sus ideas oscilan entre considerar la agresión como una simple expresión libidinal y el atribuirle orígenes muy distintos a los sexuales” (MELERO J. 1993:20). Por todo lo anterior se puede considerar que tanto la crueldad como la agresividad parecen ser una parte inseparable de la sexualidad normal, así que gracias a esto Freud considera que algunas veces la agresividad o la crueldad son el único factor directamente observable en una relación libidinal.

Por otra parte, como la agresividad está relacionada con la pulsión sexual, con la cual se une, da así origen al llamado sadismo, pero también al masoquismo. Y es en 1920, que Freud reconoce que el masoquismo puede tener una existencia autónoma, de tal modo que la pulsión de la muerte se liga con la libido del sujeto y de ello se deriva un sadismo primitivo, que es cuando la pulsión de la muerte se torna hacia el exterior, o bien, un masoquismo primario cuando se torna hacia el propio sujeto.

Así “(...) sadismo y masoquismo se explican mejor cuando tales nociones se articulan con las de pulsión de vida y muerte” (ZACZYK, CHRISTIAN, 2002:29).

Freud creía que los instintos de ego son el origen de la agresividad, y afirma: “puede suponerse que los impulsos de crueldad nacen de fuentes de hecho independientes de la sexualidad, pero unidas a ella en una fase primitiva” (FROMM E. 1975:433)

En el segundo período (1914-1919), Freud ya se adentra directamente en el análisis del amor y el odio y suponía que el odio era más antiguo que el amor, pues según él, éste radica en los instintos de ego, y de la conservación; por lo cual adoptó dos hipótesis: por un lado decía que la agresividad, parte del impulso sexual (sadismo oral y anal), y por otro lado veía a la agresividad independiente del instinto sexual, como cualidad de los instintos de ego que rechaza los obstáculos para la satisfacción de las necesidades sexuales y de autoconservación.

El sentimiento del odio implica directamente al proceso psíquico del yo, es decir, que las pulsiones no odian sino que odia el yo. Esto sucede cuando se siente amenazado y por lo tanto busca la eliminación de ese objeto amenazador el cual es entendido como obstáculo para la satisfacción sexual o para la propia conservación.

Es hasta 1930 que Freud reconoce que la idea de agresividad, apoyada en ideas narcisistas, no aportaba realmente una explicación firme de un fenómeno como lo es la violencia.

Finalmente, en el Tercer período (1920-1939), Freud postuló junto a las pulsiones de vida (Eros), la existencia de las pulsiones de muerte (Thanatos), las cuales constituyen la naturaleza humana.

Y afirma que estas pulsiones poseen un carácter primario, por lo tanto no son fruto de ningún otro tipo de pulsiones anteriores. Estas pulsiones de muerte eran a thanatos lo mismo que la libido era al eros.

Al igual que la libido, esta nueva pulsión mostraba algunos fenómenos notorios: en primer lugar, la manifestación de esta pulsión de muerte es el fenómeno de la reiteración o de la repetición, por ejemplo, lo que Freud llamó neurosis del destino, y estas manifestaciones eran como un deseo inconsciente de repetir experiencias penosas. En segundo lugar, se presenta el fenómeno que surge como manifestación del thanatos y es el de la regresión, el cual se manifiesta a través de la reproducción de situaciones vividas en la infancia y que fueron desagradables.

Y finalmente, en tercer lugar está la destrucción, la agresividad que se implanta como una disposición pulsional autónoma dentro de la Psique humana.

Según comenta el autor, el hecho de que una persona agrede a otros podría ser una especie de disfraz que enmascara el verdadero sentido de la agresividad. “Así la agresión a otras personas puede entenderse como un medio para no dirigirla contra uno mismo. (...) El sujeto se halla así ante la alternativa de ser violento con otras personas o autodestruirse al no poder canalizar sus pulsiones más que hacia el propio yo.” (MELERO M. 1996:24)

De esta manera podemos hacer referencia a Freud en su libro *El malestar en la cultura* en donde reconoce que además del instinto de conservar la vida, existe otro contrario a éste que busca destruirla. Es aquí donde aparecen las manifestaciones del eros y muerte.

Al respecto Freud menciona que estos dos impulsos están profundamente relacionados ya que el instinto de muerte actúa silenciosamente en lo íntimo del ser vivo buscando su desintegración.

De esta manera “Una parte de este instinto se orienta contra el mundo exterior, manifestándose entonces como impulso de agresión y destrucción [...] pues el ser vivo destruirá algo exterior, animado o inanimado en lugar de destruirse a sí mismo. Por el contrario al cesar esta agresión contra el exterior tendía que aumentar por fuerza la autodestrucción.” (FREUD S.1989:60)

Afirma también que durante el combate entre las pulsiones de la vida y la muerte, la tendencia a la destrucción será inicialmente neutralizada, después se dirigirá contra el exterior para efectuarse contra los demás seres vivos o contra el propio individuo, por lo tanto: la agresividad es una de sus manifestaciones.

En relación con las pulsiones de muerte, se dice que éstas “(...) se dirigen primeramente hacia dentro y tienden a la autodestrucción, sólo secundariamente se dirigirían hacia el exterior, manifestándose entonces en forma de pulsión agresiva o autodestructiva” (HELLER A. 1994: 221).

Entre los psicoanalistas también existen diversos puntos de vista acerca de lo que puede originar la agresión. Así, por ejemplo, Reich piensa que los instintos destructivos tienen un carácter secundario y surgen de la frustración de la sexualidad natural. Para él el ser humano sería bueno por naturaleza si no fuera por las restricciones impuestas, las cuales son las que lo hacen agresivo.

Sin embargo, hay otros psicoanalistas que distinguen la importancia de las pulsiones agresivas, aunque no acepten que éstas se originen de una tendencia autoagresiva o autodestructiva.

Así mismo, hay algunos psicoanalistas contemporáneos que piensan que “(...) existiría una violencia fundamental o innata, que correspondería a un instinto que aspira a la conservación del sujeto, contrariamente a la agresividad, que aspira a dañar al objeto” (ZACZYK, CHRISTIAN.2002:31).

1.2 TEORÍA ETOLÓGICA.

Para comenzar a analizar lo que es la teoría etológica de la agresión, comenzaremos por explicar lo que se entiende por etología. Se dice que es la ciencia que estudia los hábitos y comportamientos de los animales. Sus métodos consisten en la observación ordenada de los patrones de conducta a fin de establecer lo que denominaríamos instintos, así como cuáles son las conductas aprendidas a lo largo de su desarrollo.

Actualmente algunos etólogos (entre ellos K. Lorenz) comenzaron a estudiar el comportamiento humano siguiendo métodos parecidos a los que se utilizan al estudiar las conductas de los animales. Este método se basa en la investigación sobre cómo la agresión contribuye a las posibilidades de supervivencia de un individuo.

“Lorenz (1966) sostiene que los seres humanos y los animales poseen un instinto básico de lucha contra los miembros de la propia especie que se activa ante determinados estímulos del ambiente. Dicho instinto posee una clara función: sirve a la supervivencia del individuo y de la especie” (HELEN B. AÑO: 221).

Según los etólogos, los miembros integrantes de una misma especie no terminan matándose entre sí gracias a que han desarrollado “inhibidores instintivos” de agresión, los cuales evitan que esto suceda. En el aspecto etológico el problema de la agresividad se centró en una búsqueda de explicación al por qué de ésta.

Así, K. Lorenz destacó el hecho de que a pesar de la rápida evolución tecnológica, su avance en las inhibiciones innatas contra la agresión entre miembros de la misma especie ha sido demasiado lenta.

Con el objetivo de conocer por qué el hombre se comporta como lo hace, los etólogos utilizan una serie de herramientas teóricas para acercarse al problema. Algunos de estos instrumentos son:

- La ontogénesis (estudio del desarrollo del organismo)
- La filogénesis (estudio de la evolución de la especie)
- El estudio de los ciclos y hábitos normales de comportamiento, según la biología.

De acuerdo con la etología se distinguen dos tipos de agresión: agresión interespecífica y agresión intraespecífica.

La agresión interespecífica en los animales, según esta ciencia, tiene tres funciones: la primera es la búsqueda de alimentos. Aquí es más por el instinto de conservación que por la mera agresión. La segunda función es la de defensiva; ésta es cuando el animal tiene frente a él a otro que lo acosa. En este caso la agresión está más presente que en el anterior. Y para terminar, está la función reactiva frente a objetos amenazadores que es cuando algo es visto como algo claramente amenazante, puede producirse una respuesta de huida o bien, de agresión.

Sin embargo, se considera que estos tres elementos están más cercanos de la conservación que de la agresión, ya que la verdadera agresividad, para los etólogos, posee una intención que se calificaría como dañina, la cual no tienen ninguna de las tres ideas descritas anteriormente.

La agresión intraespecífica por su parte se muestra un poco en contradicción con la anterior, ya que ésta representa el verdadero fenómeno agresivo e incluso la destrucción de los de su misma especie.

Este tipo de agresión también cumple con algunas funciones. La primera de ellas es: la distribución territorial de espacio la cual surge de la necesidad del establecimiento animal; aunque muchas veces esta delimitación no es forzosamente con actitudes agresivas.

La segunda función es la de agresores sexuales a rivales y ésta se da originalmente por la selección del mejor y más apto reproductor. La tercera es por la defensa de la progenie y está dirigida a la preservación de la crías; esta se lleva a cabo por alguno de los progenitores y, dependiendo de la especie, será por el más agresivo. En último lugar está la agresividad por instauración y preservación de jerarquías sociales. Aunque este establecimiento puede ser agresivo, una vez que se ha impuesto el número de agresiones disminuye notablemente dentro del grupo. Sin embargo, esta agresividad en muy raras ocasiones culmina con la aniquilación del sujeto, según los etólogos.

Sobre la existencia de un instinto de agresión en los seres humanos, es necesario inicialmente definir este término y se dice que es: "(...) una conducta no aprendida y relativamente compleja de actividades claramente estereotipadas que, siendo desencadenadas por una serie de estímulos específicos, aseguran el mantenimiento de la especie" (MELERO J. 1993:29). Por lo tanto, la agresividad no debe comprenderse como una conducta compulsiva, ya que no existe una necesidad de duelo con el ambiente que rodea al sujeto.

Siguiendo esta línea, Lorenz considera que a pesar de que el papel de las conductas instintivas es muy restringido en el ser humano, puede situar la agresividad en tres tipos de fenómenos de origen instintivo: la reacción innata frente a estímulos desencadenadores, la emisión de señales innatas, y las excitaciones endógenas que buscan la consumación.

Al referirse a estímulos desencadenadores, habla de impulsos específicos exógenos que predisponen a un determinado comportamiento.

En cuanto a las señales innatas hace mención a todas las conductas normales de un animal a la hora de mostrar su agresividad. Por ejemplo, el mostrar los dientes. En este sentido, el hombre sólo en ocasiones expresa gestos parecidos pues él no cuenta con un registro de actitudes claras que sigan este sentido. Finalmente, al mencionar las excitaciones endógenas, el ser humano sólo puede reconocer una serie de estímulos endógenos como lo son el hambre, la sed, el sueño, etc. Sin embargo, estos estímulos se diferencian mucho de provocar repertorios estereotipados de conducta.

Lorenz advierte que es necesario aprender a canalizar nuestra agresividad, de lo contrario se pondrá en peligro la supervivencia misma de nuestra especie.

No obstante, hay quienes a pesar de los fundamentos que la etología muestra, critican su modo de relacionar la agresividad en los animales con la agresividad en los seres humanos pues afirman que aunque existen comportamientos agresivos tanto en animales como en seres humanos no es posible hacer una generalización en las conclusiones por un importante motivo: el hombre tiene la capacidad de razonar lo cual anula cualquier relación que puede hacerse:

“No se pueden generalizar observaciones del animal al hombre ni tan solo de un animal a otro” (VAN RILLAER.J 1977:125).

Storr Anthony (1968:22), por su parte, opina que “Los animales incluyendo el hombre están ligados por una competición mutua; a menos que los recursos de medio ambiente resulten tan profusos que se encuentren al alcance de todos en cantidades suficientes”.

Así, la autoconservación del género humano exige que luchemos para obtener alimento, espacio y formar una pareja para reproducirnos. En esa búsqueda de supervivencia podríamos parecernos a los animales competitivos y, por lo tanto, agresivos. Sin embargo, esta no es razón suficiente para considerar nuestra

conducta como destructiva desde el momento en que estamos buscando satisfacer nuestras necesidades básicas.

Pues el ser humano a diferencia de los animales tiene la capacidad de controlar sus impulsos destructivos y ser tolerante ante una situación que le pueda causar frustración. Un ejemplo de esto podría ser el stress que mucha gente vive diariamente ya sea por sobrecarga de trabajo en sus actividades, el tráfico para trasladarse de un lado a otro o incluso por alguna preocupación.

Mientras sentimos esta tensión surge en nosotros un impulso a agredir física o verbalmente y a diferencia de los animales, nosotros mediante el razonamiento podemos poner un límite a este impulso agresivo y por el contrario, el animal actúa en función de sus instintos.

1.3 TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA

La Teoría del aprendizaje social, según Bandura, constituye un cambio en la intensidad de la forma en que se aprenden y mantienen los patrones de comportamiento agresivo.

Bandura incluye en su estudio la agresión instrumental que es la que tiene otro objetivo, además de buscar causar daño a alguien. Como es el caso de los soldados que además de pretender matar a su adversario puede haber en él, el anhelo de defender su propia vida o simplemente, quiere obtener la aprobación de sus superiores.

Este autor también investigó la agresión aprendida como un medio para lograr otros fines, como pueden ser cuando el niño busca la aceptación de los padres tratando de imitar sus comportamientos agresivos. “Un medio de obtener aprobación y atención es imitar el comportamiento de los padres. Ya que los padres son susceptibles de complacer y aun halagar, siempre que el niño exprese actitudes o emule comportamientos de aquellos, quizá dichas imitaciones acarrearán dichas recompensas que el niño busca” (MEGARGEE E. 1976:115).

Así, para los niños la imitación resulta gratificante, ya que aprende a copiar la conducta afectiva de los padres y, por lo tanto, a autogratificarse a través de expresiones de autoaprobación por sí mismo.

Pero la manera en que los padres disciplinan a sus hijos tiene mucho que ver, porque estos métodos disciplinarios encaminados hacia el amor pueden ser mucho más efectivos en el control de la conducta que las formas físicas de disciplina, y esto es por el sentimiento de culpabilidad que tiene el niño.

“La retención del amor y la aprobación hasta que el niño ejecute el comportamiento que sus padres desean, probablemente lo llevará adoptar las

demandas y estándares de comportamiento de sus padres como una forma de confirmar y mantener su amor” (MEGARGEE E. 1976:116). Si, por el contrario, los padres muestran conductas agresivas, los niños reproducirán el comportamiento de los padres ya que como menciona el autor, las conductas que el niños adquiere es a través de la imitación de lo que ve en otros.

Todos los niños están sujetos al proceso de socialización, sin embargo, se ven dentro de una situación de represión observan desaprobación de sus conductas por parte de sus padres. Así, en esta etapa el desarrollo del niño es controlado a través del miedo, al castigo de un adulto. Sin embargo, podría darse una situación contraria a la que se busca, ya que el castigo más que una forma de disciplina podría desencadenar una actitud de rebeldía y resentimientos hacia los padres.

Albert Bandura en su teoría nos dice que los seres humanos pueden adquirir estilos agresivos de conducta, ya sea por observación de diferentes estilos de conducta, que pueden ser transmitidos a través de imágenes, palabras o acciones.

Esta teoría considera la conducta agresiva como un tipo particular de conducta social que se adquiere y mantiene a través de los mismos procesos que cualquier otra conducta social.

APRENDIZAJE POR OBSERVACIÓN. Las conductas que la gente muestra son aprendidas por observación, a través del ejemplo.

El experimento de Bandura (1965), ilustra el aprendizaje de conductas agresivas a través de la observación. Realizó un experimento clásico sobre aprendizaje y agresión. Un grupo de niños en edad preescolar veía una película en la que un adulto golpeaba una muñeca de plástico con un mazo, la lanzaba al aire, la pateaba, la cacheteaba, etc.

Después se dejó jugando a los niños en un cuarto con juguetes entre los que estaba la muñeca. Muchos de los pequeños que habían visto la película imitaron el comportamiento del adulto, e incluso, idearon modos nuevos de golpear a la muñeca. Los que no vieron la película no mostraron ninguna de las conductas agresivas del adulto. El experimento demuestra que los niños aprenden conductas agresivas por medio de la pura observación de los demás.

Por otra parte, en cualquier sociedad podemos encontrar tres fuentes principales de conducta agresiva:

1. Las influencias familiares. Fuente preeminente de agresión es la modelada y reforzada por los miembros de la familia.

Los padres que propician métodos de dominación tienen hijos que tienden a valerse de tácticas agresivas semejantes para controlar la conducta de sus compañeros.

2. Las influencias subculturales. La subcultura en que reside una persona y con la cual tiene contacto constituye otra importante fuente de agresión.

No es sorprendente que las tasas más elevadas de conductas agresivas se encuentren en medios en donde abundan los modelos agresivos y en donde se considera que la agresividad es un atributo que tiene mucho valor.

3. Modelamiento simbólico. La tercera fuente de conducta agresiva está en el *modelamiento simbólico* que proporcionan los medios de comunicación especialmente la televisión.

Actualmente muchos niños y adolescentes han presenciado por medio de la televisión innumerables apuñalamientos, golpizas, asesinatos, asaltos y otras tantas formas destructivas.

De esta manera tanto niños como adultos tienen grandes oportunidades de aprender estilos de enfrentamiento agresivo sin la necesidad de salir a la calle y cómodamente instalados en su hogar.

Según Bandura, las conductas agresivas se mantienen y llegan a convertirse en un hábito cuando proporcionan algún beneficio a quien las ejecuta, es decir, pueden ser utilizadas como instrumento para el logro de determinadas metas.

1.4 HIPÓTESIS DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESIÓN

Al tiempo que Freud y los psicoanalistas analizaban su teoría sobre la agresión, otros investigadores conductistas intentaban explicar los fenómenos de los comportamientos agresivos a través de la hipótesis de la frustración-agresión.

Quienes seguían esta hipótesis definían a la agresión como “(...) una conducta cuya meta consiste en herir a otro o a un sustituto” (ZACZYK C. 2002:33). Y en lo que se refiere a la agresión decían que esta es una acción que impide al individuo alcanzar la meta que se ha fijado.

Así surgieron diversas interpretaciones, y más aún, malas interpretaciones con las que se consideraba por un lado que una conducta agresiva sólo se manifiesta si previamente se produjo una frustración, y por otro lado que la frustración desemboca de alguna forma en agresión. Ante esta idea Miller (1951), aclaró que la instigación a la agresión sigue necesariamente a la frustración; pero para que la instigación se exprese verdaderamente, depende de la fuerza relativa y de las inhibiciones con que cuenta cada persona.

De esta forma, podemos darnos cuenta de que no necesariamente las personas agreden en cuanto se sienten frustradas, pues desde que el ser humano comienza a socializarse, aprende a moderar y reprimir reacciones agresivas. Aunque esto sí puede ser un factor importante para desarrollar posteriormente conductas agresivas; pues como menciona (MELERO M. 1996:6). “La agresividad encubierta es encauzada, desplazada o disfrazada en una extensa gama de comportamientos”.

El estudio de la frustración-agresión parte de la creencia de que la agresión es siempre consecuencia de la frustración. Es decir: “(...) se propone que el advenimiento de la conducta agresiva presupone siempre la existencia de

frustración, y por lo contrario, que la existencia de frustración conduce siempre a alguna forma de agresión” (MEGARGEE E. 1976: 38).

Con lo anterior se podría deducir que la intensidad de respuesta agresiva es proporcional a la de la frustración, según aclara Chistian Zaczyk. Sin embargo, si la respuesta directa es imposible, la reacción puede adoptar tres formas: la inhibición, el desplazamiento o la catarsis.

Cabe mencionar que de estos tres elementos, el único que puede disminuir el impulso a agredir es la catarsis. Aunque Berkowitz considera que el efecto catártico de la agresión sólo funciona cuando ésta se dirige contra el causante de la frustración, siempre y cuando obtenga buen resultado.

Desde este punto de vista se daría por hecho que cualquier tipo de agresión sería consecuencia de una frustración. Sin embargo, hay que tomar también en cuenta que las personas aprendemos a reprimir y moderar nuestras respuestas agresivas abiertas. Claro está que esto no quiere decir que las respuestas no expresadas queden destruidas y desaparezcan, sino que, por el contrario, esa represión temporal es dirigida hacia otro tipo de comportamientos con los cuales la persona puede tranquilizar ese impulso que siente por agredir. Lo interesante de esto es que toda esa energía que el sujeto acumula al intentar agredir a alguien, sea canalizada hacia otro tipo de actividad, por ejemplo el trabajo físico (deportes), actividades de agilidad, dinamismo, rapidez, etc. Quienes defienden esta teoría de la agresión consideran que hay ciertos conceptos que son fundamentales para la aceptación de dicha teoría, por lo cual tratan de aclararnos esos términos a fin de que pueda haber una mejor comprensión y aprobación de su hipótesis.

El primer concepto a definir es el de instigador que es una condición antecedente que es consecuencia de la respuesta predicha. Aclaran que esté término no se debe confundir con el estímulo, pues dicen: “El concepto de instigador es claramente más amplio que el de estímulo; mientras que el último se refiere

solamente a la energía (...) ejercida sobre un órgano sensorial, la primera se refiere a cualquier condición antecedente, sea observada o inferida, cuya respuesta puede predecirse, ya sea esta condición un estímulo, una imagen verbalmente relatada, idea o motivo, o un estado de privación. (...) Por lo tanto, instigación, es un concepto cuantitativo y por ello debe prestarse cierta consideración al problema de grado de instigación” (MEGARGEE E. 1976:39).

Según ZACZYK C. (2002:35), podemos entender por *INHIBICIÓN* que el castigo, y más específicamente su amenaza, inhibe o encamina al sujeto a abstenerse del acto agresivo.

Cuando la agresión no puede dirigirse contra el agente causante de la frustración, su dirección puede orientarse hacia otro sujeto que represente una amenaza de castigo menos seria. Es lo que el autor llama *DESPLAZAMIENTO DE LA AGRESIÓN*.

Finalmente la *CATARSIS* funciona como una descarga emocional que permite disminuir la tendencia a agredir. Este el único factor capaz de disminuir el impulso a agredir.

La respuesta de meta es otro concepto importante en esta hipótesis y este es considerado como la “(...) respuesta última en una secuencia predicha de comportamiento. La interferencia que puede producirse en el desarrollo de esta respuesta, es lo que denominaríamos frustración” (MELERO J. 1193:6).

Finalmente, se entiende por respuesta sustituto “(...) cualquier tipo de acción por parte del sujeto frustrado que le permita reducir su propio grado de instigación.”

Con base a lo planteado queda clara la hipótesis de que la agresión es siempre consecuencia de la frustración; sin embargo, existen otros factores psicológicos que hay que tener presentes en nuestro intento por comprender dicha conducta.

Para ello los autores de la hipótesis de la frustración-agresión analizan cuatro grupos de factores:

- Grado de instigación a la agresión (cantidad de frustración): Está determinado además del número de frustraciones producidas, por la función de la situación peculiar del organismo al que se le frustra. El grado de instigación a la agresión variará dependiendo de:
 - a) el grado de instigación a la respuesta frustrada.
 - b) el grado de interferencia con la respuesta frustrada.
 - c) el número de secuencias-respuesta frustradas.

- Inhibición de actos agresivos (efectos del castigo): La variable principal que determina el grado en que cualquier acto de agresión será inhibido parece ser el adelanto del castigo. Así, el grado de inhibición de cualquier agresión varía dependiendo de la cantidad de castigo que se anticipó como consecuencia de tal acto. Por ejemplo, el niño que recibe unas nalgadas por golpear a su hermano pequeño, estará menos apto para golpearlo de nuevo.

- Conflicto entre instigación e inhibición (desplazamiento de la agresión): Si el grado de instigación se incrementa, puede volverse tan fuerte que logra exceder la anticipación del castigo. Por ejemplo, alguien que está demasiado furioso puede atacar al agente frustrante “lanzando su precaución al viento”.

- Los relativos a la reducción de la instigación a la agresión (catarsis de la agresión): La expresión de cualquier acto de agresión, reduce la instigación a la agresión, es lo que se denomina catarsis. A partir de esto se concluye que si se mantiene constante el nivel de frustración original, habrá una relación contraria entre la expresión de varias formas de agresión.

Un grupo de científicos sociales de la Universidad de Yale, dirigido por Jonh Dollar, Neal Miller, Leonar Doob, O.H.Mowrer y Robert Sears, son los promotores más conocidos de esta teoría. Estos autores presentaron un trabajo titulado: *Frustration and aggression*, que fue publicado en 1939, en el cual definían frustración como una condición externa que impide a una persona alcanzar aquellos placeres de los que esperaba disfrutar.

Este planteamiento no significa postular que la relación entre frustración y agresión sea innata. Lo que es innato es la relación entre frustración e ira; la relación entre frustración y agresión es aprendida.

Los niños cuando se sienten frustrados lloran y dan patadas a todo lo que se encuentra a su alrededor y no pretenden dañar a nadie, los niños aprenden a atacar a quienes los frustran cuando se dan cuenta que sus ataques alivian la frustración.

REVISION DE LA HIPOTESIS DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESION.

En su revisión de la hipótesis de la frustración agresión, Berkowitz parte de que la frustración provoca únicamente una disposición a agredir, que puede considerarse en términos de ira.

Sin embargo, la disposición para la agresión puede aumentar igualmente por ataques por parte de otros o por hábitos agresivos previamente adquiridos.

Por otra parte, la conducta agresiva no depende únicamente de la disposición de agredir; depende también de determinadas señales agresivas. Estas son estímulos asociados con instigadores de la ira actuales o previos.

No obstante Berkowitz, destaca que en el caso de personas caracterizadas por una alta disposición agresiva, las conductas agresivas pueden darse sin que existan tales señales agresivas en el ambiente.

Esta teoría no tiene en cuenta que muchas conductas agresivas no surgen de un sentimiento de ira, sino como medios para alcanzar fines no directamente agresivos. Por otra parte, tiende a considerarse que el impacto de las señales agresivas depende más de la interpretación que se hace de la misma que de su mera presencia.

Para concluir con la presentación de este primer capítulo, hemos tratado de informar sobre algunas de las principales teorías del comportamiento agresivo en el hombre. Creemos importante mencionarlas para ofrecer y obtener un mayor conocimiento de las numerosas causas de la agresión.

Debido a que nuestro interés principal en este trabajo es proporcionar a los docentes herramientas teóricas para detectar conductas agresivas en sus alumnos y de esta manera facilitar su control en el salón de clases.

CAPITULO 2

INFLUENCIA FAMILIAR

La institución familiar ha sido y será la base de la sociedad. Se puede considerar a la familia como "(...) un grupo humano unido por lazos de consanguinidad o sin ellos, que reunido en lo que se considera su hogar, se intercambia afecto, valores y se otorga una mutua protección" (DULANTO, ENRIQUE. 1995: 239).

Por lo tanto, el éxito de la familia se liga a la convivencia cálida que propicia el crecimiento, la maduración y la formación de los valores que el hogar brinda a los hijos, sean estos niños o jóvenes. Sin embargo, su importancia va más allá del proveer de alimentos y cubrir las necesidades básicas para vivir: la familia tiene otras finalidades más humanas, por así llamarlas, que son fundamentales y que hay que tener en cuenta si se quiere lograr una formación adecuada en la familia. Por ejemplo: el apoyo al aprendizaje de los hijos, la creatividad y la iniciativa individual; la oportunidad para desarrollar una identidad personal (que en gran medida irá ligada a la identidad familiar) y la preparación para integrarse a los roles sociales, lo cual lo ayudará en su maduración y responsabilidad tanto social como sexual. Si la familia cubre estas necesidades, se convertirá en una unidad primordial para los hijos, será el lugar en el que se descubran sus primeros triunfos y fracasos, donde hagan su primer intento de socialización y donde encuentren seguridad.

Para Enrique Dulanto, es de gran importancia que la familia cree un *marco de referencia*, es decir que, a través del afecto, el apoyo, la dirección y la consistencia se forme un campo de seguridad para los integrantes de la familia.

Estos marcos de referencia son un tanto ambivalentes, ya que sus márgenes deben ser firmes, pero sin dejar de ser flexibles. Sin este apoyo la función de la familia será deficiente.

En la actualidad, y con el ritmo de vida que cada familia lleva, se producen diversos tipos de dinámica familiar. Sin embargo, se podría asegurar que el objetivo o el ideal de cualquier familia es que esta sea unida, que haya amor y apoyo de unos a otros, y finalmente que haya comunicación. Desafortunadamente, todo esto no se da por sí solo, la familia y específicamente los padres, tienen una importante y difícil tarea para lograr este objetivo desde que su hijo nace y hasta que termina su adolescencia.

Desafortunadamente, cada día hay menos comunicación entre padres e hijos, entre hermanos. En su mayoría, los jóvenes adolescentes cuentan con una escolaridad superior a la de sus padres, por lo cual se desarrollan en un medio diferente al que se desarrollaron ellos y esto los lleva a hacer más caso a los mensajes de los medios de comunicación.

Todas estas dificultades a las que se enfrenta la estructura familiar pueden originar que las relaciones entre sí se dañen o en casos extremos, se destruyan.

El *diálogo* es una buena estrategia para enfrentar a todos aquellos factores que tratan de dañar las relaciones en la familia. El diálogo ayuda en el proceso de conocerse en familia, a través de la interacción humana, la participación en las tareas cotidianas, es decir, en la convivencia diaria, la cual da la experiencia de la cálida relación humana, donde el afecto es respeto y donde conocerse es una oportunidad para fomentar el diálogo, pues sólo mediante él se puede educar y formar, pero sobre todo, se puede comprender a los hijos.

Regularmente a la adolescencia se le conoce como una etapa difícil y de muchos problemas entre padres e hijos debido al distanciamiento y a la falta de comprensión que se da entre ellos, “Se encuentran en la etapa en la que están construyendo los cimientos de su vida adulta ya para ellos es muy importante adquirir una perspectiva que incluya sus *propias* ideas y opiniones” (WIPFLER,

PATTY. 1996: 2) por lo cual los padres deben acompañar a sus hijos adolescentes en este proceso. Para ello es necesario ser prudentes y respetar sus momentos de silencio, esperar y vigilar, pero sin ofender la intimidad y privacidad que ellos mismos marcan.

Es importante señalar que vigilar a los hijos no significa perseguirlos ni limitar su libertad, entrometerse ni pretender controlar su vida. Más bien es tratar de interesarse en su desarrollo, tanto en su vida personal como en la social. Si existe este interés habrá la oportunidad de mantener un diálogo que les permitirá tener un mejor conocimiento y comprensión de su hijo.

“El logro de estas metas estará próximo cuando las parejas estén en sintonía con sus hijos, y esto se conseguirá cuando el diálogo y la sintonía exista entre la pareja, ya que sólo mediante el mutuo apoyo reforzarán la vigencia del marco referencial y los valores que éste encierra.” (DULANTO, ENRIQUE. 1995: 247)

Así podemos entender que los padres funcionales son aquellos que se preocupan y acompañan a sus hijos en su desarrollo físico, emocional y psicológico. Comprenden que se encuentran en una etapa en la cual quieren experimentar, y aunque saben que algunas experiencias pueden ser peligrosas, también entienden que esos riesgos son necesarios para que sus hijos puedan crecer y lograr su autonomía.

Este tipo de padres comprende que sus hijos sólo podrán madurar y convertirse en adultos si aprenden a tomar decisiones y practican su responsabilidad.

Otro tipo de padres son los opuestos a los anteriores, pues ellos creen que porque sus hijos han alcanzado una maduración corporal y sexual, ya no tiene motivo para intervenir en sus vidas ya que su hijo es “*todo un hombre o mujer y ya sabe lo que hace*” por lo cual los padres renuncian a su tarea de protección. En estos

casos no son los hijos los que buscan su independencia, sino los padres que por comodidad dejan a sus hijos en total libertad.

Además de todo esto hay algo que tiene que ver con la manifestación de agresividad en los hijos: la imagen de la familia que ellos perciben. Pues muchas veces aunque los papás quieran formar adecuadamente a sus hijos, el esfuerzo que hagan por lograrlo se viene abajo gracias a la imagen que les proyecten a sus primogénitos. Esto lo han demostrado muchos investigadores los cuales aseguran que "(...) el comportamiento agresivo es aprendido por los niños durante sus primeras experiencias familiares". (MELERO, MARTIN. 1993: 69)

Por lo anterior podemos decir que los padres influyen en gran medida en la adquisición de la personalidad y conducta de sus hijos. Esta influencia se puede dar de diversos modos que van desde la reproducción de las conductas paternas, hasta por el rechazo o indiferencia de los padres.

Muchas veces cuando los hijos muestran conductas agresivas puede ser en gran medida porque están reproduciendo los comportamientos que veían en sus padres o en alguno de ellos. Tal vez en su infancia no la hagan, pero unos años más tarde seguramente saldrán a flote estas actitudes según lo comenta Berkowitz: "(...) en algunas personas como mínimo, las experiencias familiares de la infancia pueden modelar las vías que siguen durante su maduración y también pueden afectar sobre sus probabilidades de convertirse en delincuentes." (BERKOWITZ, L.1996: 184) A esto podemos añadir que la mayoría de los jóvenes que son golpeados por sus padres acaban siendo padres que también maltratan a sus hijos.

En otras ocasiones cuando el hijo es tranquilo y muestra indiferencia ante las actitudes violentas, los mismos padres son quienes encaminan directamente a sus hijos a ser personas agresivas.

Berkowitz menciona el caso de una madre la cual decía que su esposo prácticamente obligaba a su hijo a ser agresivo pues muy a menudo era golpeado por sus otros niños, por lo cual su padre le forzaba a devolver los golpes que recibía. En este caso se puede considerar que lo que pretendía el papá de este niño era que su hijo aprendiera a defenderse, pero este padre no tomó en cuenta que también está reforzando acciones agresivas en su hijo, y que esto traerá consecuencias serias en el niño, pues seguramente ha de valerse de la violencia cada vez que tenga problemas con otros.

Otra manera en la que los padres influyen directamente en las conductas agresivas de sus hijos, es lo que Berkowitz llama *Recompensas de la Agresión* y asegura que: “La recompensas pueden influir sobre la conducta de dos formas diferentes: una recompensa puede operar como *incentivo* a ejecutar una acción o puede servir como un *reforzador* que sirve para mantener un tipo particular de conducta.” (BEERKOWITZ, L. 1996:187) Con esto el autor nos quiere decir que el niño que anticipa el placer que sentiría al recibir un premio, hará entonces lo que sea necesario para obtener lo que desea. Si lo relacionamos con el caso del niño que es animado por su padre a pelear, podemos ver que el chico lo hará con tal de tener la aprobación de su padre; así tendríamos lo que el autor llama *incentivo*. El *reforzador* se presenta entonces cuando la aprobación del padre, fortalece la tendencia del niño a reaccionar agresivamente ante una provocación.

Las condiciones desagradables que establecen los padres son también otra causa que desencadena la agresividad, pues las personas que durante su crecimiento sufrieron situaciones tristes, generalmente tienden a desarrollar una disposición a ser agresivos en su adolescencia o en su madurez ya que, los hijos podrían reproducir las conductas de sus padres, o bien podrían guardar algún tipo de remordimiento contra ellos.

Ejemplo de esto puede ser el maltrato físico: muchos padres castigan y golpean cruelmente a sus hijos, sin embargo tan dolorosos son los golpes como lo es la frialdad, el desinterés y el rechazo que los hijos ven en sus padres.

El trato duro y la falta de constancia en las reglas que imponen los padres, se ve reflejada también en la conducta de sus hijos ya que: “Los efectos negativos atribuidos al uso del castigo por parte de los padres puede deberse (...) al castigo *asistemático, indiscriminado, indebidamente extremo y/o no razonado* y no al castigo en sí mismo” (BERKOWITZ L. 1996:200)

Es decir, que el castigo en sí no es lo que está mal, sino la inconsistencia por parte de los padres al explicar y llevar a cabo las reglas que dictan a sus hijos pues quizá en algunas ocasiones los regañen o castiguen por violar una regla, pero en otra ocasión que ocurra lo mismo, pase desapercibido por los padres.

Berkowitz sugiere que se explique el castigo, que digan claramente cuáles son las reglas y porque es mejor respetarlas, pero también que los padres sean coherentes con lo que dicen y hacen.

Cuando hay una ruptura familiar, indudablemente quedan huellas imborrables en los hijos y sobre todo si este rompimiento no se hizo de manera amistosa entre los padres.

Un niño que sufre el divorcio de sus padres y observa los enfrentamientos entre ellos se siente deprimido, y muy probablemente tendrá reacciones agresivas. Pero si un joven observa estas discusiones entre sus padres (o aún entre personas desconocidas) con mayor razón se preocupará y se ve motivado a golpear y o tener otras conductas agresivas, por ejemplo agredir verbalmente a sus compañeros y maestros, pelearse constantemente, e incluso empujarse entre sí. Entonces se puede asegurar que la agresión no es causada por la ausencia de alguno de los padres, sino por cómo se originó el conflicto familiar.

El uso que los padres hagan del amor y la razón para transmitir una disciplina a sus hijos se verá reflejado en su madurez.

2.1 FACTORES DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO.

Existen algunas características individuales de los propios niños que pueden ser causantes de conductas antisociales. Los niños con un nivel intelectual bajo, con escaso rendimiento escolar y una personalidad dependiente pueden experimentar una pérdida de autoestima y una necesidad de autoafirmación y por lo tanto una tendencia a ser agresivos.

Son determinados rasgos de la naturaleza en los niños que se consideran factores de riesgo para el desarrollo de la agresividad. Sin embargo diversos autores consideran que la relación que hay entre el fracaso escolar, los factores de la personalidad y el desarrollo de conductas violentas, no está clara aunque existen algunas posibles vías para el establecimiento de relación causa-efecto la primera, que el fracaso escolar predisponga a la violencia; la segunda, que los problemas de atención e impulsividad originen problemas de lectura y fracaso escolar y la tercera, que los problemas de atención e impulsividad faciliten tanto el fracaso escolar como el desarrollo de conductas violentas (ECHEBERÚA. 1994:297).

A continuación se explican un poco más esos factores del niño que pueden causar conductas agresivas.

EL TEMPERAMENTO que viene *Del latín temperamentum, ('medida'), peculiaridad e intensidad individual de los afectos psíquicos y de la estructura dominante de humor y motivación.* El temperamento determina aquellos aspectos dominantes de la personalidad. La base de esta característica se considera genética ya que las diferencias pueden identificarse en niños desde muy corta edad.

Esas diferencias de temperamento se basan en algunas características, tales como la actividad del niño, respuesta emocional, sus momentos de mal humor y adaptabilidad social.

EL RENDIMIENTO ACADEMICO E INTELECTUAL es otro factor importante a analizar. Las deficiencias académicas y niveles básicos de funcionamiento intelectual se asocian a los trastornos de conducta. Esta asociación no significa necesariamente que la disfunción académica represente un factor de riesgo. La disminución en la escuela como las expulsiones y el absentismo y una menos atención de los maestros, podrían conducir a un bajo rendimiento. La conducta antisocial predice el posterior fracaso escolar y el nivel de rendimiento.

Los niños que presentan una PERSONALIDAD dependiente pueden experimentar una pérdida de autoestima y una necesidad de autoafirmación por medios violentos.

Hay determinados rasgos de la personalidad de los niños que pueden considerarse como factores de riesgo para el desarrollo de una conducta antisocial, estos a su vez pueden llevarlos a infringir las normas de conducta o a fracasar en la escuela.

Existen algunas posibles vías para el establecimiento de relación causa-efecto el fracaso escolar y los factores de la personalidad. Estas vías son: que el fracaso escolar predisponga a la violencia y que los problemas de atención o impulsividad faciliten tanto el fracaso escolar como el desarrollo de conductas violentas.

EL TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN (TDA) es considerado como un factor del niño relacionado con los problemas de conducta. El TDA, puede ser muy problemático con el niño, llevarlo a tener un desempeño bajo en la escuela y a experimentar baja autoestima.

Algunas características del TDA según Sandra Rief son:

- El niño es fácilmente distraído por estímulos extraños.
- Tiene dificultad para escuchar y seguir instrucciones.
- Le cuesta focalizar y sostener la atención.

- Se desconecta, puede parecer “en la luna”.
- Le resulta difícil trabajar con independencia.

LA HIPERACTIVIDAD afecta a niños de corta edad y se manifiesta porque presentan niveles de actividad exagerados, dificultad de concentración, incapacidad para controlar los impulsos, intolerancia a la frustración y agresividad.

Ciertos estudios indican que hasta dos tercios de los niños que presentan esta conducta, continuarán manifestándolo en la edad adulta, aunque la mayoría de estos adultos no son diagnosticados de forma adecuada. No se conoce su causa y, debido a que este cuadro clínico presenta un conjunto de síntomas, el diagnóstico no siempre es sencillo. (RIEF SANDRA, 1999)

A este término se le ha asociado mucho con el Trastorno por Déficit de Atención (TDA), aunque no se conocen por el momento las causas del Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH), y aunque no siempre un niño que presenta TDA, es al mismo tiempo hiperactivo (TDAH). No obstante a continuación se señalan algunas características que presentan los niños que muestran ambos factores:

- Alto nivel de actividad.
- Impulsividad y falta de autocontrol.
- Presenta una conducta agresiva, se sobreexcita con facilidad.
- Es socialmente inmaduro.
- Tienen baja autoestima y alta frustración.

Aunque por el momento las causas reales del TDAH, comúnmente se le atribuyen a factores biológicos y hereditarios:

- Causas genéticas.
- Causas biológicas y fisiológicas.
- Complicaciones o traumas durante el embarazo o parto.

- Envenenamiento por plomo.
- La dieta.
- Exposición prenatal al alcohol y drogas.

Para finalizar en este punto podemos decir que, aunque se conocen algunos factores que predisponen a la violencia, existe una gran diferencia entre identificar un factor dañino y saber cómo eliminarlo o reducir sus efectos. Algunas medidas preventivas pueden tener un impacto pequeño pero útil.

2.2 OTROS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA AGRESIVIDAD: VIOLENCIA FAMILIAR, CONSUMO DE ALCOHOL Y DESIGUALDAD SOCIOECONÓMICA.

Como se vio anteriormente, la familia es la unidad fundamental sobre la cual está construida la sociedad y una de sus funciones principales es la creación de un ambiente armonioso que brinde apoyo y seguridad a sus integrantes. Por lo cual la influencia que la familia ejerce sobre la conducta de los hijos es irrevocable; esta incitación en muchos casos es benéfica pero puede también llegar a ser perjudicial.

Existen diversas razones por las cuales los hijos pueden presentar conductas agresivas y que no son solamente por la imitación a los padres. Ejemplo de esto son los casos en que los hijos no son deseados, cuando las madres son adolescentes, cuando crecen en familias numerosas y sin recursos económicos; también influye el orden de nacimiento de los hijos, y el que no se establezcan vínculos afectivos positivos; lo cual podría provocar falta de afecto y rechazo por parte de los padres. En estos casos, generalmente los hijos están expuestos a sufrir y cometer conductas violentas, según lo entiende E. Echeburúa. (1994)

“Los niños que viven con sus padres en un ambiente familiar inestable e intranquilo, sin disciplina, que son objeto de malos tratos en su infancia, que viven en situación de calle, o que son educados en instituciones o reformatorios con un cambio frecuente de cuidadores, carecen de modelos adultos para comportarse adecuadamente y tiene dificultades para establecer lazos afectivos. Por ello, constituyen un grupo de alto riesgo.” (Echeburúa E. 1994:296)

Como se observa, son varios los factores que influyen para que los niños y los jóvenes presenten conductas agresivas. Sin embargo, de acuerdo al interés del presente trabajo sólo consideraremos algunas.

La Violencia Familiar es una de las principales causas que origina agresión en los niños y los adolescentes.

Según el autor Jorge Corsi “El término *Violencia familiar* alude a todas las formas de abuso que tiene lugar en las relaciones entre los miembros de una familia. (...) es el adulto masculino quien con más frecuencia utiliza las distintas formas de abuso (físico, sexual o emocional), y son las mujeres y los niños las víctimas más comunes de este abuso.” (CORSI, J. 1994:30,31)

Este grave problema social que afecta a mujeres y niños ha llamado la atención de muchos científicos sociales, principalmente los sociólogos, los cuales comentan que el maltrato que sufren las mujeres se da principalmente por el dominio que durante mucho tiempo habían venido ejerciendo los hombres sobre las mujeres para conservar su supuesta superioridad, según los comenta Berkowitz (1996:261) “los hombres que maltratan a sus mujeres viven en base a prescripciones culturales que son apreciadas por la sociedad occidental (agresividad, dominio masculino y subordinación femenina) y usan la fuerza física como medio para imponer tal dominio” .

Con lo anterior nos queda claro que el hombre maltrata a la mujer por mantener su poder dentro de la familia, pero es necesario darnos cuenta que no sólo el hombre tiene la culpa de que esto suceda, sino que la mujer también es responsable de que su pareja le falte al respeto de tal manera. Podemos mencionar como ejemplo el caso de nuestro país, el cual se caracteriza entre otras cosas por el “machismo”.

Sin embargo para que esto suceda la mujer ha venido desempeñando un importante papel al permitir que se le discrimine, se le golpee, se le maltrate tanto física como psicológicamente y sobre todo por quedarse callada ante estos hechos.

La mayoría de las familias cuenta con un padre y/o hermanos (varones) y desde niños se fomenta el respeto y la superioridad hacia el sexo masculino de la casa. Un ejemplo sencillo de lo anterior lo podemos ver cuando las madres hacen diferencias de sexo entre los hijos: las hijas deben atender a los hermanos y al papá, mientras que los hijos deben aprender a comportarse como “todos unos hombrecitos”.

La Encuesta Nacional sobre Violencia, realizada y dada a conocer por la Secretaría de Salud (SSA), recientemente reveló que una de cada cinco mexicanas sufrió alguna forma de agresión en el hogar.

La cifra aumenta de una a tres, al ser cuestionadas sobre si han sufrido violencia psicológica, sexual o física a lo largo de toda su vida.

Desafortunadamente este problema se ve muy frecuentemente porque la mayoría de las familias que vivía, y que aún vive, con la idea de que el hombre es la cabeza de la familia y como tal debe tener la última palabra en cualquier decisión que se tome dentro de esta, por lo cual esa disposición se tiene que aceptar y respetar sin reclamos. En algún caso en que el hombre y la mujer no estén de acuerdo en una discusión, el hombre haciendo uso de la violencia quiere imponer su voluntad.

Como se mencionó anteriormente, la mujer es en gran medida responsable de que el hombre se sienta el miembro dominante en la familia, por ejemplo cuando la esposa depende de su marido tanto económicamente, como psicológicamente.

Podemos decir que la mujer depende económicamente de su marido al verlo como el único apoyo y sostén financiero de la casa. A su vez, depende psicológicamente al creer que ella sufriría más que él si el matrimonio se llegara a romper.

Las “diferencias de poder” son otra explicación de la violencia doméstica: el hombre considera que ni su mujer ni sus hijos son lo suficientemente fuertes (ni económica, ni psicológica, ni físicamente) para dominarlo. Esta supuesta diferencia de poder, le permite al hombre atacar a los miembros de su familia cuando no cumplen su voluntad. Pero en la medida en que los hijos crecen, los padres son menos capaces de agredir a los hijos porque con el paso del tiempo su poder se ve reducido.

Muchos investigadores consideran que generalmente el hombre que maltrata a su mujer, también golpea y maltrata a sus hijos, e incluso es agresivo fuera de su casa. Estos padres creen que el castigar severamente a sus hijos es una acción justificada porque están haciendo lo correcto al reprender de tal manera a sus niños, además de que así imponen su autoridad.

Les están enseñando a sus hijos que deben ser castigados severamente cuando violan una regla, y que la agresión es una manera efectiva de resolver problemas. Pero no toman en cuenta que un niño que es víctima de este tipo de abusos, muy probablemente será un adulto agresivo. Respecto a esto, Berkowitz señala lo siguiente: “Los progenitores que tratan con dureza a sus hijos suelen tener hijos con inclinaciones agresivas. Además, un gran porcentaje de estos jóvenes agresivos no sólo agreden a otros niños que les rodean, también siguen manteniendo sus formas agresivas a lo largo de la adolescencia y de la edad adulta.” (BERKOWITZ. 1996:276) Lo anterior nos deja clara esa famosa frase de que “*La violencia engendra violencia*”.

No podemos dejar de lado el impacto que produce en los niños el observar pelear a los adultos (y más específicamente a sus padres). En este punto se puede retomar a Bandura del capítulo anterior el cual nos habla sobre el aprendizaje observacional. Los niños que ven pelear a sus padres, aprenden que ellos también pueden resolver sus problemas agrediendo a los que lo molestan. Estas peleas entre los padres, además del maltrato directo, influyen sobre los hijos ya que para


ellos es estresante, y los activa emocionalmente de tal manera que los hijos pueden llegar a mostrar conductas antisociales.


Sin embargo, aunque los niños en la actualidad tengan sus propios derechos, la sociedad sigue permitiendo que sus padres les castiguen física y psicológicamente, por ejemplo con descuidos y negligencias que pueden ir desde humillaciones hasta negarles el alimento.


Por otra parte, el maltrato del que es víctima la mujer le provoca una baja autoestima impidiendo el desarrollo de su persona como un sujeto independiente.

Es una forma de control que se apodera de la libertad y dignidad de la mujer que se refleja por la dominación masculina y la subordinación femenina.

El autor Jorge Corsi (1994:33) nos muestra un cuadro con las diferentes formas de violencia familiar.

1. Maltrato Infantil: 
 - Formas activas: abuso físico; emocional y sexual
 - Formas pasivas: abandono físico y emocional
 - Niños testigos de violencia

2. Violencia conyugal: 
 - Maltrato hacia la mujer: abuso físico, emocional, Sexual. Otras formas de abuso.
 - Violencia cruzada
 - Maltrato hacia el hombre

3. Maltrato a ancianos: 
 - Formas emocional y activas: maltrato físico, financiero.
 - Formas pasivas: abandono físico y emocional.

En nuestra actual sociedad es común tomar bebidas alcohólicas desde un tradicional brindis de bodas hasta festejar el triunfo de un partido de fútbol, casi todo se celebra con alcohol, por lo cual este comportamiento social se ha vuelto aceptable. Desafortunadamente esto se ha convertido en un grave problema llamado alcoholismo que ha envuelto a todo tipo de personas, en su mayoría adolescentes.

El consumo del alcohol es para muchos psicólogos un factor que influye sobre los pensamientos y conducta de las personas al deteriorar sus procesos mentales ya que el alcohol produce efectos secundarios en el organismo tales como: un descenso en la actividad mental, la capacidad de crítica y la reacción ante los problemas.

Otros efectos causados por el alcohol en el estado de ánimo de la persona son: frecuentes cambios de optimismo a pesimismo, de alegría a tristeza y de serenidad a actitud agresiva (ARANA J.1995:58).

A pesar de esto, podemos ver muchos casos en que los hombres beben supuestamente para “olvidar” sus problemas, y en un momento de tensión llegan a agredir a alguno de los integrantes de la familia; por lo cual es otra razón importante que provoca el maltrato familiar.

El alcohólico confía en el etanol para aliviar dichos sentimientos de ansiedad, hostilidad, inferioridad y depresión que son los reflejos de patrones más profundos y usualmente no reconocidos de inseguridad, hostilidad y culpabilidad.

Además de esto, el consumo de alcohol tiene varios efectos negativos importantes. Por ejemplo:

- TRASTORNOS PSÍQUICOS

En la conducta: miente y habla mucho,

En el intelecto: reduce la inteligencia y pierde creatividad.

En el carácter: disminuye su autoestima y su autocrítica.

En la memoria: pérdida de la misma.

En los sueños: sufren delirium tremens (excitación psíquica).

- TRASTORNOS SOCIALES

Familiares: existe separación debido a problemas afectivos.

Económicos: faltan a sus trabajos, toman malas decisiones.

Este problema del alcoholismo tiene un doble efecto, pues si en la familia existen hijos adolescentes, muy probablemente seguirán el ejemplo que están viendo en el padre. Para el autor Guillermo Cánovas el *ejemplo* es de gran importancia en la formación del adolescente por lo cual argumenta: "Siempre será de trascendental importancia para la formación del adolescente el ejemplo de sus padres en el ámbito familiar. Durante esta etapa es necesario cuidarlo de forma especial" (CÁNOVAS, G. 1994:141).

No debemos dejar de considerar que en esta etapa los adolescentes están formando su identidad y fácilmente se dejan mover por los diversos modelos de conducta que observan a su alrededor: como el caso de su padre que bebe.

El problema se complica aún más cuando el hijo adolescente se encuentra confundido y con sentimientos encontrados por el desconcierto que le provoca que su padre bebedor le prohíba que tome cuando él lo hace constantemente. Esta prohibición inválida puede provocar riñas entre padre e hijo debido a la contradictoria conducta del papá.

Si los padres en realidad quieren que sus hijos no se acerquen al alcohol, lo que podrían hacer es comenzar por hacer una toma de conciencia y crear un ambiente

que proteja a sus hijos de aquellas comunidades que toleran el consumo del alcohol. La comunicación en la familia y la transición de valores como la libertad, el respeto a los demás, la solidaridad y la responsabilidad, puede contribuir en gran medida al crecimiento personal de los hijos y de esta manera alejar a los jóvenes del consumo de cualquier droga que pudiera perturbar su conducta y convertirlas en personas agresivas.

Finalmente, hablaremos de la Desigualdad Socioeconómica como elemento que puede contribuir al problema de la agresión en la familia. Esta relación entre clase social y conducta antisocial se ha discutido frecuentemente debido al criterio demasiado simplificado de que estas conductas proceden de condiciones de vida deficientes, según lo comenta (KAZDIN, 1985:35).

Sin embargo no podemos asegurar que el nivel social sea un antecedente definitivo que influye en la agresividad, ya que varios expertos concluyen que las clases sociales con mayor número de conductas agresivas sufren por la presión de la pobreza, la cual en sí no provoca agresión, sino la frustración que esta presión les provoca y que desemboca en agresión.

Según Berkowitz: “Las personas cuyas ocupaciones, educación y/o ingresos son bajos en la escala social presentan más probabilidades de mostrarse agresivos que las personas pertenecientes a niveles superiores” (BERKOWITZ. 1996:280)

El autor siguiendo la idea de Kadushin y Martín (1981) opina que “una gran proporción de las familias donde se producen los maltratos tienen ingresos insuficientes porque los padres y madres disponen de escasa educación y pocas capacidades laborales” (BERKOWITZ.1996: 280)

Esta afirmación del autor nos lleva a creer que en las familias con ingresos bajos, generalmente con más frecuencia tienden a agredirse mutuamente que las familias que cuentan con mayores recursos económicos. Así pues, a pesar de que

no es una hipótesis que se tenga confirmada, se puede considerar que las condiciones de pobreza y desigualdad se pueden convertir en un factor que contribuye a crear las condiciones para que se desarrollen escenarios violentos, pues una familia numerosa y con pocas condiciones económicas, impide tener muchas satisfacciones sociales, y más aún muchas necesidades básicas.

Esta desigualdad socioeconómica se ve reflejada también en las conductas agresivas de los jóvenes. El contexto en que viven los adolescentes puede crear un riesgo para los trastornos de la conducta. Además las circunstancias desfavorables en las que viven estas familias hacen que sea considerado como un elemento de alto riesgo.

2.3 Factores Genéticos

Hablar de factores genéticos en la agresión no es un tema fácil, debido a las opiniones encontradas que existen sobre la influencia que pueden ejercer ciertos factores genéticos sobre la conducta de los individuos. Por lo cual este tema tiene dos caminos diferentes a seguir: por un lado hay quienes aseguran que no existe un gen de la agresión, mientras que otros afirman que la agresión puede ser una conducta heredable. Por esta razón consideramos importante tomar en cuenta ambos puntos de vista y para ello nos basamos en Mieczyslaw Choynowski (1993), ya que el autor hace referencia tanto a los autores que consideran el factor genético como elemento contribuyente a los problemas de conducta, como a los que rechazan la idea de que la agresividad sea algo heredable.

A continuación señalaremos lo que comentan algunos investigadores al respecto:

- *Bandura (1973)* opina que los genes no producen el comportamiento sino que engendran enzimas que influyen en los procesos bioquímicos y el desarrollo estructural el cual, puede influir en múltiples respuestas. Por lo tanto para comprender los medios por los cuales las variaciones genéticas afectan la diversidad de respuestas agresivas, es necesario conocer los enlaces entre genes, mecanismos neurofisiológicos y las capacidades conductuales para actuar agresivamente. Así mismo, sostiene que los factores fisiológicos sirven como influencias contribuyentes a la capacidad de aprender conductas agresivas.

“Algunas características son altamente hereditarias y difíciles de modificar, mientras otras, que son indirectamente influidas por factores genéticos, pueden ser más susceptibles a influencias ambientales.

Así pues la importancia atribuida a las influencias sobre la agresión mediadas genéticamente depende de su modificabilidad por la experiencia” (BANDURA A.1973:23)

- *Ramírez (1985:17-18)* escribe bruscamente que “Se debe acentuar que la agresión no está determinada genéticamente. (...) La suposición de que la agresividad es preprogramada debe ser entendida como una organización innata de las estrategias o planes. (...) En suma, la agresión no es un comportamiento inevitable o incontrolable, automáticamente evocado por mecanismos innatos.”
- *Montagu (1976:3,4)* afirma que ningún comportamiento específicamente humano es determinado genéticamente.(...)El comportamiento que un ser humano exhibe en cualquier situación está determinado no por los genes, sino por la experiencia a la cual ha sido sometido durante su vida e interacción con esos genes, sino mayormente por la experiencia a la cual ha sido sometido durante su vida en interacción con esos genes. No se niega ni por un momento que exista una contribución genética en casi toda forma de comportamiento, pero se niega que el comportamiento específico para el hombre este determinado genéticamente.
- *José Melero (1993:36)* por su parte niega que la agresividad sea algo heredable. Este autor dice que no existe ninguna base experimental que permita afirmar que las características de conducta agresiva puedan transmitirse de generación en generación. Por el contrario afirma que determinadas características hereditarias predisponen a la agresión.

Es decir que la agresividad no es un asunto de genes, más bien existen rasgos físicos o de la personalidad que pueden conducir a la agresión, tales como la fuerza física o la naturaleza hormonal.

Al respecto el autor hace referencia a una característica heredable que al parecer produce individuos especialmente agresivos razón por la cual se llegó a creer en la hipótesis de que la información genética puede provocar conductas agresivas. Esta característica cromosomática es el denominado síndrome del supermacho ya que el sujeto posee un cromosoma X y dos Y. Estos hombres debido a su

constitución genética poseen una gran estatura y gran musculatura; lo cual los predispone socialmente a la agresión o bien predispone a otros en su contra. Esto según el autor no significa que su carga cromosómica sea la responsable de su agresividad (si es que existe), sino que la misma sociedad con su actitud puede provocar agresividad en ellos o en otros.

Una de las últimas tendencias en investigación científica es la de averiguar si existen o no determinantes biológicos que induzcan a la agresividad. Algunos investigadores hablan de la relación entre genética y agresividad. Por ejemplo:

- *Hinde (1974:281)* asegura: “Como en cada clase de comportamiento los genes contribuyen a la determinación del comportamiento agresivo.
- *Wilson (1979:33)* dice que el comportamiento social humano se basa en un fundamento genético, (...) está organizado por algunos genes comunes con especies estrechamente relacionadas y por otros que son únicamente para la especie humana. Los genes del comportamiento probablemente influyen en la extensión y en la forma de las respuestas emocionales.
- *Berkowitz (1996:406-407)* hace referencia al criminólogo Cesare Lombroso quien a finales del siglo XIX, defendía la teoría de que las personas estaban biológicamente inclinadas hacia la conducta antisocial. Argumentaba su teoría con el principio de que estos criminales tenían rasgos físicos distintos como brazos largos, caras inusuales etc. lo cual para él eran peculiaridades que indicaban sus tendencias antisociales genéticamente programadas.
- Aunque Berkowitz aclara que esta idea después fue rechazada, no la descarta por completo pues él piensa que “(...) pueden existir algunas influencias biológicas sobre la agresión y el carácter genético de las personas puede influir sobre la probabilidad de que ataquen a otros.”

Como conclusión y de acuerdo con lo antes mencionado nos atrevemos a decir que en la actualidad no se puede afirmar que exista un gen para la agresión, para la paz, para la generosidad o para cualquier otra conducta de este tipo. La agresividad es consecuencia de la cultura, de sus valores y mitos que enseñan al sujeto “lo que es bueno” y “lo que es malo” aunque su objetivo sea formar hombres y mujeres responsables, capaces de desenvolverse en su entorno social. Y en caso de que exista algún tipo de predisposición genética para las conductas violentas, aún se ignora qué es exactamente lo que se hereda y qué factores influyen para que se manifieste esta conducta del sujeto.

Así mismo consideramos que la educación tiene una gran importancia para convertirse en un factor determinante en el control de la agresión. Podría ser una buena medida preventiva para informar tanto a padres de familia, maestros y a los propios alumnos sobre cómo se puede prevenir la agresión.

Desafortunadamente en la realidad la sociedad moderna no está preparada para ofrecer los esfuerzos suficientes que ayuden a erradicar este problema.

Capítulo 3

INFLUENCIA SOCIAL Y CULTURAL.

Para comenzar a hablar de la influencia de la sociedad en las conductas agresivas de los adolescentes, primero debemos aclarar lo que entendemos por sociedad.

“La sociedad es una estructura formada por familias y sus peculiaridades pueden explicarse delineando las relaciones familiares” (BARTLLORI, A. 1993:68)

De aquí que se destaca la importancia de la familia como mediadora, ya que es ella la que enlaza al individuo (hijo) con una estructura social más compleja llamada sociedad a quien Durkheim define como: “...no solo un ser singular y real, sino superior a los individuos, superior a todo, fuente espiritual de todo, de todo valor humano y social. *La sociedad no puede constituirse si no es penetrando en las conciencias individuales hasta formarlas a su propia imagen y semejanza muchos estados mentales, incluso de los más esenciales, tienen un origen social*” (DURKHEIM, 1976:77).

Con esta definición podemos darnos cuenta de por qué es tan importante la influencia que la sociedad ejerce sobre las personas, pues como se mencionó, uno de sus objetivos es la adaptación al grupo; y por el contrario algunos son inadaptados a su medio y a la autoridad que dicha sociedad impone.

En la mayoría de los casos, quienes sufren esta inadaptación y rechazo a las normas son los adolescentes, y muestran esta oposición de manera violenta. Es por ello que actualmente la sociedad arrastra muchos problemas de agresividad y violencia, tanto que ha llegado al grado de parecer algo cotidiano.

A diario vemos en la televisión o en algún otro medio asaltos con violencia, desórdenes en los estadios de fútbol, agresiones verbales entre políticos o artistas, etc.

Son varios los grupos sociales que establecen a una sociedad, entre ellos la familia, la comunidad, la escuela, los medios de comunicación etc., y por tanto estos elementos deben ser tomados en cuenta al analizar a la sociedad y la cultura como espacios sociales que intervienen en las conductas antisociales de los individuos que la conforman, especialmente los adolescentes pues recordemos que esta edad es considerada una etapa difícil tanto para los chicos como para los padres ya que comienza a haber a parte de los cambios fisiológicos, cambios psicológicos. En este último, aparece una incesante búsqueda de identidad que puede verse perturbada por diversos factores tales como los medios de comunicación, los grupos de amigos, la imagen distorsionada de un adulto etc., de tal modo que la adolescencia puede ser una arma de dos filos pues por un lado los jóvenes se pueden mostrar frágiles a los cambios y las diferentes situaciones que les ofrece la sociedad; o bien pueden mostrarse rebeldes y violentos ante las limitaciones que ésta le impone.

CEREZO F. (1999:82) señala que: “La existencia de una sociedad exige un ordenamiento que regule las relaciones entre sus miembros y que garantice la consecución de objetivos comunes.” Es por eso que en muchos casos la sociedad desarrolla una serie de instrumentos dirigidos a presionar a los individuos para que se sometan a las normas que ha establecido.

Sin embargo, tal vez es la misma sociedad quien genera este tipo de conductas gracias al modo de vida actual. Por ejemplo, la cultura de competitividad que se está fomentando, la falta de empleos y el consumismo entre otros, son muestra del por qué pensamos que la sociedad puede ser en gran medida responsable de generar agresividad en la gente. Así mismo, consideramos que algunas de las causas que pueden facilitar la aparición de este tipo de conductas tienen que ver

con el contexto en que vive el chico, la falta de espacios adecuados para la diversión y el ocio, la agitación y el ritmo de vida tan acelerado de la sociedad actual.

Por su parte la sociedad y los mismos padres de familia han tipificado y condenado este período en la vida de los jóvenes. Muestran una actitud negativa hacia ellos al considerar que a partir de que empieza su adolescencia no serán más que problemas para los padres.

Algunos autores aseguran que la familia es la primera manifestación de sociedad para los hijos, lo cual determina en gran medida la conducta de los adolescentes.

Podríamos hablar de una familia funcional que es la que ha sido y seguirá siendo el mejor agente preventivo de la salud psicosocial del adolescente y, que contribuye al mejoramiento de la sociedad. Por otra parte, como se vio en el capítulo anterior, la familia puede de muchas formas provocar que sus hijos, ya sea desde niños o en la adolescencia, se muestren agresivos o antisociales.

La sociedad por su parte espera a la adolescencia de forma apática y hostil, como si los chicos se convirtieran en enemigos de los adultos. Tal vez por el temor de saberse substituidos por ellos "(...) se crea un malestar de tipo paranoide en el mundo adulto que se siente amenazado por los jóvenes que van a ocupar ese lugar y que por lo tanto son reactivamente desplazados." (ABERASTURY. A y KNOBEL M. AÑO: 92)

Por ello es importante que los adultos sepan comprender a los adolescentes y logren entender que en esta etapa es muy importante ayudar a los chicos a formar su identidad y su personalidad para que los adolescentes se desenvuelvan correctamente, según lo comentan estos autores.

Si a esto le agregamos los cambios de vida en la ciudad, como el que ambos padres se vean en la necesidad de trabajar todo el día, con el ritmo de vida agitado y fastidioso de la ciudad, que los lleva a descuidar su familia y los intereses de sus hijos cayendo así en el abandono que puede conducir a los chicos a reunirse en grupos en los que en algún momento comenten alguna fechoría.

Por lo cual podemos decir que la delincuencia es consecuencia directa de los factores externos como el ocio, la falta de vigilancia y sobre todo de motivos de interés.

3.1 Factores sociales

La conservación del hombre depende de la ayuda del grupo social donde vive, pues este además de satisfacer sus necesidades básicas, le trasmite una cultura. Dicha transmisión cultural implica valores, normas, así como conductas en beneficio de la sociedad. Sin embargo, algunas costumbres que se transmiten pueden ser negativas tales como la falsa asignación de roles. Por ejemplo, el caso de que las niñas no juegan fútbol porque es un deporte muy brusco, o de que las mujeres deben atender su hogar y, por el contrario el hombre debe mantener a su familia sin preocuparse de los problemas de casa; los niños no deben llorar y son “más fuertes que las niñas” por eso juegan fútbol, luchas, fuercitas, etc. Así, vemos que los comportamientos agresivos pueden ser el resultado de los contextos en que se encuentra y se desenvuelve el sujeto.

En este apartado se señalan aquellos elementos del entorno social en que vive el adolescente y que pueden intervenir de manera negativa en su conducta.

Para Fuensanta Cerezo (1999:59), los niños y jóvenes agresivos son menos reflexivos y menos sensibles a los pensamientos y sentimientos de los otros. Tal vez esto y el rechazo que sufre el individuo por parte de la sociedad expliquen el por qué de su conducta que en algunas ocasiones lo lleva al aislamiento, lo que significa dejarlo fuera de las experiencias tan importantes en la interacción social.

Según Raymond River, los conflictos emocionales vividos en la infancia son los que llevan al chico a delinquir. Algunos de estos factores son:

1. *El rechazo*: lo viven aquellos niños que no son deseados y cuyo nacimiento es considerado como una carga. Por ejemplo, los niños abandonados en “casas cuna” o “casas hogar”.

2. *Falta de un modelo coherente de autoridad paterna a seguir.* En este caso podemos mencionar aquellos padres de familia que unas veces se muestran muy permisivos, y otras en las que aunque el chico solicita el mismo permiso, los padres tienen una respuesta totalmente cerrada y autoritaria.

3. *Madres autoritarias.* Nos referimos a casos en que los niños no identifican una fuerte imagen del padre y sólo son seres dependientes, pasivos e incapaces de ser autónomos.

4. *“El dejar hacer”;* es decir, niños que hacen lo que quieren, son demasiado mimados y tienen baja tolerancia a la frustración. Por tal motivo se vuelven ansiosos, y a su vez esta les provoca inseguridad; por lo tanto aumenta su angustia y su indecisión.

De esta manera el niño crece con la idea de que el mundo está contra él y este sentimiento a su vez, le provoca una actitud negativa hacia su grupo, por lo cual busca apoyo y seguridad en aquellos con los que se siente respaldado.

Tanto en la niñez como en la adolescencia una de las manifestaciones de integración y adaptación a un grupo es la imitación. Tratan de copiar la manera de hablar y el comportamiento, de los demás, así se refuerza la pertenencia al grupo y se da una competencia por querer ser igual que el líder o tal vez mejor.

Las bandas constituyen para el adolescente una herramienta eficaz, con la cual puede hacer lo que le había prohibido la sociedad. Al mismo tiempo que los integrantes de la banda rechazan los valores que se les habían enseñado.

Berkowitz (1996:208) entiende la necesidad del adolescente de manera similar a Cerezo, y considera que, generalmente el grupo al que se acercan también se inclina por el rechazo de las normas sociales.

De esta manera: “Los nuevos miembros de estos grupos inadaptados suelen ser instruidos para ejecutar conductas antisociales y a menudo suelen ser animados, implícita o explícitamente, a consumir drogas.”

Es decir, que los niños o jóvenes buscan la compañía de otros esperando ser valorados y/o apreciados. Así lo que hacen en compañía del grupo fortalece los intereses que tienen en común y refuerzan sus tendencias agresivas.

Como es de suponer, los chicos encuentran en el grupo la aceptación y el estatus que fuera de él no tienen. Dentro del el se llenan de valor y seguridad para violar las leyes, cosa que no hacen cuando están solos.

Berkowitz afirma que dentro de la banda también se establecen reglas que definen de qué manera debe actuar cada uno de los miembros en determinadas circunstancias, de esta manera pueden ganar la probación de sus compañeros si es que se apegan a las reglas, o bien pueden también ser rechazados si no las cumplen.

Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (1990:60) opinan que el adolescente recurre al grupo en su búsqueda de identidad y se encuentra con un grupo de personas que piensan y sienten como él lo cual les brinda seguridad. Como consecuencia de ello se produce una especie de afecto hacia el grupo y, señala la autora que, incluso el sentimiento de pertenencia al grupo de amigos es mayor que al del grupo familiar. De esta manera, la banda adquiere un papel sustituto al de la familia pues el chico encuentra en la banda intereses comunes y relaciones internas muy fuertes, que mantienen al grupo unido.

Lo anterior puede ser por diversas razones: por un lado el grupo es la parte opuesta a sus padres. En él establece una identidad diferente a la que se crea dentro de su familia, por ejemplo en la manera de vestirse, en el tipo de costumbres, las actitudes etc. Así el adolescente, se vuelve dependiente del

grupo, y la dependencia que anteriormente se mantenía hacia los padres o la familia, ahora se transmite al grupo. “El grupo constituye así la transición necesaria en el mundo externo para lograr la individualización adulta (...) después de pasar por la experiencia grupal... el individuo podrá asumir su identidad adulta”, según lo comenta Aberastury (1990:60)

Con lo anterior podemos darnos una idea de cuál es la importancia del grupo para los adolescentes, y de qué manera se puede apoyar a los chicos en ese momento en que el grupo puede tal vez perjudicarlos.

Como menciona Berkowitz (1996:212) muchas veces los jóvenes con algún problema de conducta usan los patrones de grupos antisociales como modelos a imitar, y principalmente tratan de copiar al líder de la banda porque es el que tiene más estatus. Así pueden comenzar a reproducir su manera de vestirse, su modo de caminar, de hablar e incluso su conducta violenta ante la sociedad.

La violencia es por lo tanto un fenómeno que se presenta tanto en zonas escasamente pobladas, como en lugares con sobrepoblación, y es aquí donde generalmente se encuentran las condiciones favorables para que las bandas delincan con más frecuencia, al no tener los adolescentes espacios para hacer deporte o divertirse sanamente.

En nuestra ciudad tenemos colonias conocidas por sus altos índices tanto de violencia como de delincuencia. Una de ellas es el famoso “*barrio bravo de Tepito*” que se ha caracterizado desde generaciones atrás por la venta de artículos robados, asaltos, asesinatos, tiroteos, etc., lo cual nos hace pensar que los niños en su infancia observaban la forma de ser de sus padres, tíos, vecinos, etc., y ahora ellos como adolescentes y/o adultos repiten el mismo patrón de conducta; que a su vez está siendo modelo a seguir para los niños de ese contexto.

Esto nos viene a confirmar la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura: *“El niño aprende por observación”*.

3.2 Factores de Género

Las diferencias sexuales de la agresión humana han sido objeto de controversia durante varios años. Muchos hemos considerado obvio que los hombres sean más propensos que las mujeres a esta conducta; sin embargo, muchos psicólogos (según Berkowitz), afirman que esta diferencia no es tan recalcada como se cree.

Como en el caso de los factores genéticos, también los factores de género son causa de discusión entre los investigadores, pues hay quienes consideran que la agresividad tiene causas biológicas, y hay otros que apoyan la idea de que ésta es una consecuencia social.

Algunas investigaciones sobre diferencias de sexo han identificado que las hormonas son el factor que explica las diferencias entre el comportamiento masculino y el femenino. Y los neurocientíficos han encontrado que los hombres tienen menos conexiones entre ambos hemisferios del cerebro, estando en general los cerebros de los hombres más segmentados que los de las mujeres.

Por un lado quienes argumentan que la agresión entre hombres y mujeres tiene una base biológica, afirman que la testosterona, hormona que se segrega en los testículos de los hombres y que estimula el desarrollo de las características masculinas durante la pubertad, es también la que genera que los hombres sean considerablemente más violentos y asociales que las mujeres en todas las partes del mundo. “Las pruebas sugieren que las hormonas sexuales masculinas pueden aumentar la probabilidad de agresión de forma relativamente directa.” (BERKOWITZ, 1996:418)

Desde la infancia la testosterona hace que los niños jueguen siempre a enfrentarse. La agresividad del varón, producida por dicha hormona, se canaliza en juegos de acción, peleas, contacto corporal, competitividad, dominio, liderazgo y un cierto conflicto: quieren tener éxito y dominar.

Desde los 2 años, los niños se muestran más agresivos que las niñas. Los juegos de éstas son en su mayoría de colaboración y no competitivos y cuando discuten, aunque lo hacen menos que los niños, resuelven las diferencias con palabras. Los niños, en cambio, corretean y muestran una permanente actividad; y a medida que van creciendo, juegan de un modo cada vez más brusco.

Los juegos de las niñas son más sociales. Juegan por diversión y lo que pretenden es hacer amigas.

El acelerado aumento de testosterona en los chicos a partir de los 10 años hace que se vuelvan cada vez más agresivos. A partir de esta edad (la pubertad), las peleas pasan a convertirse en una práctica habitual de su comportamiento.

Y después de los 50 años, cuando los niveles de testosterona van bajando, los hombres se van volviendo cada vez menos agresivos y más cariñosos. Por el contrario, las mujeres, al ir disminuyendo sus niveles de estrógeno (con su conocida capacidad neutralizadora), tienden a ser más decididas, seguras y agresivas.

Y es que, la testosterona no sólo estimula en el hombre la agresividad, sino que, además su impacto en el cerebro masculino produce deseo de dominación, decisión y empuje.

Incluso, se han obtenido imágenes a través de resonancia magnética, gracias a las cuales se ha demostrado que la zona del cerebro que se ocupa de controlar la agresividad y el comportamiento es más grande en las mujeres que en los hombres. Lo cual es otro elemento que favorece esta hipótesis. Así mismo se ha comprobado que la amígdala cerebral está implicada en el comportamiento emocional relacionado con la excitación, mientras que la región orbital del cerebro se ocupa de modular la agresividad. Lo interesante de esto es que los radios del cerebro de hombres y mujeres son diferentes. Igualdad300.blogspot.com/2007/10

El cerebro de ellas es significativamente mayor que el de los hombres, lo cual significa que las mujeres tienen más grande la zona orbital que la amígdala, por lo que el control de la agresividad es mayor que la impulsividad.

Berkowitz siguiendo los estudios de Eagly y Steffen (1986), explica que hay quienes creen que las diferencias en la conducta de género, se deben principalmente a los roles sociales que determina la sociedad. "(...) la sociedad occidental moderna enseña a los niños que la lucha es mucho más apropiada para los hombres que para las mujeres." (BERKOWITZ. 1994: 415)

Esto que menciona el autor lo podemos observar en la mayoría de las familias cuando los papás, a la hora de comprar algún juguete para sus hijos eligen una muñeca para la niña o un juguete bélico para el niño, por ejemplo un muñeco que pelea y que incluso tiene armas para derrotar a su contendiente.

Del mismo modo, vemos que regularmente los papás aprueban e incluso recompensan más las conductas agresivas en los niños que en las niñas. Consecuentemente, "(...) dado que su agresión es recompensada frecuentemente durante su crecimiento, son más hombres y mujeres los que aprueban el uso de la fuerza y la agresión en muchas situaciones de la vida como en el control social, e incluso en las relaciones interpersonales." (BERKOWITZ. 1994:416)

Esta desigualdad de los roles sociales, también se deja ver en los medios de comunicación los cuales en repetidas ocasiones nos muestran a hombres agrediendo ya sea verbal o físicamente.

Esta situación para la mayoría pasaría como un trance normal y no escandalizaría tanto a la gente, pero cuando es el caso de mujeres que agraden o que defienden algo mostrándose agresivas, es suficiente razón para que sean mal vistas en su comunidad.

Pero bien, después de lo considerado sobre el factor de género en la agresión, no podemos concretar si esta conducta es causa de la biología, o si es por los roles sociales que se establecen desde que nacemos.

Es difícil afirmar que aunque haya una hormona que tiene un efecto directo sobre la agresión, sea ésta la responsable de los impulsos agresivos en los hombres. Pero tampoco podemos negar que la sociedad en gran medida fomenta que los hombres (desde niños) sean más agresivos.

Entonces parte del ser violento en los varones-adolescentes es una conducta aprendida dentro de las instituciones sociales.

3.3 Factores relacionados con la escuela.

En todas las civilizaciones existe un aparato encargado de transmitir a las nuevas generaciones los conocimientos acumulados a lo largo de su historia; nos referimos a la escuela, lugar donde el individuo se enfrenta a una nueva organización con normas y valores que en algunos casos llegan a diferir con las aprendidas en el hogar.

El sujeto tiene pues la oportunidad de conocer nuevos contextos, mismos que le permitirán desarrollar sus habilidades cognitivas y sociales, para que en un futuro pueda participar de manera activa en el desarrollo de la sociedad en que vive. La escuela en este sentido tiende a promover una nueva forma de pensar y actuar de las personas, ya que esta tiene como objetivo primordial, la formación integral del hombre, lo que implica el desarrollo de todas sus capacidades.

Por lo tanto, la escuela constituye el contexto donde se establecen relaciones sociales dirigidas a satisfacer ciertas demandas de la sociedad. Así se convierte en el primer lugar institucionalizado fuera del medio familiar con que se enfrenta la persona y donde comienza su socialización.

De esta manera, la escuela como parte de la sociedad ha recibido una importante tarea. Dicha tarea tiene que ver con el aprendizaje y la formación integral de los niños y jóvenes principalmente.

La escuela se convierte en una institución que ayuda, que favorece las relaciones sociales y que busca recursos para satisfacer las necesidades e intereses que la sociedad tiene en común.

Fuensanta Cerezo (1999:71), hace referencia a Badillo (1995:139) quien considera que “La mejor escuela es la que “supera”, la que te da oportunidades para ir más allá, la que te abre al exterior; por eso, la peor escuela será la que te sobreprotege

en su microclima cultural “cerrado” y te impide salir afuera, porque el exterior es percibido como el lugar de la inseguridad inasumible:”

Así, siguiendo con el autor señalado por Cerezo, la escuela ha de cumplir diferentes funciones sociales como:

- Facilitar la asimilación de la cultura social
- Tratar de eliminar los riesgos perjudiciales del medio ambiente
- Poner al individuo en contacto con un medio social amplio, y
- Coordinar en cada persona los diversos ambientes sociales en que se mueve la familia.

Al mismo tiempo la escuela en ocasiones ejerce una nueva función: integrar a aquellos alumnos que presentan inadaptación social.

Al hablar de integración entendemos la acción de vincular todas las partes del grupo social: *“es el hecho de estar entre los otros, con los otros, de tener un rol y un lugar en un grupo o una sociedad; en definitiva de aportar una contribución.”* (TRANNOY, 1978:32)

Así se puede considerar que un alumno está integrado cuando puede realizar aquellas conductas que le benefician en diferentes actividades como, el aprendizaje, la aceptación de obligaciones y limitaciones etc.

Cerezo (1999:80) distingue cuatro importantes factores para la integración social en el aula:

1. FACTORES RELATIVOS AL ALUMNO DESINTEGRADO: se refiere a las propias habilidades del sujeto.
2. FACTORES RELATIVOS AL PROFESOR: se trata de la participación del profesor en la recuperación del alumno socialmente desintegrado.

3. FACTORES RELATIVOS A LOS COMPAÑEROS: es la influencia que recibe de otro compañero en sus mismas condiciones.
4. FACTORES RELATIVOS AL ENTORNO FÍSICO: se refiere a la forma en que el maestro acomoda a su grupo en las clases.

Las relaciones que se dan entre el maestro y el alumno son de gran importancia para entender este problema ya que muchas veces son el tipo de relaciones las que propician las actitudes desviadas en los chicos:

RELACIÓN PROFESOR – ALUMNO:

En gran medida el ambiente dentro del aula depende del profesor, ya que es él quien determina el tipo de organización de la clase, y por ende el tipo de interacción que se da entre los miembros del grupo.

La calidad de la vida escolar resulta esencialmente de las relaciones que cada alumno establece con sus profesores y compañeros; el maestro juega un papel determinante para el adecuado desarrollo del alumnado. Además de que la mayoría de las veces la actitud que el profesor asuma con respecto a sus alumnos va a depender de las expectativas que tenga de cada uno de los individuos, y esto a su vez influirá para la formación del autoconcepto de los estudiantes, ya que lo que ellos sienten hacia sí mismos depende en gran medida de la actitud que perciben del profesor.

El deber ser del maestro es darle preparación científica y cultural al individuo, ayudarlo a enfrentar posibles cambios que se presentan en su trayectoria como estudiante y como miembro de su comunidad educativa, en donde el sujeto debe desenvolverse óptimamente con una capacidad absoluta; ayudarlo a comunicarse positivamente, motivarle desde sus primeros años de escuela a expresarse con seguridad, enseñarle a preguntar y a comprender sus propios problemas de adaptación social, así como a explotar sus capacidades

proporcionándole un conocimiento claro y real de las cosas así propiciar en todo momento las interacciones entre iguales de forma positiva.

En esta relación Profesor-Alumno es importante revisar lo dicho por Robert Rosenthal (1980:141,152) con el llamado *“efecto pigmalión: una profecía que se cumple por sí misma.*

Esto lo podemos entender como una predisposición que genera el maestro en el alumno para obtener determinada conducta.

Aplicando esta idea en un salón de clases podemos decir que, si el maestro propicia un ambiente afectivo y de confianza que promueva en sus alumnos seguridad y el desarrollo de las aptitudes del pensamiento así como el acatamiento de valores, seguramente obtendrá un efecto positivo en la conducta de sus alumnos. Por ejemplo, el profesor podría motivar a los alumnos con frases alentadoras para ser estudiantes responsables, honestos, exitosos en la vida, etc.

RELACION ALUMNO- ALUMNO.

Así tenemos que en el grupo de iguales se enriquece sustancialmente el proceso de enseñanza- aprendizaje, gracias a los intercambios y negociaciones que se pueden establecer en el grupo de iguales.

Además, la interacción entre compañeros contribuye al control de la agresividad, en tanto estimula la socialización y manifestación de conductas prosociales, ya que el grupo de iguales cumple una importante labor en cuanto a la transmisión, mantenimiento y modificación de normas culturales.

De esta forma la interacción entre alumnos juega un papel muy importante en el logro de metas educativas. Al respecto afirma César Coll (1994:106) “Las relaciones entre alumnos inciden en forma decisiva sobre aspectos tales como el proceso de socialización en general, al adquisición de competencias y destrezas,

el control de los impulsos agresivos, el grado de adaptación a las normas establecidas, la superación del egocentrismo, la relativización progresiva del punto de vista, el nivel de aspiración e incluso el rendimiento escolar”.

Con lo anterior se entiende que mientras haya una interacción favorable entre alumnos que se vean como iguales, existirá entonces una organización social cooperativa en donde la finalidad de los alumnos estará muy relacionada, pues solo lograrán su objetivo si ambos lo consiguen.

Así pues, se favorece el aprendizaje cooperativo y éste a su vez las relaciones entre los alumnos haciéndolas más positivas, empáticas y respetuosas. Además, dichas actitudes pueden extenderse tanto a los profesores como a la institución escolar.

Por lo tanto, el adecuado desarrollo del estudiante como su propia actitud hacia la escuela depende del correcto establecimiento de relaciones idóneas entre los compañeros. Cuando las relaciones de comunicación entre compañeros son deficientes o negativas, el individuo puede presentar dificultades para su acoplamiento a lo largo de toda su escolarización, e incluso posteriormente. Así mismo, la falta de habilidades interpersonales y el rechazo de los compañeros del aula están relacionados con problemas emocionales, sentimientos de ansiedad, una baja autoestima, conductas desordenadas y sentimientos de hostilidad hacia la escuela.

En cuanto al comportamiento del grupo, podemos decir que este se determina por la comunicación que se lleva a cabo dentro de él. De tal manera que la interacción por un lado y la comunicación por otro, definen el comportamiento del grupo.

Sin embargo y a pesar de que la escuela se considera una institución humana, es dentro de sus aulas donde ocurren conductas contrarias a las que se pretenden fomentar.

Desde hace algún tiempo, vemos en las noticias hechos que muestran violencia dentro de las aulas. Por ello, el ambiente escolar ha sido estudiado por varios investigadores al ser un factor contribuyente de conductas antisociales en los alumnos. Pero para comprender esas situaciones han que tener en cuenta el contexto social en que se desarrollo la institución escolar.

Según Kazdín (1994:48), algunas características propias de la escuela como su organización, su localización, la proporción entre maestro/alumno y las condiciones físicas del lugar, están asociadas a la conducta antisocial de los niños y adolescentes.

La escuela es una construcción social específica y en cada escuela se realizan métodos particulares y un modelo disciplinario de acuerdo a la comunidad educativa. *Algunas escuelas teniendo en cuenta el contexto en que están inmersas, generan prácticas donde el niño puede encontrar su propio espacio para el desarrollo de sus potencialidades.*

Lo importante entonces no es descontextualizar al niño porque él trae con sí aprendizajes adquiridos previamente en su proceso de socialización anterior al de la escuela y que son parte de él.

Cerezo menciona cuatro tipos de conflictos en la clase que no deben dejar de mencionarse al tratar de entender por qué la escuela se convierte en un factor importante en las conductas antisociales de los alumnos:

1. *Conflictos entre los valores culturales fuera del aula y las expectativas institucionales dentro de ella:* Este punto se refiere principalmente a las incongruencias que ve el niño o joven entre lo que se le inculca en su familia y lo que ve en la escuela.

2. *Conflicto entre expectativas y personalidad:* es decir, la mala adaptación del rol asignado en la clase, la cual a su vez convierte al sujeto en un alumno poco eficiente o inefectivo.
3. *Conflicto de rol:* Se produce en los diferentes roles que tiene que asumir una persona.
4. *Conflicto de personalidad:* es consecuencia de las desigualdades que existen entre las necesidades de la persona y sus potencialidades.

La escuela es un importante factor en el que se puede intervenir para reducir las conductas agresivas de los alumnos porque, generalmente todos los niños van a la escuela por lo cual el beneficio sería no sólo para el grupo sino para la sociedad en general.

Enrique Echeburúa (1994:294) afirma que: “Es importante no reforzar los comportamientos violentos y comenzar a formar las conductas no agresivas (solidaridad, altruismo, etc.), así como enseñar a los niños a utilizar las habilidades de conversación y el razonamiento. De hecho la comunicación cierra el paso a la conducta agresiva. Así mismo, en la escuela se han de incluir acciones que sirvan para establecer valores de conducta como formas básicas de disciplina.”

Sin embargo vemos que en las escuelas muchos niños y adolescentes muestran conductas agresivas de diferentes maneras. Algunas veces son agresivos entre ellos, y en otras ocasiones lo son hasta con sus maestros o cualquier adulto. Cerezo sigue la línea de Dot (1988) y agrupa estas conductas de la siguiente manera:

- Agresión física, real o fingida; por ejemplo empujar, patear, arañar, golpear cualquier cosa.
- Destrucción de lo objetos, ya sean propios o de otros.

- Apropiación de objetos; esto puede ser mediante de la fuerza, o bien a través del robo.
- Agresiones verbales, como lo son: insultos, ironías hirientes u otras en las que se muestra el rechazo.
- La delación, es decir, la falta de un compañero que el niño denuncia al adulto.
- Agresiones hacia los adultos, que generalmente son muestras de desafío; por ejemplo la desobediencia, el incumplimiento de reglas, etc.

Podemos comprobar lo que nos dice Fuensanta Cerezo en cualquier escuela, pues nunca falta el grupo en el que se destaca un niño o niña, por ser el que siempre molesta a sus compañeros agrediéndolos, quitándoles algún objeto, haciéndoles burla, etc.

Este problema de conductas agresivas en los alumnos tiene mucho que ver con algunas otras consecuencias sociales. Por ejemplo, como ya se vio en el capítulo anterior, el patrón que se tiene de la familia propicia en gran medida dichas conductas, pues si un niño o joven fue sometido a castigos físicos como forma de disciplina, entenderá que éste método es una manera común de hacer que los otros hagan lo que deseas.

Otro factor determinante en estas conductas son las propias experiencias escolares que tiene el alumno. Algunas investigaciones señalan que existe una relación recíproca entre la agresión y el nivel académico: a mayor agresividad, menor eficacia escolar.

La popularidad es un indicativo importante en las conductas agresivas de los alumnos ya que en la mayoría de los casos, quienes son agresivos están en muy mal concepto para los demás compañeros lo cual es otro elemento que influye para etiquetarlos y desacreditarlos frente a los demás.

Por último aparece un factor sociocultural muy importante: la televisión que influye de tal manera que los niños que están varias horas frente a la televisión tienen una actitud muy poco positiva en la escuela. Pero este tema será tratado posteriormente.

Alan Train por su parte, nos muestra algunas alternativas para ayudar a los niños agresivos. Sugiere que: “Se debería formar a los profesores para tratar a niños difíciles. Los cursos deberían incluir técnicas preventivas y dar énfasis al hecho de que estos niños los necesitan como personas.” (TRAIN A. 2001: 162)

También considera que si todos los profesores adaptaran sus instalaciones y su programa de tal modo que atendieran las necesidades de estos niños, terminaría su conducta de tensión. Y del mismo modo, opina que el apoyo a los padres de los niños produciría una importante disminución en sus conductas ofensivas.

3.4 Agresividad en la Televisión y Juegos de video

“Los medios de comunicación, en especial la televisión por su acción constante en el hogar ejerce una influencia importante en la sociedad de hoy. Tanto en los países desarrollados, como en los que se encuentran en vías de desarrollo, se ha podido comprobar los efectos que este medio ejerce sobre la familia, el adulto y el niño.” (RODRÍGUEZ, R. 1990:15)

La TV se ha convertido en uno de los medios de comunicación que más ha influido en nuestra sociedad. Forma parte de nuestra vida diaria, incluso hay familias que tienen más de un aparato en casa. Se ha convertido muchas veces en la razón de conversaciones y de discusiones en la familia.

Muchos aseguran que la televisión ha logrado modificar los hábitos y costumbres que tenía la sociedad, incluso hay quienes aseguran que la televisión es la actividad en la que muchos pasan la mayoría de su tiempo libre.

Tanto los niños como los adultos pueden pasar horas pasivamente frente a este aparato. La diferencia aquí es que los niños y los adolescentes son más vulnerables a la influencia de la TV debido a su poca capacidad de distinguir entre la fantasía y la realidad. Debido a esto tenderán a imitar la conducta que se observa y entenderán que son aceptables las soluciones violentas ante un problema, como lo afirma Alan Train (2001:43) “Así, los niños agresivos que ven adultos agresivos copiarán su conducta, y los que ven agresión en TV se volverán más agresivos”.

Indudablemente esta situación es preocupante, pero lo que más inquieta es que muchos niños ven la televisión solos, sin tener a sus padres al lado para orientarles sobre lo que en realidad significan esas imágenes que están viendo. Por lo tanto los niños y los adolescentes son los más propensos a ser influenciados de manera nociva por este medio.

La TV “Logra hacernos creer que lo que dice y vemos es el mundo real, y esto no siempre puede ser así. El mundo que nos transmiten es un mundo elaborado por personas, por poderes e ideologías.” (GONZALEZ, J. 1999:32)

La razón pues del por qué los niños y jóvenes son tan indefensos ante los mensajes televisivos es porque estos creen que es real lo que ven en la pantalla.

El hecho de que el espectador no asuma la diferencia entre imagen y realidad, puede llevarle a un estado de indefensión frente a la manipulación que ejerce los medios. Esto según Rufina Mena (1998:19) es muy importante porque se ha comprobado que los medios interiorizan y refuerzan una serie de comportamientos y valores negativos en los niños de la sociedad actual.

Continúa afirmando que la televisión por su fuerte impacto en los niños, juega un papel muy importante, ya que un estudiante pasa ante la pantalla de televisión muchas más horas que en el aula de clases. Las imágenes llegan a dominarlo en su inconsciente y ejercen una fascinación tan sorprendente que modifican, no sólo su conducta sino el mismo medio cultural del hombre.

Por el contrario la TV puede tener una influencia positiva en el menor sólo si hay al lado un adulto que le asesore sobre el contenido de lo que se esté viendo.

Por lo tanto la escuela no debe mostrarse como si este problema fuera ajeno a ella pues en repetidas ocasiones, los maestros ignoran la importancia de auxiliar al alumno en este tema para que así el chico logre definir sus intereses; para que aprenda a distinguir lo que verdaderamente es importante y así estimularlo para lograr un buen aprovechamiento cognoscitivo.

Estos medios de comunicación deberían ser bien aprovechados por los maestros. Ellos deberían tener los criterios necesarios para seleccionar los programas de televisión que en verdad puedan aportar experiencias positivas a los alumnos y saber identificar y deslindar la televisión educativa de la comercial. Sería muy

bueno que la televisión se usara en la escuela como un apoyo didáctico para organizar, y relacionar los temas que apoyen el avance de acuerdo al grado escolar.

Cristian Zaczyk en su libro *La agresividad, comprenderla y evitarla* (2002:195), comenta que la agresividad en “(...) la televisión utiliza todas las vías que observamos comúnmente en la realidad y esa es la razón por la que no podemos ser exhaustivos”.

Menciona como ejemplo el caso de las películas en las que los héroes regularmente son personajes fuertes, agresivos y en las cuales “(...) la violencia que se presenta es poco realista ya que los puñetazos se producen por efectos sonoros sobredimensionales, la cantidad de sangre que producen esos golpes es poco creíble y las explosiones que se provocan son demasiado exageradas. Todos estos efectos están dirigidos a capturar la atención del espectador, y finalmente lo logra. De ahí el éxito de las películas de acción.” (ZACZYK 2002: 195).

Muchos son los investigadores que han afirmado que la televisión tiene una influencia directa sobre las conductas agresivas de los niños y adolescentes. Como dice GREENFIELD (1985:63) “Los datos utilizados indican abrumadoramente que la TV influye sobre la opinión que tienen los niños de la realidad social.”, es decir, que los jóvenes desde niños aprenden lo que les es presentado por la televisión; por eso es tan importante educarnos y saber educar a los niños y jóvenes intelectualmente para que puedan analizar y seleccionar lo que se les presenta en la pantalla, así no serán otros los que controlen su vida y su manera de pensar.

La agresividad en la televisión se ha convertido en un modelo a seguir por parte de los adolescentes. En las escuelas tratan de imitar a los héroes agresivos que ven en la TV o en las películas; por ejemplo sus gestos, su modo de hablar, la manera en que faltan al respeto a la autoridad de la escuela, e incluso de su casa.

Así pues, la TV proporciona los elementos necesarios para que las conductas de los chicos se vuelvan agresivas y violentas; proporciona estereotipos que los niños y jóvenes aceptan enajenadamente y se dejan llevar por ellos: imitan tomando como modelo a los personajes, los cuales proyectan violencia y agresión. Por lo tanto es necesario “saber ver la televisión”, aprender intelectualmente a distinguir lo que nos conviene de lo que no nos interesa, de lo contrario nos estaremos dejando mover como marionetas.

González (1999:97) dice: “La televisión ya es algo muy nuestro. Forma parte de todos los hogares. De nuestra vida. Los niños conviven de forma natural con el televisor. Es su mundo. Lo extraño sería lo contrario. Hacer un buen uso de ella depende de nosotros.”

Como dice este autor, el uso que le demos a la TV ya sea en la escuela o en la familia, depende de nosotros mismos. Es importante que los padres fomenten la convivencia familiar, la comunicación, el cariño. Es necesario que los padres tomen las riendas de sus hogares si no quieren que las tome la televisión ya que gracias a ella el tiempo de convivencia familiar ahora lo ocupan los programas de la TV.

Finalmente, podemos decir que tal vez no por el hecho de ver la televisión el adolescente se vuelva agresivo, pero lo que sí sucede es que ese aparato influye para aceptar muchas desvalorizaciones dejando como consecuencia que perdamos la riqueza y calidad humana.

*“Promover la violencia aunque sea una simple transmisión
de lo que nuestra sociedad es a través de la TV, es una pérdida de valor humano
de incalculable valor. La TV tiene mucha credibilidad para los jóvenes y los niños:
¿de qué vale educar en casa y la escuela para la paz?”*

José Francisco Gonzáles Ramírez.

Por su parte, los videojuegos, además de la TV, también son considerados como un importante factor que está presente en la vida cotidiana de los adolescentes y que puede provocar que sean agresivos.

Este es un tema que preocupa a muchos, principalmente en los padres, los cuales se preguntan si es cierto que los videojuegos aumentan la agresividad en sus hijos.

Es difícil dar una respuesta definitiva a este problema, pues las opiniones varían entre los científicos. Algunos especialistas en el tema sacan a relucir el carácter violento de algunos videojuegos y la búsqueda de poder basándose en la opresión y el dominio del contrincante; y para otros, los juegos violentos tienen un efecto calmante en los chicos porque sirven como un desahogo para la agresividad.

GREENFIELD (1985:134) considera que los videojuegos no son muy costosos en comparación con otro tipo de entretenimiento, además de que provocan menos adicción que la TV.

Este autor opina que la imagen visual en movimiento que tienen los videojuegos y la interacción que se puede tener, es lo que hace que se vuelvan tan atractivos para los niños y adolescentes.

Greenfiel, siguiendo los estudios de MALONE (1981), dice que algunos otros factores que intensifican la popularidad de estos juegos son:

- La presencia de la *META* que tienen que alcanzar los jugadores.
- El recuento automático de puntos.
- Los efectos acústicos.
- El factor “azar” y
- La rapidez con que tiene que responder el jugador.

Hay muchos que opinan que los videojuegos en vez de fomentar la agresividad, lo que hacen es encausarla y darle salida; como una especie de efecto catártico o relajante. Además varios investigadores opinan que los videojuegos también pueden dejar efectos benéficos que se asocian con la creatividad, la socialización del niño, el aumento de la coordinación manual-ocular, etc. Incluso algunos psicólogos afirman que estos juegos ofrecen ventajas en la personalidad del individuo como: eficiencia, seguridad, autoestima, etc.

Greenfiel hace un minucioso análisis de algunos juegos que eran considerados agresivos para los niños alrededor de 1985. Sin embargo, son muchos los cambios que se han dado en la actualidad. Hoy en día vemos una gran variedad de videojuegos, principalmente de corte bélico, que han venido a desplazar a los de otras épocas.

Por esta razón muchos investigadores afirman que los niños están en una posición muy pasiva y que además el gran contenido de violencia que tienen algunos cassetes, provocan mayor agresividad en los niños.

En estos días vemos que algunos padres no prestan mucha atención a sus hijos. Para ellos es más fácil dejar que sus hijos se pasen horas en “las maquinitas”, frente al “Play Station”, “X-Box”, “WIIN”, “PSP”, etc, sin tomar en cuenta qué contiene el casete que está jugando su hijo. Esta mezcla de desinterés (que es una forma de agresión familiar) y la agresividad que tienen muchos de los juegos, se va convirtiendo en un detonante para presentar posibles desórdenes en su conducta, pérdida de interés en la escuela, así como desviaciones en su desarrollo.

Muchos estudios, entre ellos el realizado por la Nacional Coalition on Television Violence, demostró efectos perjudiciales en niños y adolescente normales señalando la conexión entre los videojuegos violentos y un comportamiento agresivo posterior.

Entre los efectos perjudiciales que pueden dejar los videojuegos están: cambios en la frecuencia cardiaca y presión arterial, o bien pueden desencadenar convulsiones epilépticas.

Por lo cual se recomienda a los padres de familia estar más al tanto de lo que juegan sus hijos y tomar las siguientes precauciones:

- Conocer el contenido y los procedimientos de los juegos de sus hijos.
- Leer la literatura que viene con los juegos de video.
- Discutir el contenido de los juegos de videos con los hijos.
- Prestar atención a los sistemas de puntaje de los juegos de video.
- Observar a sus hijos jugar y periódicamente utilizar los juegos de video de sus hijos.
- Establecer reglas explicitas sobre el uso de los videos, como limitar el tiempo de juego.
- Seleccionar los videojuegos que adquiere de acuerdo con el nivel de desarrollo de su hijo, prefiriendo los que puedan aportar aspectos educativos, en lugar de aquellos que produzcan violencia y agresividad.

Para terminar con este tema, podemos decir que los videojuegos como cualquier otro medio, tienen sus ventajas y sus desventajas. Es cierto que este medio de entretenimiento puede favorecer en algunos procesos de desarrollo en el niño, que puede ser una especie de catarsis para el desahogo de su conducta, pero también es cierto que un niño que está expuesto por mucho tiempo a las imágenes violentas de estos juegos, puede reaccionar de manera similar en una situación problemática, ya que muchas veces los juegos le pueden aportar ideas para resolver de manera agresiva algún inconveniente que se les presente

CAPÍTULO 4

TRABAJO DE CAMPO

PRESENTACIÓN

Ante el interés por el trabajo educativo, consideramos necesario estudiar el tema referido a la agresión dentro del entorno escolar, ya que muy a menudo podemos observar adolescentes que muestran conductas violentas hacia sus compañeros y hacia los propios maestros.

Podemos decir que se vive un desenfreno de conductas destructivas y autodestructivas que generalmente manifiestan hostilidad, odio, furor, etc. Un ejemplo claro lo podemos observar cuando algún profesor pide a determinado alumno que realice alguna actividad y éste le responde con agresión.

Una persona puede comportarse de manera ruda o arrebatada ante diversas situaciones, por ejemplo: cuando se siente incapaz o frustrado por no poder realizar las actividades más básicas como realizar algún quehacer doméstico, al no poder hacer una tarea escolar, al perder un juego en un partido de fútbol, o como consecuencia de un estado de ánimo deprimido, como reacción a un estado de frustración, o a un estado de confusión, ante sentimientos de soledad, por necesidad de atención y ante determinados comportamiento de otras personas.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Es indudable que las conductas agresivas impiden un óptimo desarrollo en el adolescente. Las secuelas que estos comportamientos dejan van desde el bajo rendimiento escolar, hasta la deficiencia en el desarrollo psicosocial y la adecuada adaptación al entorno en que se desenvuelve.

Debido a que el objetivo fundamental de toda institución educativa es el aprendizaje, surgió en nosotras el interés por considerar la relación que existe entre la agresión en los estudiantes y aprovechamiento escolar. Ante el interés por trabajar con adolescentes, hemos decidido centrar nuestra atención en los jóvenes que tienen problemas de conducta pues consideramos que la agresividad repercute en el rendimiento escolar.

Como individuos pertenecientes a una sociedad, conocemos a personas (ya sean familiares o amigos) que han mostrado problemas con sus conductas agresivas, por ejemplo, riñas entre amigos y entre los propios hermanos que llegan a los golpes o bien, agresiones verbales de los hijos hacia sus padres.

La conducta agresiva se manifiesta por el deseo de destruir, dañar, vengar, golpear, insultar, amenazar, atormentar, etc.

Las anteriores manifestaciones se pueden observar en el juego con los compañeros, en la familia y en el trabajo que desempeña en cualquier campo; por ejemplo en la calle, cuando alguna persona pregunta por la hora o alguna dirección, en ocasiones la gente contesta molesta e incluso enojada. Otro ejemplo claro lo podemos ver diariamente en el transporte público con los operadores de microbuses y automovilistas ya que, continuamente se agraden verbalmente con otros operadores o con los propios pasajeros.

Por todo esto consideramos que tanto los padres de familia, como los maestros enfrentan la tarea más difícil. Sin embargo dentro de la escuela son los maestros los principales observadores de dicha conducta en los adolescentes y las repercusiones que esto trae en su aprovechamiento.

Lo anterior nos ha llevado a plantearnos cuestionamientos como:

- ☼ ¿Qué es la agresividad?
- ☼ ¿Existe alguna diferencia entre agresividad y agresión?

-
- ⊗ ¿Cómo puede actuar el profesor ante la conducta agresiva de un adolescente?, ¿Qué no se debe hacer?
 - ⊗ ¿Cuáles son las principales causas por las que un adolescente tiene conductas agresivas?
 - ⊗ ¿Es la adolescencia una etapa de especial tendencia a la agresión?
 - ⊗ ¿Afecta la agresividad en el aprovechamiento escolar?

HIPOTESIS

Los adolescentes que presentan conductas agresivas, generalmente, vienen de un ambiente familiar que ha vivido en medio de la violencia.

JUSTIFICACIÓN

Actualmente vemos que los comportamientos agresivos en niños y adolescentes han aumentado de manera significativa en la sociedad. Nos da cuenta de ello Berkowitz con el siguiente dato:

(BERKOWITZ, 1996:262)

<i>Violencia de los niños entre 3y 17 años</i>	<i>Por cada 1.000 niños</i>
Cualquier violencia contra hermano o hermana	800
Violencia grave contra hermano o hermana	530
Cualquier violencia contra un progenitor	180
Violencia grave contra un progenitor	90

Por otro lado, la delincuencia juvenil por ejemplo, es un grave problema que muestra el grado de agresividad en los adolescentes la cual ha aumentado de forma alarmante en los últimos tiempos, pasando a ser un problema que cada vez genera mayor preocupación social.

Esto explica en parte que los arrestos por asalto, secuestro, violación y otros delitos violentos aumenten considerablemente en la adolescencia.

Estos datos nos confirman la importancia de que el maestro sepa manejar adecuadamente las conductas agresivas de sus alumnos.

El presente trabajo traerá importantes beneficios, ya que dará a los maestros los elementos necesarios para trabajar este problema.

Es importante señalar que nuestra propuesta busca que el profesor cuente con herramientas de apoyo para manejar este tipo de problemas en el ámbito escolar.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL: Conocer y comprender las conductas agresivas en los adolescentes de 13 a 15 años de edad de la escuela secundaria, y determinar las causas de dichas conductas para disminuir las tendencias agresivas en el adolescente y, en el mejor de los casos, para prevenirlas.

OBJETIVOS PARTICULARES:

- ◆ Conocer cómo se da la agresividad en el adolescente para proporcionar elementos que faciliten al docente el manejo de conductas agresivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- ◆ Concientizar tanto a los profesores, como a los padres de familia y a los propios alumnos de la dimensión de este problema para lograr un trabajo en equipo en el que todas las partes se ocupen de hacer frente a esta situación.
- ◆ Crear una propuesta de trabajo con la cual los profesores puedan identificar las conductas agresivas de sus alumnos.

MARCO TEÓRICO

Indiscutiblemente existen diversos puntos de vista acerca de lo que se puede considerar como agresión así como las causas que originan esta conducta. Sin

embargo, nos atrevemos a afirmar que existen dos elementos primordiales que tienen que ver de manera directa con la manifestación de dicha conducta: por un lado la información genética que cada individuo trae de sus padres, y por otro lado está la influencia del medio social en el que se vive. Pero es necesario definir qué es la agresión y cuáles son las diferencias que existen entre ira, hostilidad y agresividad.

En primer lugar, la ira es diferente de la agresión porque esta última está relacionada con una conducta que trata de alcanzar una meta correcta: herir a una persona. La ira por el contrario no busca necesariamente lograr algo correcto, sino que se refiere a los sentimientos que surgen principalmente por “(...) reacciones psicológicas internas y de las expresiones emocionales involuntarias producidas por la aparición del acontecimiento desagradable (...)”. (BERKOWITZ, 1996:43)

Cabe aclarar que, aunque consideramos que la agresión, la ira, la hostilidad y la agresividad son fenómenos diferentes, se manifiestan muy relacionados. De ahí que las ambigüedades del uso de estos términos impidan un desarrollo adecuado del manejo y de la concepción de “agresión”.

AMBIENTE AGRESIVO

Un ambiente agresivo, es el que se caracteriza por la presencia de castigos, gritos, pleitos, amenazas o por el contrario, aquel en el que los educadores son excesivamente meticulosos y protectores impidiendo así que la vida emocional de los niños se desarrolle saludablemente pues entorpece la libre expresión de sus aptitudes y destrezas imponiendo una barrera que le impide lograr un máximo rendimiento escolar.

ADQUISICIÓN DE LA CONDUCTA AGRESIVA POR IMITACIÓN

La conducta que una persona emite a través de su vida, se aprende en función del ambiente en que la persona se desenvuelve y educa. Actuamos en la forma que nos parece más apropiada a ese ambiente. Desde la niñez los padres, maestros y

compañeros, refuerzan las respuestas con que una persona reacciona al ambiente en el cual se desarrolla. No solamente son una función del ambiente de las conductas deseables, sino también las indeseables.

- ◆ Imitación de modelos: es importante ver cómo se aprenden las nuevas conductas, una forma de adquirirlas es a través de la observación y la imitación de modelos.
- ◆ Reforzamiento de la imitación: el comportamiento agresivo puede ser aprendido también a través de la imitación, afirmando más éste comportamiento cuando es altamente reforzado.

LA IMITACIÓN EN EL HOGAR

Los niños aprenden a solucionar sus conflictos por medio de la ira, imitando a sus mayores; la agresividad se encuentra directamente influenciada por el medio, fundamentalmente en el familiar, podemos decir entonces que el comportamiento agresivo puede ser también aprendido de la imitación. Los patrones de conducta que el niño presenta los ha desarrollado gradualmente a través de un largo proceso de interacción con su ambiente. A veces existen dislocaciones especiales de la seguridad como: divorcio, enfermedad, muerte, dificultades económicas y, estas se reflejan en la conducta que muestran en el aula. El niño tratará de valerse de los mismos patrones debido a que le resultan conocidos y que constituyen la forma más segura de reaccionar que conoce, aunque no sean los adecuados.

Cuando los padres emplean castigo físico, le están proporcionando un vivo ejemplo del uso de la agresión.

El niño imita a sus padres de muchas maneras, probablemente aprenderá tanto de su propia experiencia del éxito de la agresión cometida por sus padres, como el dolor producido por el castigo.

El hogar en que los niños muestran estallidos de cólera y agresión, es frecuentemente en un hogar en que la madre muestra una actitud descuidada, un hogar en el que se castiga severamente la agresión o bien en el que ocurren ambas cosas. La imitación de la conducta agresiva puede darse cuando el niño ve que su mamá se enoja contra el padre o hermanos o ante obstáculos que le impiden una meta, como la lluvia que le impide salir. El niño aprende y lo imita cuando se halla en circunstancias parecidas. Los hijos imitan a los padres con sorprendente éxito ya que no han visto otro medio de solucionar los obstáculos.

METODOLOGÍA

Para realización del presente proyecto, se acudió a la escuela secundaria pública 280 "Max Shein" turno matutino, ubicada en la colonia CTM Culhuacán de la delegación Coyoacán México D.F. y se tomó un grupo aleatorio de 50 alumnos de los tres grados escolares que permitiera indagar sobre las conductas agresivas de los alumnos y su repercusión en el desempeño escolar.

Se llevó a cabo un *estudio exploratorio* ya que nuestro objetivo era examinar un tema poco abordado por los especialistas. Como dice *HERNÁNDEZ SAMPIERIE* "Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes" (*HERNÁNDEZ, S. 1999:115*).

También se hizo un trabajo documental para elaborar el marco teórico que permitió analizar la información recabada.

Es importante señalar que existe mucha información sobre agresividad desde diferentes enfoques. Pero en lo que se refiere a su relación con el rendimiento escolar del adolescente, encontramos relativamente muy poca información.

Debido a nuestro interés por conocer cómo es la conducta predominante en los adolescentes de entre 13 y 15 años de edad, se utilizó como instrumento un cuestionario elaborado con la información recopilada anteriormente.

Al inicio se explican las indicaciones para contestar el cuestionario y se especifica a los adolescentes que podrán contestar con confianza, ya que la información obtenida será utilizada de manera anónima.

El cuestionario está constituido de 26 preguntas, las cuales se organizaron tomando en cuenta dos aspectos fundamentales: las primeras doce preguntas se refieren al *contexto familiar* y el resto al *contexto sociocultural*.

En todas ellas se ofrecen varias opciones para su respuesta y sólo en diez también se solicita que den una breve explicación.

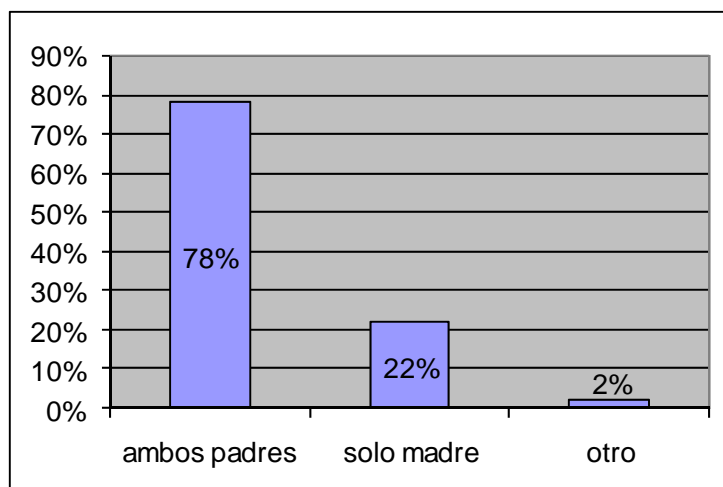
4.1 RESULTADOS.

Los cuestionarios se aplicaron aleatoriamente a 50 alumnos de los tres grados de la Escuela Secundaria 280 "Max Shein" turno matutino ubicada en: Calle Rosa Zaragoza s/n Unidad CTM Culhuacán, en la Ciudad de México Distrito Federal.

A continuación se presenta cada una de las preguntas aplicadas en el cuestionario así como el resultante de cada una:

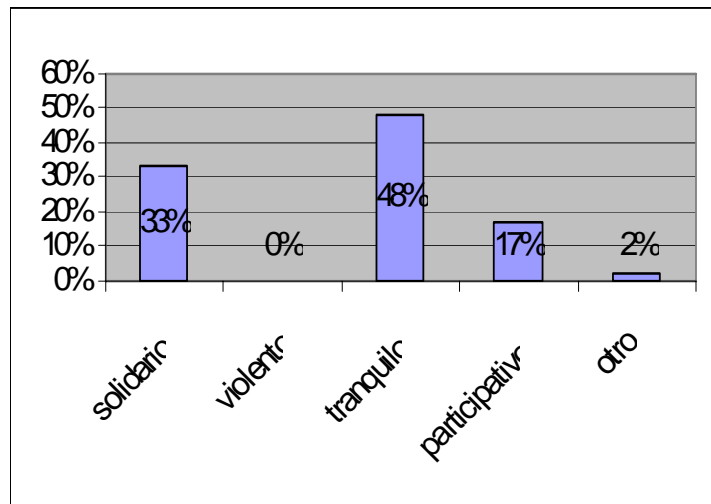
1. ¿Quiénes conforman tu familia?

El 76% de los alumnos que respondieron el cuestionario, viven con ambos padres y sólo el 2% viven con otras personas ajenas a su familia.



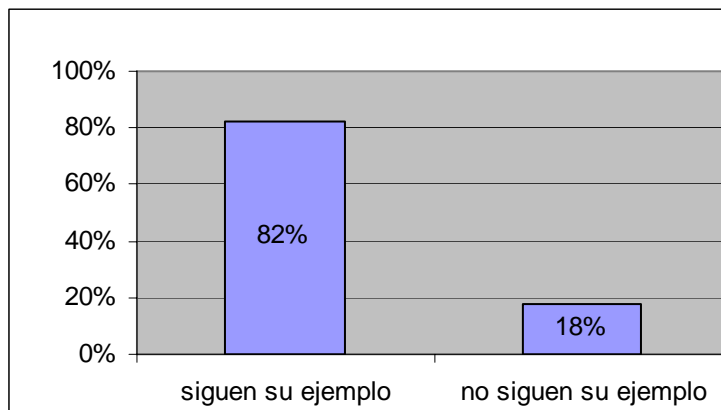
2. ¿Cómo percibes el comportamiento de tus padres?

El 48% considera el comportamiento de sus padres como "tranquilo" y el 52% considera que sus padres son solidarios y participativos.



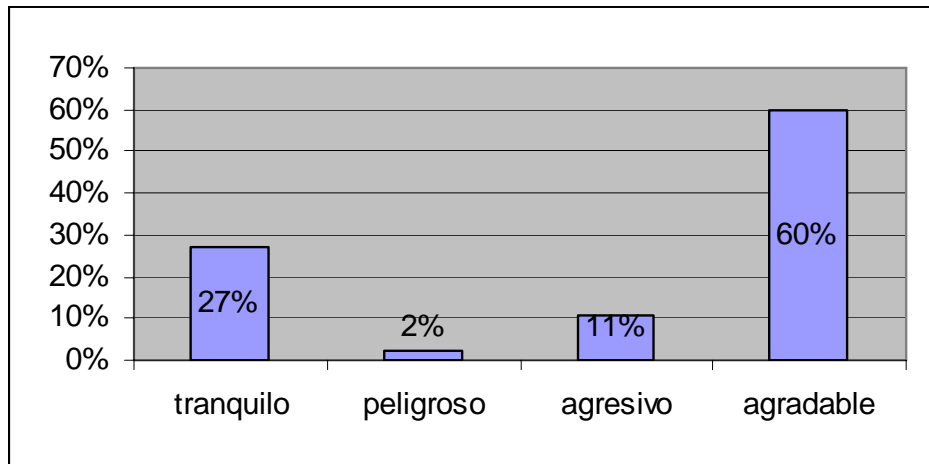
3. ¿Tienes a seguir su ejemplo?

El 82% de los adolescentes tienden a seguir su ejemplo; y sólo el 18% dicen que no quieren ser como sus padres.



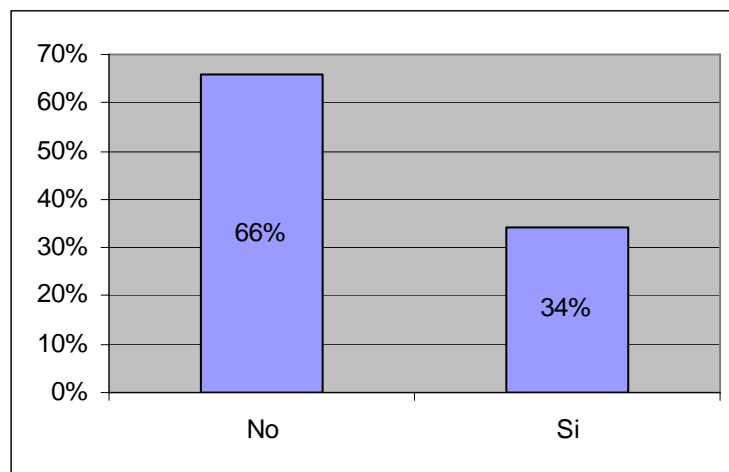
4. El ambiente familiar donde vives es:

60% opina que el ambiente familiar donde viven es agradable y sólo el 2% consideran que es peligroso.



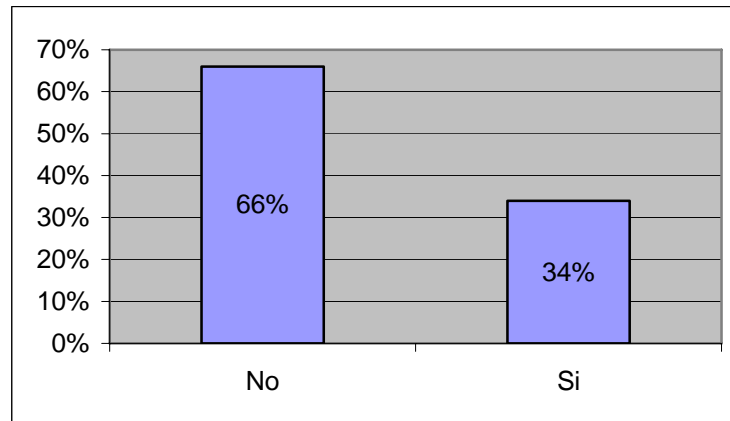
5. ¿En tu casa se discute con frecuencia?

El 66% dice que en su casa no se discute con frecuencia, y el 34% opina lo contrario.



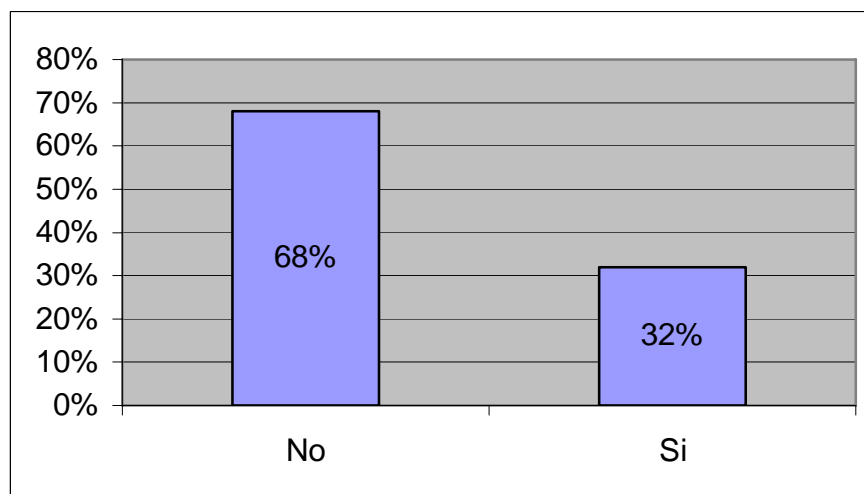
6. ¿Pelean constantemente con algún miembro de tu familia?

El 66% dice que no pelean con algún miembro de su familia y el 34% generalmente discute con algún familiar.



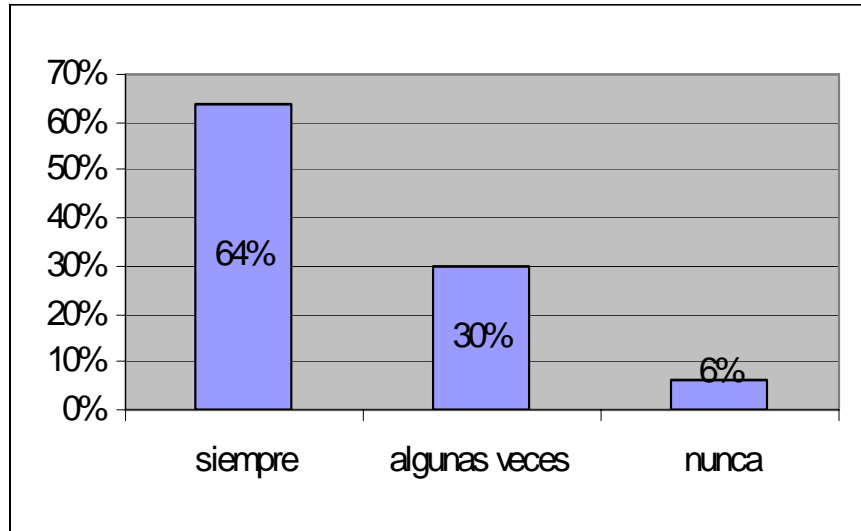
7. ¿En tu hogar existe alguna adicción?

El 68% dice que en su familia no se tiene ningún tipo de adicción, y el 32% revela que frecuentemente consumen alguna sustancia tóxica como el tabaco y el alcohol.



8. ¿En tu familia acostumbran salir, o divertirse juntos?

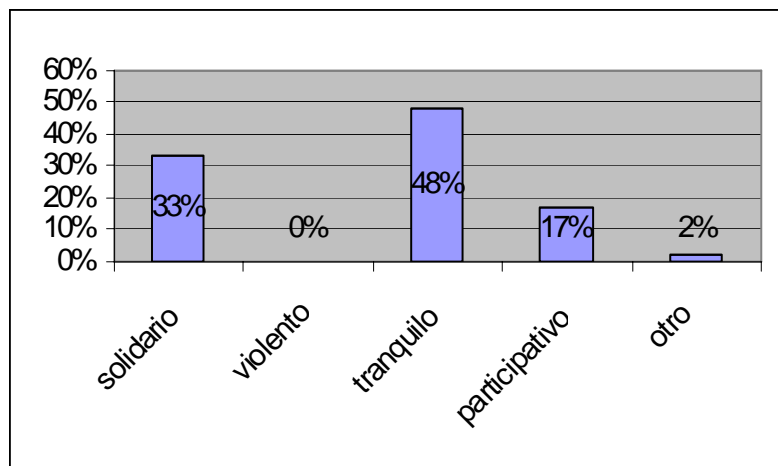
El 64% comenta que frecuentemente sale a pasear con su familia; y el 6% menciona que nunca disfruta de recreación familiar.



9. ¿Cómo consideras tu conducta en relación con tu familia?

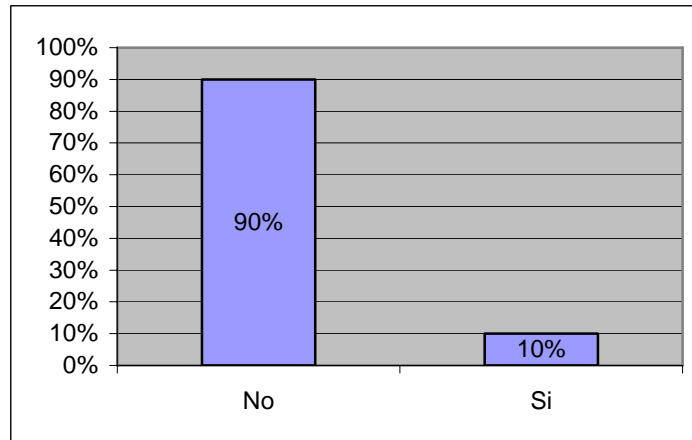
El 44% de los alumnos opina que su comportamiento en el hogar es solidario, mientras considera ellos.

que el 8% se egoísta con



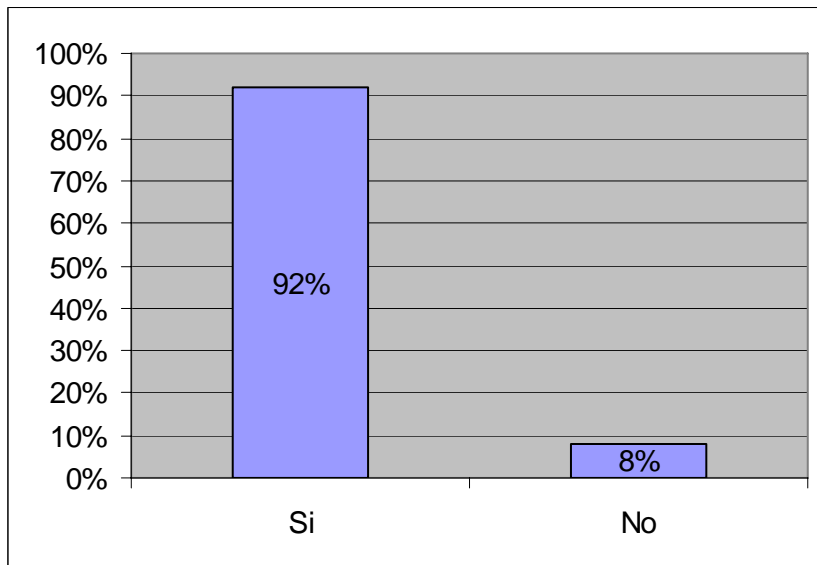
10. ¿Percibes algún tipo de rechazo o indiferencia por algún integrante de tu familia?

El 90% asegura que no recibe ningún tipo de rechazo o indiferencia familiar, y sólo el 10% dejar ver que es rechazado por algún miembro de su familia.



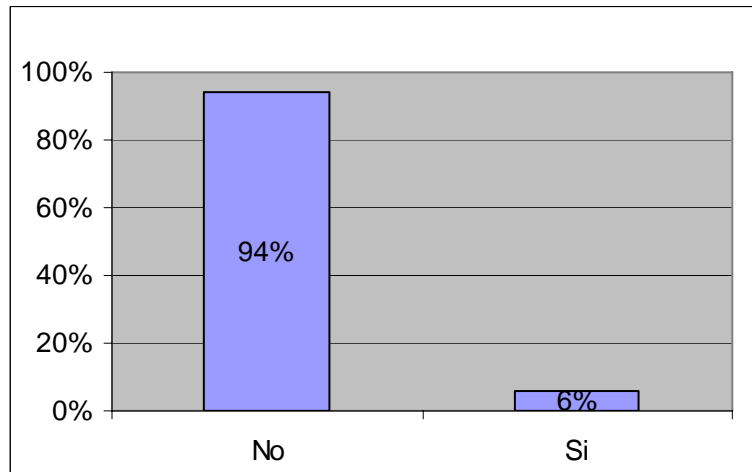
11. ¿Recibes apoyo por parte de tus padres en tus problemas escolares y/o personales?

El 92% opina que es apoyado por su familia tanto en problemas personales, como en escolares; y el 8% acepta que no recibe ayuda por parte de su familia.



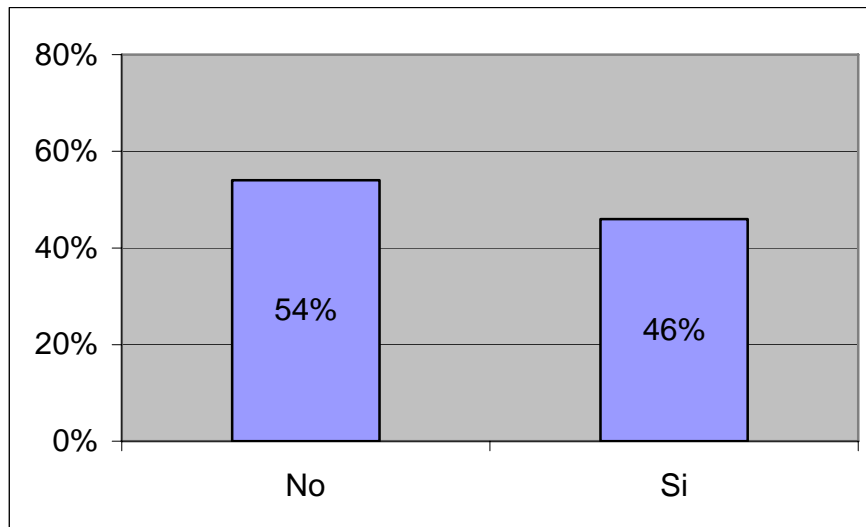
12. ¿Existe violencia hacia las mujeres en tu familia?

El 94% considera que en su hogar no existe violencia hacia las mujeres, mientras que el 6% acepta que sí hay violencia.



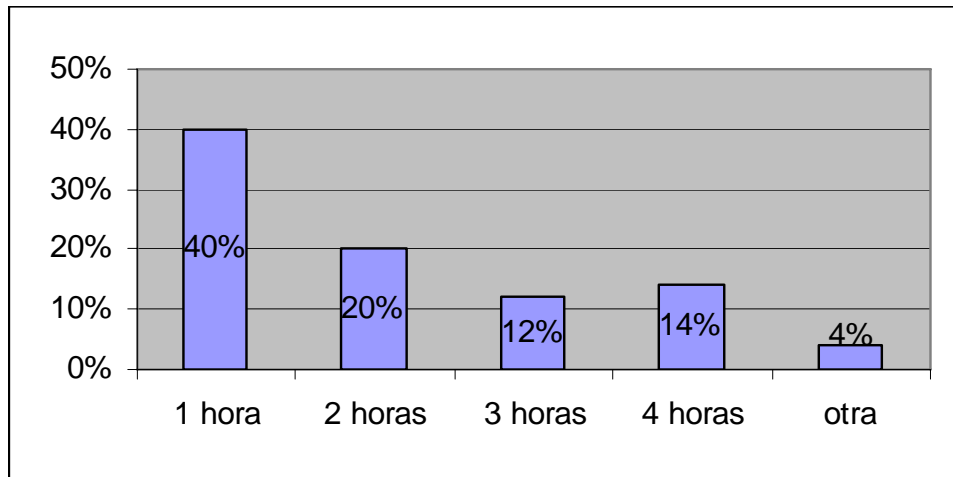
13. ¿Existe algún tipo de violencia o delincuencia en tu colonia?

El 54% afirma que en su colonia no existe ningún tipo de violencia, mientras que el 46% opina lo contrario.



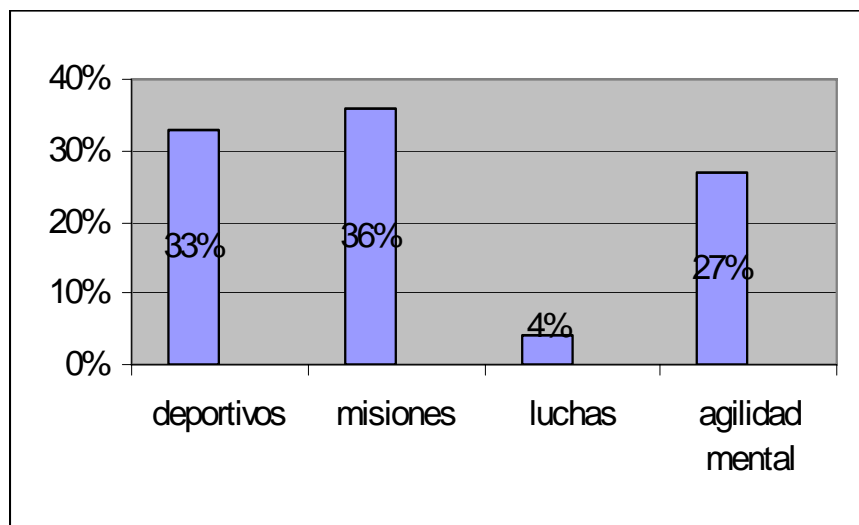
14. ¿Cuántas horas a la semana le dedicas a los juegos de video?

El 40% asegura que juega menos de media hora, mientras que el 4% juega por más de 4 horas a la semana.



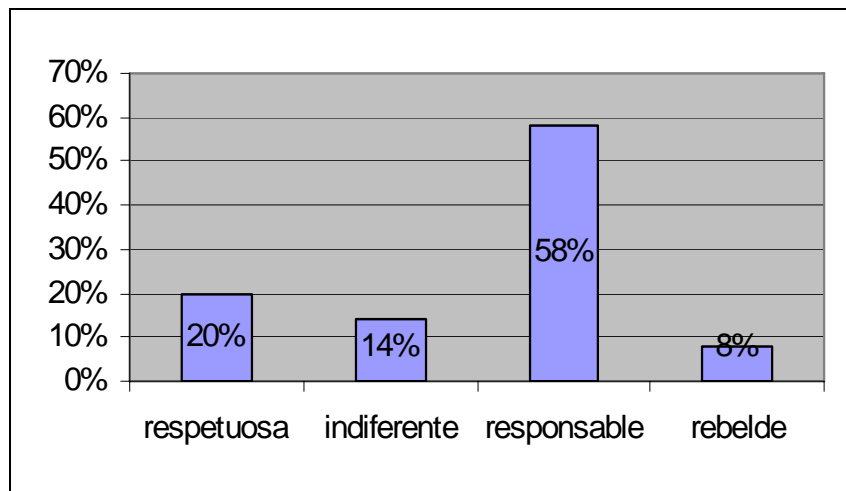
15. De los juegos de video, ¿cuáles prefieres?

El 36% prefiere los juegos de misiones y sólo el 4% prefiere los juegos de luchas.



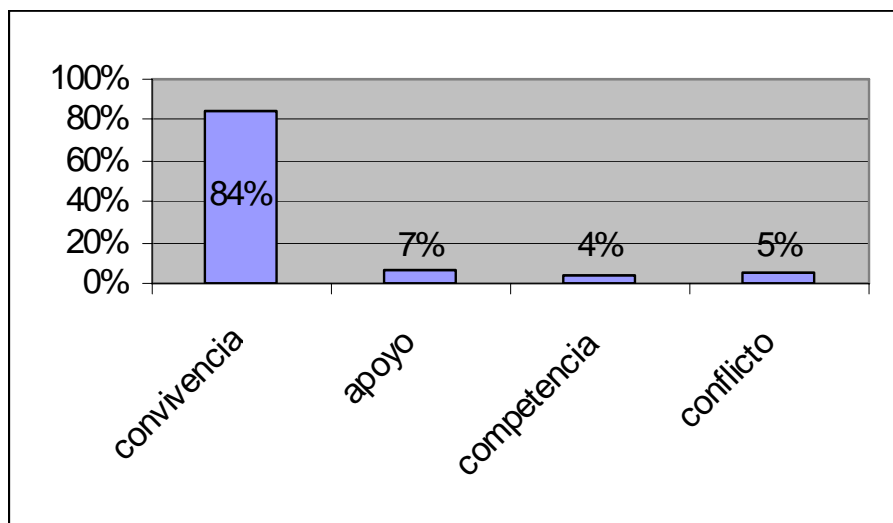
16. ¿Cómo es la relación con tus maestros?

El 58% considera que su relación con los profesores es respetuosa, mientras que el 8% acepta que es rebelde.



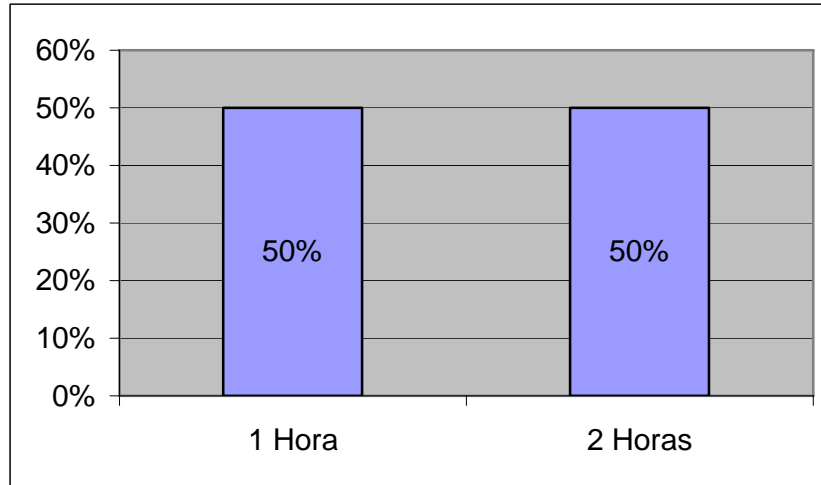
17. ¿Cómo es la relación con tus compañeros?

El 84% de los alumnos opina que la relación con los compañeros es de convivencia y el 4% asegura que es principalmente conflictivo.



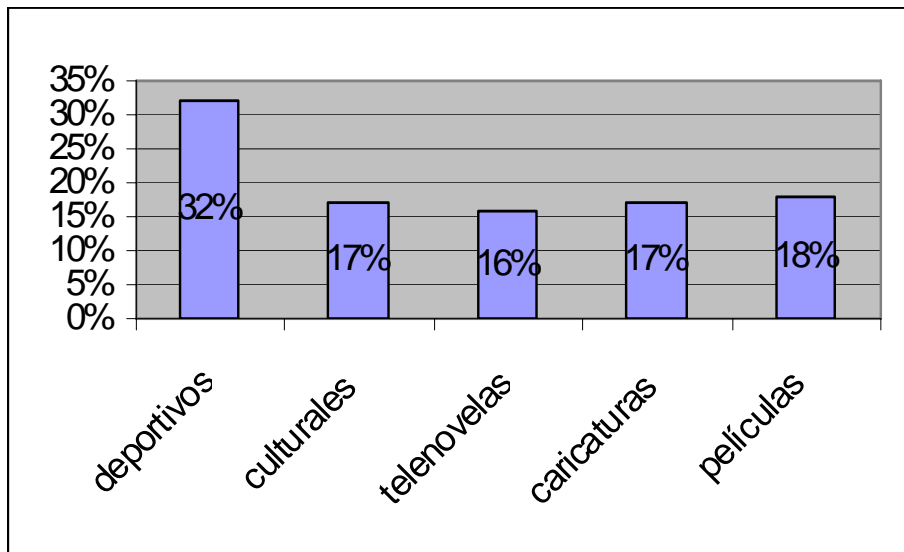
18. ¿Cuánto tiempo le dedicas diario a la televisión?

El 50% de los chicos que contestaron el cuestionario sostienen que ven la televisión en promedio 1 hora, y el otro 50% la ve por 2 horas.



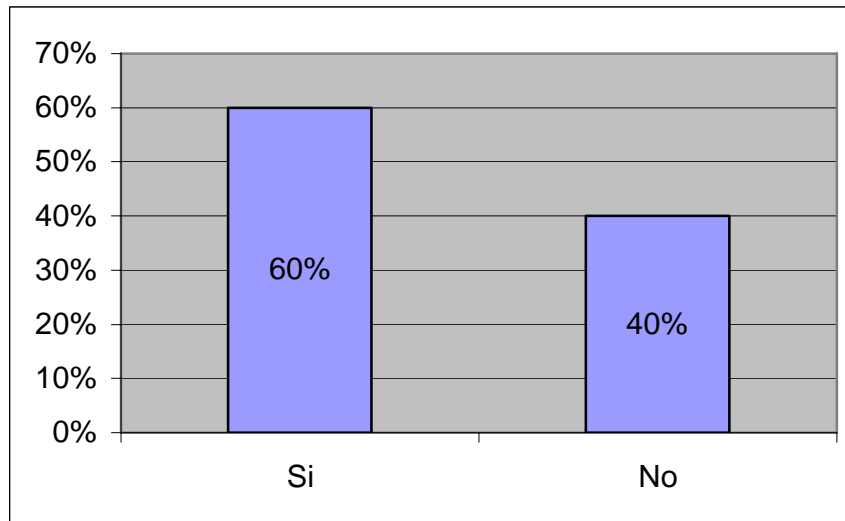
19. ¿Qué tipo de programas son tus favoritos?

El 32% prefiere los programas deportivos y el 16% se inclina más por ver las telenovelas.



20. ¿Alguna vez has agredido algún chico (a)?

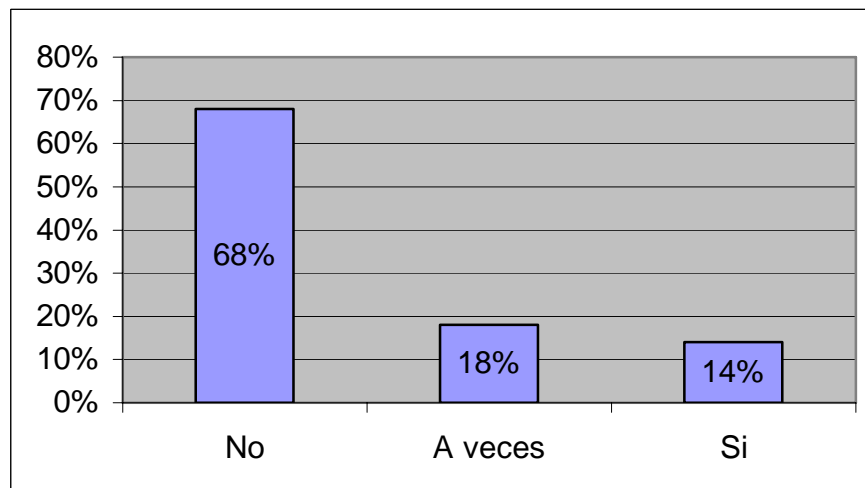
EL 60% acepta que por lo menos alguna vez ha agredido a alguien, y el 40% afirma que no ha agredido.



De las siguientes conductas señala a cuál(es) recurres cuando estás enojado, molesto o cuando algo te sale mal.

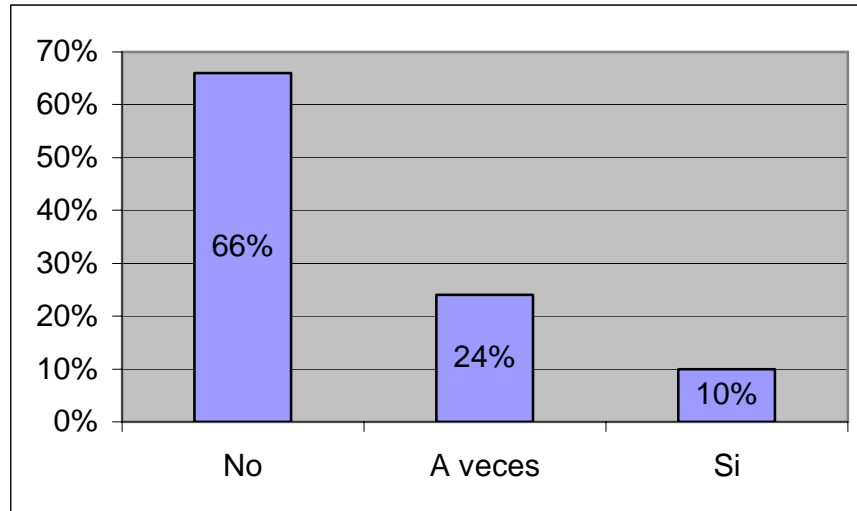
21. Agresión física.

El 68% admite que no recurre a la agresión física cuando se enoja, el 18% acepta que algunas veces y sólo el 14% reconoce que sí arremete físicamente.



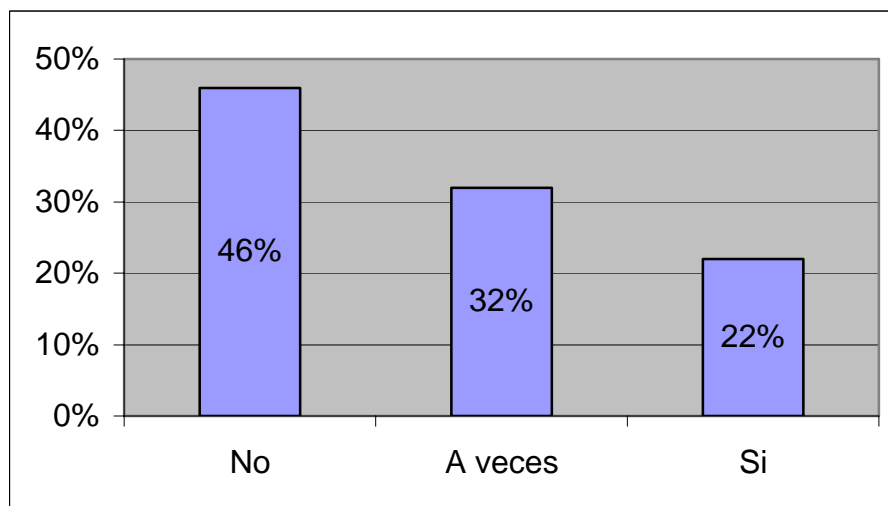
22. Destrucción de objetos.

El 66% admite que no destruye objetos cuando se molesta, el 24% que algunas veces lo hace y el 10% que siempre.



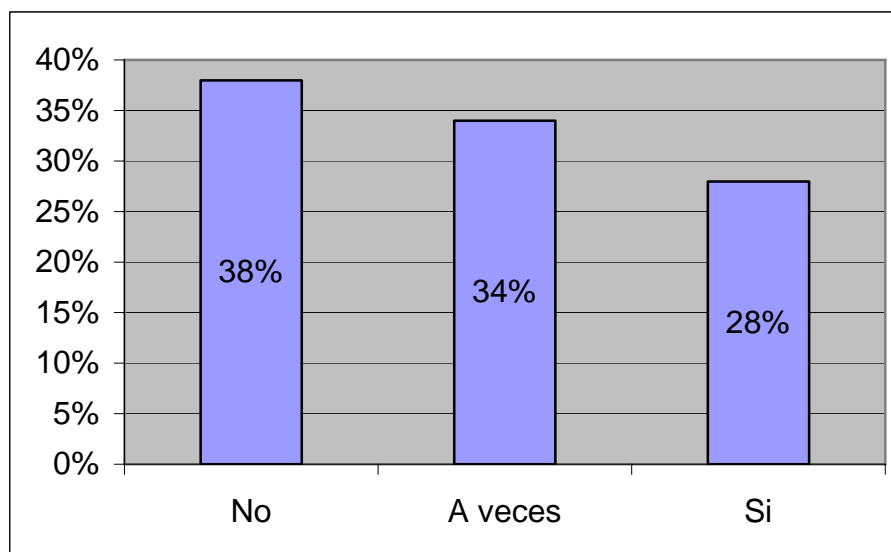
23. Agresiones verbales.

El 46% considera no ser un agresor verbal, el 32% acepta que algunas veces lo es y el 11% restante reconoce que arremete verbalmente.



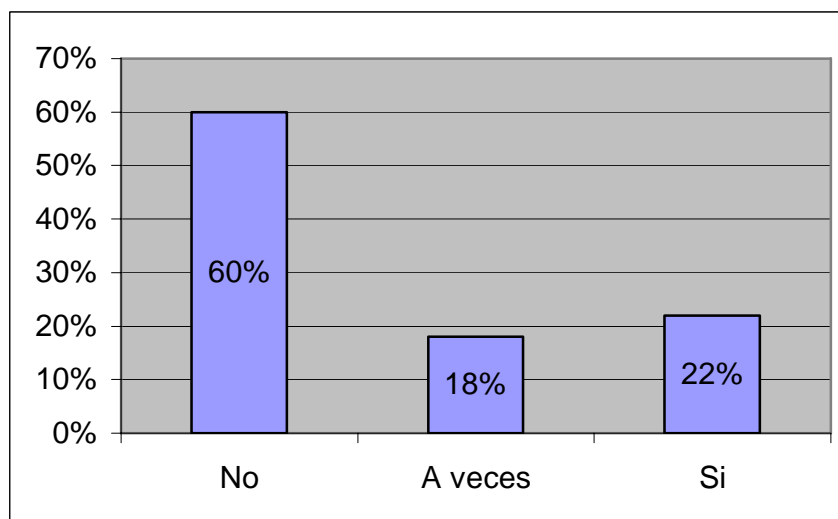
24. Desobediencia a los adultos.

El 38% dice que no desobedece a los adultos, el 34% acepta que algunas veces se rebela y el 28% asegura que sí lo hace.



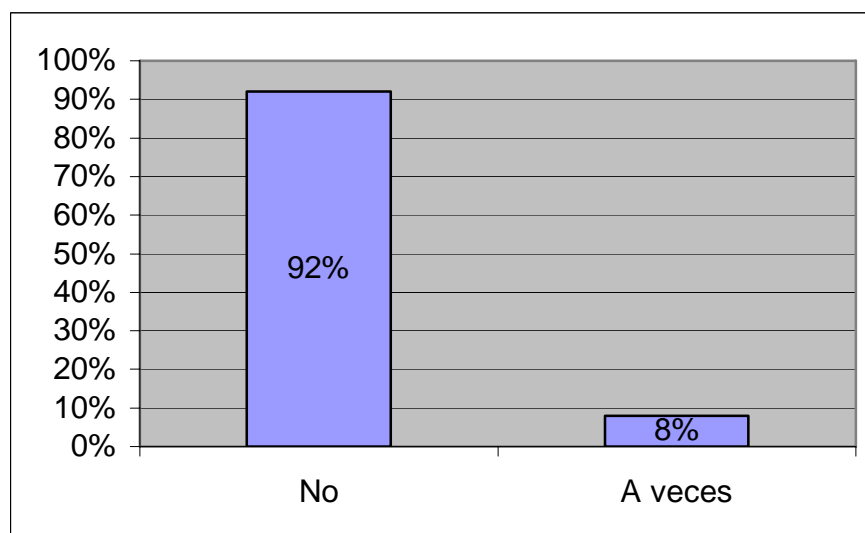
25. Desafío a los adultos.

El 60% considera que nunca ha desafiado a las personas mayores cuando se enoja, el 18% opina que a veces lo hace; mientras que el 22% reconoce ser desafiante ante las personas mayores.



26. Apropiación de objetos.

El 92% afirma que no se apropia de objetos ajenos cuando se molesta y el 8% reconoce que algunas veces lo hace.



4.2 INTERPRETACIÓN DE DATOS ESTADÍSTICOS

De acuerdo con los datos presentados anteriormente en las gráficas, podemos observar que los estudiantes de la secundaria antes mencionada muestran una conducta relativamente tranquila que es consecuencia y reflejo del contexto familiar y sociocultural en que viven.

Basándonos en la *Teoría del Aprendizaje Social de Bandura* podemos comprobar lo que dice esta Teoría, ya que el ambiente familiar y sociocultural en que se desenvuelven los adolescentes son tranquilos y agradables. Lo cual les permite desarrollarse armónicamente en su entorno social, debido a que no existen demasiados ejemplos de violencia y agresividad que ellos puedan reproducir.

Además, la mayoría de los chicos dejaron ver que sus padres muestran una conducta tranquila y de respeto, por lo cual ellos tratan de seguir su ejemplo.

La aplicación de estos cuestionarios nos permitió confirmar y refutar algunas hipótesis inicialmente planteadas en nuestro trabajo de investigación.

Se pudo ratificar la idea de que:

1. *Los adolescentes que presentan conductas agresivas, generalmente vienen de un ambiente familiar que ha vivido en medio de la violencia.*

En los resultados de los cuestionarios se puede ver que la mayoría de ellos viven en una ambiente familiar agradable. Lo cual quiere decir que como no tienen un modelo agresivo a seguir, no reproducen este patrón.

De acuerdo con la información obtenida encontramos casos en los que algunos chicos sólo viven con su madre, pero esto no ha repercutido en su

comportamiento. Lo cual refleja que esta característica no es un factor determinante para desarrollar una conducta agresiva en la adolescencia.

De acuerdo con la investigación que realizamos durante este trabajo, nos pudimos dar cuenta de que la agresividad no es una característica de la personalidad que se herede de generación en generación, sino que más bien, es una conducta que el sujeto aprende a través de la observación de su medio cultural, social y familiar.

Por otra parte, consideramos que la aplicación de estos cuestionarios nos permitió tener una visión más cercana a la realidad de esa relación que existe entre adolescentes y profesores, pues no siempre hay rebeldía como lo habíamos plantado en nuestras hipótesis iniciales sino que existe también el respeto y la convivencia necesarias para crear un ambiente óptimo que favorezca el aprendizaje significativo.

Podemos mencionar también que el ambiente escolar en el que se aplicaron los cuestionarios los docentes son un modelo óptimo para seguir por parte de los alumnos, quienes en esta edad son más críticos y observadores que en la infancia; así mismo, los profesores muestran respeto hacia los adolescentes y conviven en un ambiente tranquilo y de tolerancia.

Se puede observar también que la convivencia con la familia es de suma importancia, ya que estos momentos son los que permiten comunicarse y dialogar, promover los valores, olvidarse por un momento de los conflictos que cada integrante tiene y, sobre todo, ayuda a valorar a la familia como la más importante institución social, en la que cada integrante encuentra el apoyo y consejos necesarios para no caer en la delincuencia

Capítulo 5

PROPUESTA PEDAGOGICA PARA DISMINUIR LA AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES

DIRIGIDO A: ORIENTADORES, TRABAJADORES SOCIALES Y AFINES.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se ha vuelto tan común ver en los programas de noticias reportajes que siempre tienen que ver con la agresividad. A diario nos informan de una “violenta manifestación que dejó un saldo de por lo menos 2 ó 3 personas lesionadas”, un ataque terrorista que dejó cientos de personas heridas y otras más muertas”, o bien que “terminó en golpes el partido de fútbol del pasado domingo”.

El hombre está tan enajenado en sus actividades diarias, que no se ha percatado de qué tan grave es el problema de la agresividad, ni de hasta qué punto está influyendo en el desarrollo de la personalidad de los niños y adolescentes.

Si hablamos del ámbito escolar, podemos darnos cuenta de que este problema sí está influyendo en los jóvenes, y lo podemos observar en su comportamiento negativo, en sus constantes enojos, en la actitud retadora hacia los padres y profesores, lo cual, no sólo se debe a la “etapa por la que están pasando”; sino que estas conductas son también consecuencia de las contrariedades que vive la misma sociedad.

Por todo ello, consideramos de gran importancia que los orientadores educativos y trabajadores sociales reconozcan la gravedad de esta situación, para que conozcan las bases teóricas que les permitan comprender el por qué de la

agresividad, y que al mismo tiempo obtengan herramientas para enfrentar y solucionar estas situaciones que se dan dentro del aula.

OBJETIVOS GENERALES:

- Proporcionar al profesor de educación secundaria los elementos teóricos y metodológicos que le permitan comprender la agresividad entre sus alumnos y su repercusión en el rendimiento escolar, a fin de que pueda intervenir oportunamente ante este problema.
- Promover la enseñanza de valores éticos y morales que posibiliten la tolerancia y el respeto entre los estudiantes para establecer un ambiente académico adecuado.

OBJETIVOS PARTICULARES:

- Conocer diferentes teorías sobre la agresividad y sus causas.
- Analizar la repercusión de la agresividad en el rendimiento escolar.

METODOLOGÍA

Se propone que la realización de este taller sea de forma sabatina, durante nueve sesiones con una duración de 2 horas cada día. Se trabajará por unidades: la primera unidad consta de tres temas, la segunda de un tema, la tercera de cuatro temas y una última sesión de cierre y evaluación. En cada unidad habrá diversas actividades a desarrollarse de acuerdo con la temática que se vea y del mismo modo se evaluará por cada unidad.

Para que los participantes logren tener un aprendizaje significativo de lo que se analizará en el taller, será necesario que el docente participe activamente recuperando vivencias durante su labor docente. También será necesario apoyarse de diferentes técnicas grupales que faciliten el trabajo en el grupo de

participantes con la finalidad de que se logren los objetivos preestablecidos de manera eficiente; para estimular y reforzar las temáticas, para aplicar en situaciones reales los conocimientos teóricos y para favorecer la construcción del conocimiento en un ambiente dinámico y lleno de actividades para experimentar.

Es muy importante que los participantes cuenten con el apoyo teórico por lo cual se proporcionará material bibliográfico que el participante leerá a fin de que pueda conocer los fundamentos teóricos de la agresividad. Así mismo, se hará uso de videos, revistas, periódicos, CD's de música barroca, algunos videojuegos, etc.

EVALUACIÓN

La evaluación se llevará a cabo por unidad, y dentro de cada unidad habrá también (si se requiere) pequeñas evaluaciones de acuerdo con el tema visto. Dichas evaluaciones serán a través de cuadros sinópticos, mapas mentales, mapas conceptuales, cuestionarios, etc

Al finalizar el taller se llevará a cabo una sesión evaluativo con la cual se pretende que los participantes expongan los conocimientos adquiridos durante el taller para ello utilizaremos la técnica del “maratón” y “ El mejor regalo”.

.

TEMÁTICA.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA AGRESIVIDAD

TEORÍA PSICOANALÍTICA

HIPÓTESIS DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESIÓN

TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA

AGRESIVIDAD Y FRACASO ESCOLAR

AGRESIVIDAD Y FRACASO ESCOLAR

VALORES

DEFINICIÓN DE VALOR

VALORES VITALES

VALORES HUMANOS

VALORES MORALES

VALORES TRASCENDENTALES

SESION DE CIERRE.

UNIDAD 1

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA AGRESIVIDAD

INTRODUCCIÓN

En esta unidad se analizarán tres teorías que, para nuestro fin, tienen mayor relevancia para entender el problema de la agresividad.

La primera es la *Teoría Psicoanalítica*, que parte de un principio de las observaciones de Freud referentes al hecho de que lo psíquico no es reducible o transformable al nivel consciente.

La segunda es la *Teoría del aprendizaje social de Bandura*, la cual fundamenta que cuando un sujeto se expone a un modelo y lo observa, éste adquiere representaciones simbólicas de las actividades realizadas por dicho modelo.

Y la tercera, es *La Hipótesis de la Frustración-Agresión* la cual sostiene que las frustraciones producen inclinaciones agresivas.

SESIÓN 1 TEORÍA PSICOANALÍTICA

OBJETIVO: DAR A CONOCER A LOS PARTICIPANTES LAS TEORÍAS MAS REPRESENTATIVAS SOBRE LA AGRESIVIDAD Y LAS CAUSAS QUE LA GENERAN.

TEMA	ACTIVIDAD	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN
ENCUADRE	Propósito del taller, horario, lugar, reglas, duración, forma de trabajo y forma de evaluación.		5'	
BIENVENIDA Y PRESENTACIÓN	* Técnica grupal: <i>"Baile de presentación"</i> Se pedirá a los participantes que pasen al centro y que al iniciar la música bailen moviéndose por todo el espacio. Cuando la música se detenga se juntarán con otra persona tratando de que sea alguien que no conozcan o a la que conozcan menos. Durante un par de minutos se harán preguntas uno al otro para conocerse.		10'	Comentarios sobre cómo se sintieron
INTRODUCCIÓN AL TEMA	* Diagnóstico a través de una lluvia de ideas -Los participantes comentarán: 1. ¿Qué es agresividad? 2. ¿Por qué crees que surge? 3. ¿Alguna vez has investigado algo sobre agresividad? 4. Comenta si has tenido experiencias con algún alumno agresivo y cuál ha sido tu intervención.		30'	
TEORÍA PSICOANALÍTICA	* Analizar la lectura. (ANEXO 2) -En equipos o parejas comentarán la lectura y, en papel bond plasmarán sus ideas.	-Manual -Papel bond - Marcadores	30'	-Exponer al grupo sus conclusiones.
	* Dinámica grupal <i>"Los refranes"</i> - Se repartirán tarjetas con frases incompletas y los participantes buscarán quién de sus compañeros tiene la frase que completa de su oración.	- Tarjetas blancas - Papel bond	30'	En grupo elaborarán un cuadro sinóptico utilizando la información que contienen todas las tarjetas.
CIERRE	Comentarios y dudas sobre el tema		10'	
DESPEDIDA	* Técnica grupal: <i>"La telaraña"</i> - Formados en círculo, los participantes dirán alguna idea relacionada con la Teoría cada vez que les toque la bola de estambre.	- Bola de estambre	5'	

SESIÓN 2

TEMA 2 TEORÍA DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESIÓN

TEMA	ACTIVIDAD	MATERIAL	TIEMPO	EVALUCACIÓN
INICIO	* Técnica grupal de preparación para el aprendizaje “El Espantado” Ejercicio de gimnasia cerebral (Anexo 3) A través de esta técnica los participantes se relajarán y moderarán su estrés.		5’	
“TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA”	* Proyección del video sobre el experimento de Bandura.	-CD Encarta -Video, TV o cañón	5’	
	* Lectura de la teoría de la Frustración-agresión (ANEXO2)	- Manual	15’	
	* Explicación de la teoría a través de un mapa mental que el coordinador preparará con anticipación	- Papel bond	20’	
ANÁLISIS DE CASOS	* Técnica “Estudio de casos”. -Se leerá un caso de agresividad y se trabajará en plenaria presentando ideas y posibles soluciones que se irán anotando en un rotafolio. Luego se reflexionará sobre la relación de este caso y la vida real de los participantes.	- Rotafolio	30’	
RETROALIMENTACIÓN DEL TEMA.	* Técnica grupal “La Tómbola” (ANEXO 4) - Cada uno de los participantes pasará al centro y sacará de la tómbola una tarjeta que contendrá una pregunta la cual deberá responder frente al grupo.	-Tómbola -Tarjetas con preguntas	20’	

CIERRE	* Comentarios y dudas sobre del tema		10'	
DESPEDIDA	* Técnica <i>"Eso me recuerda"</i> - En círculo una de los participantes recuerda alguna palabra relacionada con el tema, el compañero de la derecha continuará diciendo <i>"Eso me recuerda..."</i> y así sucesivamente hasta terminar el círculo.		5'	

SESIÓN 3

TEMA 3 TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA.

TEMA	ACTIVIDAD	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN
	* Ejercicio de relajación con música barroca	- CD - Grabadora	5'	
Introducción al tema	* Lectura del tema (ANEXO2)	- Manual	10'	
	* Elaboración de un mapa mental sobre la Teoría del aprendizaje social de Bandura	- Cartulinas - Plumones	20'	Exposición de su mapa al grupo.
	Técnica grupal <i>"La empatía"</i> . Por tercias los participantes tendrán los siguientes papeles: 1. Le platicará al segundo sobre algo. 2. No le pone atención al primero y por el contrario actúa como si no le interesara. 3. Observa lo que sucede con sus otros dos compañeros.		15'	El observador hace sus comentarios.
	* Técnica <i>"Empujar"</i> (descargar la frustración). - Algún voluntario recordará alguna situación que le haya causado mucho enojo y frustración. Pasará al centro y se coloca con las manos hacia enfrente (frustrado). Luego otro se coloca frente a él en la misma posición y tratando de empujarlo, así el primero podrá descargar su ira contrarrestando la fuerza del otro.		15'	
	* Técnica <i>"El Insoportable"</i> - Cada participante recordará a alguien que les ha provocado ira y la dibujarán en una hoja blanca. Posteriormente descargará la rabia transformando el dibujo en una caricatura utilizando el color que menos les guste.	- Hojas - Crayolas -Lápices	20'	
CIERRE	Dudas y comentarios sobre técnicas empleadas.		20'	

DESPEDIDA	<p>* Técnica grupal <i>"La cola de vaca"</i></p> <p>El coordinador hará varias preguntas a un integrante del grupo, el cual a todo solamente contestará: "cola de vaca".</p> <p>Si algún participante se ríe, pasará a tomar el lugar del coordinador. Ejemplo: ¿Cómo se llama tu novia? ... cola de vaca; ¿Qué tema vimos hoy? ...cola de vaca.</p>		15'	
-----------	--	--	-----	--

UNIDAD 2

AGRESIVIDAD Y FRACASO ESCOLAR

INTRODUCCIÓN

Para nuestro trabajo de tesis es importante conocer las causas y consecuencias del fracaso escolar en el alumno. Por ello nos dimos a la tarea de revisar lo que opinan algunos autores respecto al tema y coincidimos particularmente con B. Martínez Muñiz, pues considera que el fracaso escolar es una dificultad grave que vive un niño con un nivel de inteligencia normal para conseguir un proceso escolar de acuerdo con su edad. (1979:11)

Por el contrario otros autores como Eric Plaisance opina que el fracaso escolar es un problema de inadaptación al medio (1979:55)

De esta manera y siguiendo con la línea de estudio de B. Martínez Muñiz consideramos importante proponer algunos aspectos de la personalidad del alumno que tanto el padre de familia como el maestro deben fortalecer:

- ❖ Apoyar la confianza en sí mismos reforzando la autoestima.
- ❖ El juego como actividad integradora.

Para todo esto es importante que los docentes y los padres tengan una actitud de paciencia y de observación que les permita ubicar los momentos en que el alumno/hijo se muestra más aceptador, más permeable y tolerante.

SESIÓN 4 AGRESIVIDAD Y FRACASO ESCOLAR

OBJETIVO: Reconocer algunas situaciones de agresividad en el ámbito escolar y sus repercusiones en la dinámica académica.

TEMA	ACTIVIDAD	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN
Bienvenida	<p>Actividad: <i>“Calles y avenidas”</i></p> <p>Se forman en tres o cuatro filas con el mismo número de personas, para formar así las avenidas. A la señal del coordinador todos giran a la derecha y se dan la mano formando ahora las calles, cada vez que el coordinador dé una señal se girará a la derecha para hacer calle y avenida. Habrá 2 voluntarios para ser el profesor y el alumno.</p>		10'	
Introducción	<p>Por equipos expondrán algunas experiencias sobre agresividad en el aula y sus consecuencias en el trabajo escolar.</p> <p>Se socializará lo comentado en equipo.</p> <p>El asesor del curso enfatizará las consecuencias de agresividad en el aula que tienen que ver con: fracaso escolar,</p>	Papel bond, plumones	20'	
Alternativas para enfrentar el fracaso escolar	<p>Se hará una pequeña lectura sobre el tema fracaso escolar (ANEXO 5) y se sugerirán formas para reducir este problema, enfatizando la importancia de disminuir la agresividad.</p>	Fotocopias de la lectura sugerida, Hojas de papel, plumones, grabadora, música, Cartas descriptivas de las técnicas mencionadas.	40'	Primero se le dará a cada participante una pregunta relacionada con la lectura cuya respuesta tendrán que localizarla en una “Sopa de letras”.

Debate sobre autoestima y agresividad.	El asesor del curso, retomará la falta de autoestima como detonante de la agresividad y abrirá un debate sobre el tema. Después del debate se arribará a los comentarios finales sobre cómo la agresividad puede ser consecuencia de la falta de autoestima.		30'	
Cierre	Técnica <i>"Esto me recuerda"</i> La actividad consiste en que un participante recuerda alguna palabra relacionada con el tema, el resto de los participantes manifiesta lo que c/u de ellos esa palabra les hace recordar. Puede hacerse dirigiéndose a otro compañero lanzándole una pelota o una palmada.		10'	

UNIDAD 3

VALORES

INTRODUCCIÓN:

Cuando hablamos de valor, generalmente nos referimos a las cosas materiales y espirituales, que permiten al hombre realizarse de alguna manera.

Para empezar a hablar de valores en la enseñanza, es necesario comprender el significado de esta palabra. Así, nos encontramos con que ésta tiene tres acepciones: la primera se refiere a una concepción abstracta en la que el valor es considerado como un bien para los individuos, es decir, cuando la persona adquiere una actitud para enriquecer y mejorar su espíritu. La segunda nos da a entender el valor que se asigna a los bienes materiales, es decir, al valor monetario. Y la tercera acepción se refiere a la capacidad de “valorar” algo por el esfuerzo o sacrificio que significó alcanzar este logro.

De tal manera que, el valor es la cualidad de algo según la cual se piensa que ese algo es más o menos deseable, útil, estimable o importante. www.monografias.com.

Los valores son esenciales para todo ser humano y la práctica de éstos va a depender del estatus social, económico, político etc., considerando que los valores son guiados por la conducta e influyen sobre la forma de relacionarse con las personas, además ayudan a dialogar, resolver conflictos y cooperar entre iguales, y al forma de cómo se dirijan va a depender de la influencia de la familia y de la escala de valores que cada uno posee.

Rafael Llanes Tovar (2001:154) ofrece cuatro niveles fundamentales de valores:

1. Valores vitales que dan soporte al sujeto para sobrevivir. Reúnen todos los bienes físicos y psíquicos que debe adquirir la persona para su realización propia.
2. Valores humanos que agrupan todo el conjunto de bienes que definen al hombre, como la cultura, la dimensión intelectual, valores estéticos y las cualidades personales.
3. Valores morales que son el conjunto de bienes que el hombre está obligado a poseer para ser más coherente consigo mismo.
4. Valores trascendentales ocupan la esfera de las relaciones del hombre con el ser supremo.

Retomando esta división de valores consideramos importante que el docente pueda reconocerlos y fomente la práctica de éstos en el aula de tal modo que pueda:

- * Fundamentar la calidad de su tarea educativa en valores humanos y morales.
- * Hacer presentes los valores en la elaboración, desarrollo y conducción del programa.
- * Proponer valores que den sentido a la vida para poder interpretarla desde la realidad de cada alumno.
- * Dar testimonio de vida personal con sentido.
- * Respetar y estar abierto a las diferentes opciones de valores.

Como conclusión podemos decir que los valores no son transferibles, por ello los alumnos deben construir sus valores y el papel de los educadores es, ayudar a que este proceso se lleve a cabo guiando la construcción de valores con el ejemplo.

De acuerdo a nuestro interés en este taller tomaremos el término VALOR inclinándonos a la parte humana que nos permita analizar la importancia que tienen los valores en el comportamiento diario de algunas personas y en sus relaciones con los demás.

SESIÓN 5 VALORES VITALES.

OBJETIVO: IDENTIFICAR LOS VALORES UNIVERSALES MÁS IMPORTANTES PARA QUE LOS ESTUDIANTES LOS CONSIDEREN EN SUS ACCIONES Y COMPRENDAN QUE SON NECESARIOS PARA LA CONVIVENCIA ESCOLAR, SOCIALY FAMILIAR.

TEMA	ACTIVIDAD	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN
Bienvenida	Actividad: <i>“Las cucharas”</i> Dos equipos, cada miembro tiene una cuchara en la boca, y pasan un dulce o una pelotita, de cuchara a cuchara sin meter las manos, el primer equipo que llegue la pelotita o dulce al otro lado gana, si se cae se vuelve a empezar desde el primer participante.	2 cucharas, pelotita y/o dulce	15’	
Los valores (Introducción)	Actividad: <i>“Rompecabezas”</i> En tiras de cartulina estarán escritas por palabras las siguientes preguntas ¿Sabes que son los valores?, ¿Qué valores conoces?, ¿Cuál es la importancia de los valores? Los participantes las armarán para formar cada una de las preguntas y después en plenaria se analizarán.	Cartulina, plumones, maskin tape	15’	Se evaluará con la misma participación.
Los valores (Definición)	Después de haber comentado en plenaria se elaborará una definición grupal del término “Valor” tomando este concepto como referencia a lo largo de las siguientes sesiones. Para ello se escribirá en una hoja de papel bond y se colocará en un lugar visible.	Papel bond Marcadores	10’	

Valores Vitales	<p>Para iniciar a los participantes en el conocimiento de valores vitales, se formarán cuatro equipos con la misma cantidad de integrantes.</p> <p>A cada equipo se le dará una hoja con una situación a representar, las cuales tendrán que ver con los cuatro valores vitales que son:</p> <p style="text-align: center;">*Salud *Sexualidad *Higiene *Sentido ecológico</p> <p>Una vez terminadas las dramatizaciones se les explicará que éstas forman los cuatro valores vitales.</p>		60'	Se evaluará con las aportaciones que hagan los equipos.
Cierre	<p>Técnica grupal <i>"Mirada retrospectiva"</i></p> <p>Esta técnica se dividirá en tres momentos:</p> <p>*1er momento: el coordinador dará a los participantes el material de trabajo para evaluar esta sesión (ANEXO 6).</p> <p>*2do momento: Se formarán grupos de 4 a 6 integrantes en el que cada uno comentará sus respuestas y entre todos elaborarán un cartel donde plasmarán los aspectos positivos y negativos de su experiencia en esta sesión.</p> <p>3er momento cada equipo presentará su cartel al grupo.</p>	<p>Documento "Mirada retrospectiva"</p> <p>Cartulinas</p> <p>Plumones</p> <p>Revistas</p> <p>Crayolas.</p>		





SESIÓN 6 VALORES HUMANOS

TEMA	ACTIVIDAD	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN
Bienvenida	<p>Técnica grupal <i>"Globos saltarines"</i></p> <p>A cada integrante se le dará un globo y un papelito para que en él escriba el valor que considere más importante y el por qué. Es importante que también escriban su nombre. Después meterán el papelito al globo, lo inflarán y al ritmo de la música jugarán con los globos aventándolos de un lado a otro.</p> <p>Cuando la música termine cada uno toma un globo (que no sea el suyo) y por turnos lo irán tronando.</p> <p>Leerán el valor que escribió su compañero y mencionará si comparte su punto de vista i si para él ese valor ocupa otro lugar menos importante.</p>	<p>Globos</p> <p>Hojas de papel</p> <p>Plumas</p> <p>Música</p> <p>Grabadora.</p>	15´	
Valores Humanos	<p>Para iniciar la sesión será necesario que el coordinador elabore con anticipación un mapa mental en el que mencione información acerca de los valores humanos, en qué consiste cada valor y algunos ejemplos. (ANEXO 7)</p>	<p>Material preparado previamente</p>	30´	
Retroalimentación del tema	<p>Técnica grupal <i>"Por una nueva sociedad"</i>.</p> <p>Se repartirá a cada integrante el documento del ANEXO 8 en que enumerarán del 1 al 14 los valores según su criterio. En el 1 señalarán el valor que le parece más importante y en el número 14 el menos importante.</p> <p>Posteriormente en equipos construirán una nueva escala de valores en la que todos estén de acuerdo.</p> <p>El coordinador explicará que viajarán a una nueva era galáctica donde establecerán una nueva sociedad, por lo</p>	<p>ANEXO 8</p> <p>Tarjetas con los nombres de los valores</p> <p>100 monedas de papel con la denominación "10 puntos"</p>	60´	

	<p>que cada grupo recibirá un gran territorio para construirla. Para ello tendrán que transportar los valores más importantes para su nueva civilización.</p> <p>Se les explicará que participarán en una subasta de valores donde cada equipo podrá adquirir los valores que considere más importantes para fundar su nueva sociedad.</p> <p>Cada uno de los 14 valores podrá ser adquirido una sola vez.</p> <p>Cada grupo contará con 1000 puntos para adquirir sus valores. Para iniciar la subasta se elige un valor y el coordinador dirige la subasta de 10 en 10 puntos hasta otorgar el valor al mejor postor. Así sucesivamente hasta que todos los valores hayan sido adquiridos o los grupos hayan gastado todos sus puntos.</p>			
Cierre	<p>Para terminar esta sesión cada grupo intercambiará puntos de vista contestando las siguientes preguntas que se presentarán en rotafolio.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué valores hemos adquirido? • ¿Qué tipo de sociedad construiríamos con ellos? • ¿Nos gustaría vivir en esa sociedad? • ¿Estoy contento con el comportamiento de mi grupo en la subasta? • ¿Cuáles de esos valores son más apreciados en mi ambiente? 	Rotafolio	5'	Se evaluará con la participación de los integrantes.

SESIÓN 7 VALORES MORALES

TEMA	ACTIVIDAD	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN
Bienvenida	<p>Técnica grupal <i>“La doble rueda”</i></p> <p>Se tomarán de las manos y formarán dos círculos: uno dentro del otro; el primero viendo hacia fuera y el segundo viendo hacia dentro.</p> <p>Se les indicará que al empezar la música se moverán avanzando cada círculo en sentido contrario.</p> <p>Al detenerse la música habrán quedado frente a otra persona. Inmediatamente se colocarán de espaldas, se enredarán brazo con brazo y rápidamente se sentarán. La última pareja en sentarse irá siendo eliminada hasta quedar una pareja ganadora.</p>	Música Grabadora	15’	
Valores morales	<p>Se iniciará la sesión cuestionando a los participantes sobre: ¿Qué son los valores morales?, ¿Qué ejemplo podrían dar de éstos?</p> <p>Luego de escuchar sus comentarios se les propondrá la definición de Rafael Llanes Tovar (2001:155) (ANEXO 9)</p> <p>Es importante escribir previamente este concepto en una cartulina o rotafolio y colocarla en un lugar visible.</p>	Rotafolio	15’	
Retroalimentación	<p>Técnica grupal <i>“Control de valores”</i></p> <p>Se les proporcionará a los participantes el documento “Control de valores (ANEXO 10) para que de manera individual lo contesten.</p> <p>Posteriormente se les pedirá que se reúnan en equipos para analizar sus apreciaciones y las de sus compañeros reflexionando acerca de:</p> <p>¿He aprendido algo nuevo acerca de mí mismo?</p> <p>¿Qué ha sido particularmente importante para mí?</p>	Documento “Control de valores”	60’	

	¿Quiero cambiar algo de aquí en adelante?			
Actividad lúdica y cierre	<p>Técnica grupal <i>“El carrerón”</i></p> <p>El animador preparará con anticipación un tablero de 1m x 70cm plasmando en él el contenido de un juego parecido a “La Oca” como se sugiere en el ANEXO 11</p> <p>En el interior de las casillas aparecerán cuatro tipos de símbolo.</p> <p> PRUEBA DE MÍMICA</p> <p> PRUEBA DE PALABRAS DIBIJADAS</p> <p> PRUEBA DE HABILIDAD</p> <p> PRUEBA DE INGENIO</p> <p>Se iniciará cuando el primer grupo tiene el dado para hacer que su ficha avance; dependiendo de la casilla que caiga se realizará en tipo de prueba.</p> <p>El juego concluirá cuando el grupo llegue al final del recorrido.</p>	Tablero “El carrerón”	30’	

SESIÓN 8 VALORES TRASCENTENTALES

TEMA	ACTIVIDAD	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN
Bienvenida	<p>Técnica grupal “<i>Canasta revuelta</i>”</p> <p>Se sentarán en círculo. Cada participante elegirá un valor de entre cinco que se propondrán</p> <ul style="list-style-type: none"> *fe *religiosidad *caridad *oración *entrega a Dios <p>El coordinador pasará al centro y dirá uno de esos valores. Los participantes que lo hayan elegido tendrán que cambiar de lugar incluyendo al coordinador que tomará un lugar en una de las sillas que haya quedado vacía.</p> <p>El participante que haya quedado sin lugar dirá un nuevo valor y así sucesivamente. Cuando algún participante diga “¡VALORES!” todos cambiarán de lugar.</p>	Sillas	10'	
Valores trascendentales	<p>Iniciarán el tema con una sopa de letras en la que estarán ocultas las palabras que integran los valores trascendentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> *fe *creer *Dios *caridad *religiosidad *oración <p>El participante que vaya descubriendo una palabra en la sopa de letras, pasará a marcarla y explicará al grupo lo que para él</p>	<p>Rotafolio con la sopa de letras.</p> <p>Plumones</p>	30'	

	significa ese valor. Se seguirá con esta dinámica hasta terminar con todas las palabras.			
Retroalimentación	<p>Técnica grupal “<i>Los once mandamientos</i>”</p> <p>A cada participante se le entregará una hoja con “Los once mandamientos” (ANEXO 12)</p> <p>Cuando los participantes hayan contestado el documento, se les pedirá que expliquen por qué los acomodaron de esa manera y si agregaron otro mandamiento ¿Cuál fue? y ¿Por qué?</p> <p>Técnica grupal “<i>Si fuera ese Dios...</i>” (ANEXO 13)</p> <p>Para llevar a los participantes a la reflexión y el análisis de este tema se les proporcionará el documento <i>Si fuera ese Dios...</i></p> <p>Luego formarán equipos en los que intercambiarán opiniones. Después en un solo grupo uno por uno comentará la frase que para él fue más importante.</p>	<p>Hoja de trabajo</p> <p>ANEXO 12</p> <p>Documento “Si fuera ese Dios”</p>	<p>30’</p> <p>30’</p>	
Cierre	<p>Para terminar el tema, en plenaria contestarán las siguientes preguntas:</p> <p>¿Me gustó el tema?</p> <p>¿Qué valores son para mí más importantes?</p> <p>¿Con qué valores me comprometo activamente cada día?</p> <p>¿Qué valores determinan el ambiente de nuestro grupo?</p>		20’	

SESIÓN 9 CIERRE DEL TALLER

TEMA	ACTIVIDAD	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN
Cierre	<p>Se les explicará a los participantes que con esta sesión se cerrará el taller, se les agradecerá por su dedicación y entusiasmo.</p> <p>También se les invitará a que comenten sobre:</p> <p>¿Qué aprendí durante en taller?</p> <p>¿Qué aspectos de mi vida personal y profesional voy a cambiar?</p> <p>¿Qué cambiaría yo de este taller?</p> <p>¿Cómo trabajamos en el grupo?</p> <p>¿Qué aprendí de mis compañeros?</p> <p>¿He aprendido algo nuevo acerca de mí?</p>		30'	
	<p>Técnica grupal <i>"El maratón"</i></p> <p>Para esta actividad será necesario que el coordinador elabore previamente una serie de preguntas sobre los temas analizados durante el taller.</p> <p>El coordinador les indicará que forme tres o cuatro equipos, cada equipo tendrá un corredor de un color, que irá avanzando en el tablero si contestan acertadamente la pregunta que por turnos irá haciendo el coordinador a los equipos. Ver ejemplo ANEXO 14</p> <p>Se sugiere otorgar un premio al equipo ganador.</p>		40'	

	<p>Técnica grupal <i>"El mejor regalo"</i></p> <p>Para esta técnica el coordinador llevará tantas bolsas de regalo como participantes haya en el taller. Cada bolsa tendrá un espejo pegado en el fondo, y estará llena de tiras de papel multicolor. Se les explicará que por su entusiasmo e interés en el taller se han ganado todos un regalo y se repartirá una bolsa a cada participante.</p> <p>El coordinador les cuestionará sobre cuál sería para ellos el mejor regalo.</p> <p>Cuando todos hayan expuesto sus puntos de vista, el coordinador les dirá que busquen en el fondo de la bolsa el mejor regalo, Después se les explicará que el mejor regalo que tiene es su propia vida y la esencia de su ser.</p> <p>Se sugiere terminar la sesión con una convivencia.</p>		20'	
--	--	--	------------	--

CONCLUSIONES.

Según la teoría psicoanalítica la agresividad se da por medio de pulsiones, que en muchas ocasiones el hombre no puede controlar, de esta manera la agresividad se puede dar de dos maneras para lastimar a otras personas o para lastimarse a si mismo o autodestruirse al no poder canalizar dichas pulsiones.

Por otra parte algunas investigaciones hechas por etólogos demuestran que la agresión contribuye a la supervivencia, ya que tanto los animales como los seres humanos tienen un instinto de lucha contra la propia especie que se activa ante situaciones del medio. Para los etólogos la agresividad tiene una intención dañina.

Según Albert Bandura el comportamiento del niño lo adquiere mediante la imitación de lo que ve en otros. De esta manera las conductas agresivas son aprendidas por medio de la observación.

Indiscutiblemente la familia juega un papel trascendental en la formación de un individuo desde su infancia y hasta la edad adulta.

Las experiencias que vive en el seno familiar marcan su vida y determinan en gran medida su desenvolvimiento social, pues generalmente a través de la observación y la imitación los hijos reproducen las conductas que ven en sus padres sean estas positivas o negativas.

Decimos que una familia interviene de manera positiva cuando los padres muestran una actitud congruente es decir, cuando el ejemplo de vida que muestran va de acuerdo con los que indican a sus hijos.

De igual forma se habla de una intervención efectiva cuando los padres se apoyan en el DIÁLOGO para conocer bien a sus hijos y cuáles son sus intereses, comprender sus sentimientos y conductas, convivir en familia, acompañar a sus

hijos en esta etapa de desarrollo físico, dudas y confusiones, pero sobre todo para educarlos y cuidarlos emocional y psicológicamente.

Desafortunadamente tenemos el otro prototipo de familia que lejos de ayudar a sus hijos, los perjudican y los encaminan a buscar fuera del hogar aquellos que satisfaga sus necesidades de amor y comprensión.

Estas familias se ven envueltas en ciertos factores como el alcoholismo, el machismo, la violencia familiar y la desigualdad económica que aunque no determinan la conducta de sus integrantes, sí influyen en gran medida en las relaciones familiares y sociales que desarrollen sus elementos.

Cabe mencionar que los factores heredados genéticamente no determinan si una persona será violenta o agresiva. Más bien influye el ejemplo que les dan los padres así como la relación familiar que se desarrolla en individuo.

Así pues, vemos la influencia de la sociedad ante estas situaciones de conductas antisociales. Pudimos darnos cuenta de que por un lado actúa de manera positiva, pero desafortunadamente también tiene una influencia negativa y esto es por varias razones.

Una de ellas es la diferencia que ha hecho en cuanto al rol de la mujer y del hombre en la sociedad, pues desde que son niños sin malicia la sociedad determina que es lo que está y no está bien que hagan de según su género sexual.

Así vemos que a las niñas no les permitan realizar juegos agresivos y los niños son criticados cuando no les llama la atención los juegos de “niños”.

Si a esto le agregamos que en la sociedad actual las familias siguen un ritmo de vida muy acelerado en el que los dos padres se ven en la necesidad de trabajar y

dejar a sus hijos solos (o en el mejor de los casos bajo el cuidado de algún familiar), podemos ver que los niños quedan bajo el amparo de la televisión sin la presencia de un adulto que los oriente sobre los contenidos que ahí se muestran. De tal manera que los pequeños no logran distinguir lo que es real y lo que es fantasía. Quieren ser fuertes y poderosos como los héroes de las películas o de las caricaturas.

Lo mismo sucede con los videojuegos que muchas veces tienen contenidos violentos y esto es desconocido por los padres. Lo cual es otro grave problema pues como se revisó en el Capítulo 3, es muy importante que los padres estén al pendiente de lo que juegan sus hijos ya que muchas veces estos juegos pueden encaminar al niño al reaccionar de manera similar ante un problema.

Tal situación se vuelve aún más preocupante cuando el hijo está atravesando por la etapa de la adolescencia, ya que como se vio en los capítulos presentados anteriormente, ésta es una fase en la que padres deben estar presentes para ayudar y orientar a los hijos a comprender las reglas que asigna la sociedad de lo contrario es cuando empiezan a aparecer los problemas de resentimientos, rebeldía, e incluso de violencia porque los muchachos creen que la sociedad está contra ellos.

Como consecuencia de esto, los chicos empiezan a buscar respaldo fuera del hogar y terminan encontrándolo generalmente en las bandas, donde empiezan a imitar ahora en lugar de los padres, a los líderes del grupo con tal de ser aceptados y de tener una identidad.

Así vemos que este respaldo lo encuentran muchas de las veces en los grupos de la calle e incluso en los que se forman en la escuela.

Precisamente en este ámbito es donde pueden empezar a presentarse algunas muestras de conductas antisociales, tanto con sus compañeros, como con los

mismos maestros. Por ejemplo agrediéndolos físicamente o verbalmente, destrozando objetos o bien apropiándose de ellos. Si a esto le sumamos que muchas veces los maestros etiquetan a un alumno por su conducta ocurre lo que se conoce como el “efecto pigmalión” en el cual se predispone tanto el maestro como el alumno a obtener cierta conducta.

Afortunadamente no todo es malo en la escuela ya que a través de ella se puede intervenir para reducir las conductas agresivas, por ejemplo: fomentando valores como la solidaridad, el altruismo, el compañerismo, etc. así como formando a los profesores para tratar alumnos con estas características.

En el trabajo de campo que se realizó podemos ver que la zona donde se encuentra ubicada la secundaria Max Shein, se localiza en medio de un ambiente tranquilo en el que en pocas ocasiones se presentan actos delictivos o bandálicos que puedan fomentar la reproducción de patrones agresivos.

Es importante mencionar que no por esto se debe dejar de prevenir desde la infancia, por lo cual, se presentan a continuación algunas medidas de prevención basadas tanto en la escuela como en la comunidad.

Factores de Prevención en la infancia

Como se ha visto, existen diversos factores de riesgo que predisponen tanto a niños como a adolescentes a presentar conductas antisociales, por lo cual es importante la identificación a tiempo de dichos elementos para poder hacer una intervención oportuna. Así los *Factores de Protección* se presentan como un conjunto de influencias que pueden afectar la aparición de trastornos de conducta.

“Estos factores se refieren a las influencia que pueden cancelar o atenuar el efecto de los factores de riesgo conocidos e incrementar de algún modo la resistencia.” (KAZDIN, E.:1994:51)

Según este autor, poco se sabe sobre dichos factores de protección ya que su interpretación y los medios por los que operan no están claros. Sin embargo quienes han seguido trabajando en esta línea hacen frente a estas situaciones a través de: el desarrollo de la competencia y las destrezas. Con las primeras se trabaja como prevención del trastorno, y las segundas se diseñaron para proteger a los niños de las influencias que pueden llevarlos a la inadaptación.

Como lo comenta el autor, la evaluación de estos factores de protección requiere de más trabajos pues el ayudar a estos factores significa un camino aceptable en la prevención de los trastornos de conducta.

Sin embargo, y a pesar de lo anterior, también se puede hacer frente a estas conductas a través de los programas de intervención. Estos programas de prevención de dicha conducta se caracterizan de distintas formas, ya que tanto los objetivos como su principal centro de atención no son iguales según lo comenta KAZDIN, E. (1998: 126) Los programas de intervención se dirigen a los padres, la escuela y la comunidad.

A continuación se describirán brevemente estos programas:

- **INTERVENCIONES BASADAS EN LA ESCUELA:** Como es de suponer, la escuela es uno de los lugares donde se manifiesta la conducta antisocial de los niños y adolescentes, por eso es de gran importancia que se desarrollen programas centrados en este ámbito pues hay quienes aseguran que los niños antisociales sufren deficiencias académicas y escolares.
Los programas basados en la escuela muy a menudo se apoyan en los padres de familia.

- **INTERVENCIONES BASADAS EN LA COMUNIDAD:** Este tipo de intervenciones se llevan a cabo en el medio ambiente del niño o joven. Generalmente hacen uso de los centros recreativos, parques, etc. o bien, llevan la intervención a los contextos de su vida diaria.

Cabe mencionar que las intervenciones basadas en reducir la reincidencia del niño antisocial desde su comienzo, son las que más destacan.

Un ejemplo de intervención basada en la comunidad es en el que se pide la colaboración de personas adultas de la misma comunidad, los cuales funcionan como terapeutas y llevan a cabo programas de modificación de conducta de manera individual con algunos jóvenes. Participan en actividades artísticas, de campo y de pesca. Según los resultados, hubo cambios efectivos en la conducta de los chicos anteriormente antisociales.

BIBLIOGRAFÍA

1. ABERASTURY, A Y KNOBEL M. 1990. **La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico**. Editorial: Paidós. México.
2. ALCANTARA, Hugo. 2003. **Cómo proteger a tus hijos contra las drogas**. Centros de Integración Juvenil, A.C. México.
3. BANDURA, Albert. 1982. **Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad**. Editorial Alianza. Madrid.
4. BANDURA, Albert. 1975. **Modificación de la conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia**. Editorial Trillas. México.
5. BANDURA, Albert, 1987. **Teoría de aprendizaje social**. Editorial ESPASA-CALPE; Madrid.
6. BARKLEY, Russell A. 2000. **Hijos desafiantes y rebeldes: consejos para recuperar el afecto y lograr una mejor relación con su hijo**. Editorial Paidós. Barcelona España.
7. BERKOWITZ, Leonard.1996. **Agresión: causas, consecuencias y control**. Editorial DESCLÉE DE BROUWER; Bilbao España.
8. BUSS Arnold Hebert .1969. **Psicología de la agresión**. Editorial Troquel. Buenos Aires.
9. BUSS Arnold Hebert .1978. **Psicología general**. Editorial Limusa. México.

10. CÁNOVAS, Guillermo. 1994. **Adolescentes y alcohol**. Ediciones Mensajero. Bilbao.
11. CEREZO Ramírez, Fuensanta. 1999 **Conductas agresivas en la edad escolar** Editorial Pirámide. Madrid.
12. COLL, César. 1994. **Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento**. Paidós Educador. Argentina
13. CORSI, Jorge (Compilador) 1994. **Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social**. Editorial Paidós. Buenos Aires.
14. CHOYNOWSKI, Mieczyslaw. 1993. **Estructura factorial de la agresividad con perspectivas de interpretación psicológica y biopsicológica**. UPN. México.
15. DE ARANA, José Ignacio. **Los jóvenes y el alcohol**. Ediciones Palabra, S.A. Madrid.
16. DURKHEIM, Emile. 1976. **Educación como socialización**. Editorial Sígueme. Salamanca España.
17. ECEHEBURÚA, Enrique. 1994 **Personalidades violentas**. Editorial Pirámide. Madrid.
18. ESPADA, José Pedro 2001. **Técnicas de grupo**. Editorial CCS. Madrid.
19. EVERET, William. 1977. **Conflicto y formación del adolescente**. Editorial Central. Buenos Aires.

20. FREUD, SIGMUND. 1989, **EL malestar en la cultura**. Alianza Editorial. México.
21. FRIEDRICH, Dorsch. 1985. **Diccionario de psicología**. Editorial Herder. Barcelona España.
22. FROMM Erich. 1995. **Anatomía de la destructividad humana**. Editorial Siglo XXI; México.
23. GONZALEZ, Ramírez J. 1999. **TV y juegos electrónicos ¿Amigos o enemigos?** Editorial Eos. Madrid.
24. HELLER Agnes. 1994. **Instinto, agresividad y carácter**. Editorial Península. Barcelona, España.
25. HENRI Salvat y Otros. 1979. **El fracaso escolar**. Ediciones de Cultura popular S.A. México. Págs.55-66.
26. HERNÁNDEZ, Sampieri Roberto (Comp.) 2003. **Metodología de la investigación**. Editorial McGraw-Hill Interamericana. México.
27. IBARRA Luz Ma. 1997. **Aprende mejor con gimnasia cerebral**. Garnik Editores, México, , PÁSG.71, 106
28. KLAUS W. Vopel. 1977. **Juegos de interacción para niños y preadolescentes**. EDITORIAL C C S (Centro de Consulta Santillana) ALCALÁ MADRID.

29. KAZDIN E. Y GUALBETO Buela-Casal .1994. **Conducta antisocial, evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia.** Editorial Pirámide, Madrid
30. KAZDIN, E. Alan. 1998. **Tratamiento de la conducta antisocial en la infancia y en la adolescencia.** Editorial. Martínez Roca. Barcelona.
31. LLANES, Tovar Rafael. 2001. **Cómo enseñar y transmitir valores.** Editorial Trillas. México.
32. LÓPEZ, Sánchez Félix. 1996. **Educación para el desarrollo personal y social en la infancia y la adolescencia.** Editorial A.I.D.E.X. España.
33. MARTÍNEZ Muñiz B. 1987. **La familia ante el fracaso escolar.** Editorial Narcea, S. A. de ediciones. Madrid..Pág. 9-55.
34. MEGARGEE, Edwin. 1976. **Dinámica de la agresión.** Editorial Trillas; México.
35. MELERO, Martín José .1993. **Conflictividad y violencia en centros escolares.** Editorial Siglo XXI; España.
36. RIEF, Sandra. 1999. **Cómo tratar y enseñar al niño con problemas de atención e hiperactividad.** Editorial Paidós; Buenos Aires.
37. RUTTER M.,Guiller H., Hagell A. 2000. **La conducta antisocial en los jóvenes.** Editorial. Cambridge. Madrid.
38. STORR, Antoni. 1968. **La agresividad humana.** Editorial Alianza; Madrid.

39. TRAIN; Alan. 2001. **Agresividad en niños y niñas: ayudas, tratamiento, apoyos en la familia y en la escuela.** Editorial Narcea. Madrid.
40. VALZELLI L. 1983. **Psicobiología de la agresión y la violencia.** Editorial Alhambra; Madrid.
41. ZACZYK, Christian. 2002. **La agresividad, comprenderla y evitarla.** Editorial Paidós; Barcelona
42. “Técnicas participativas para la educación popular tomo I”
Editorial Alforja, PÁGS.: 1.5, 1.10, 1.9, 2.38, 1.40, 1.15, 1.14, 1.19 1.12
43. www.gerza.com. “Me conozco Mejor”, “Mi novela de vida en...”
44. www.igualdad3000.blogstop.com/2007
45. www.monografías.com

ANEXO 1: CUESTIONARIO.**DATOS DE IDENTIFICACIÓN**

NOMBRE DE LA ESCUELA _____

TUTRNO _____ FECHA: _____

SEXO _____ EDAD: _____ GRADO: _____

Este cuestionario tiene como finalidad recabar información que será utilizada confidencialmente para nuestro trabajo de tesis. Por lo que te pedimos que contestes honestamente.

INSTUCCIONES: Señala tu respuesta encerrándola en un círculo, y en los casos que sea necesario contesta brevemente sobre la línea según sea tu caso.

CONTEXTO FAMILIAR

1. ¿Quiénes conforman tu familia?

a) Padre b) Madre c) Ambos d) Otros

2. ¿Cómo percibes el comportamiento de tus padres?

a) Solidario b) Violento c) Tranquilo d) Otro

3. ¿Tiendes a seguir su ejemplo?

a) Si b) No ¿Por qué? _____

4. El ambiente familiar donde vives es:

a) Tranquilo b) Peligroso c) Agresivo d) Agradable

5. ¿En tu casa se discute con frecuencia?

a) No b) Si ¿Por qué? _____

6. ¿Peleas constantemente con algún miembro de tu familia?

a) Si ¿Con quién? _____

¿Por qué? _____

-
7. ¿En tu hogar existe alguna adicción?
 Si () a) Alcohol b) Tabaco c) Drogas d) Otras
 No ()
8. ¿En tu familia acostumbran salir, o divertirse juntos?
 a) Siempre b) Algunas veces ¿De qué manera? _____

9. ¿Cómo consideras tu conducta en relación con tu familia?
 a) Rebelde b) Egoísta c) Solidario d) Otro _____
10. ¿Percibes algún tipo de rechazo o indiferencia por algún integrante de tu familia?
 Si () ¿De quién? _____
 No ()
11. ¿Recibes apoyo por parte de tus padres en tus problemas escolares y/o personales?
 Si () No ()

CONTEXTO SOCIAL

12. ¿Existe violencia hacia las mujeres en tu familia?
 Si () No ()
13. ¿Existe algún tipo de violencia o delincuencia en tu colonia?
 Si () ¿De qué tipo? _____
 No ()
14. ¿Cuántas horas a la semana le dedicas a los juegos de video?
 a) Una hora b) Dos horas c) Tres horas d) Cuatro horas
 e) Otra _____
15. ¿De los juegos de video cuáles prefieres?
 a) Deportivos b) De misiones c) De luchas d) De agilidad
16. ¿Cómo es la relación con tus maestros?
 a) Respetuosa b) Indiferente c) Responsable d) Rebelde
17. ¿Cómo es la relación con tus compañeros?
 a) De convivencia b) De apoyo c) De competencia d) De conflicto

18. ¿Cuánto tiempo le dedicas a la TV?
 a) Una hora b) Dos horas c) Tres horas d) Cuatro horas
 e) Otra _____

19. ¿Qué tipo de programas son tus favoritos?
 a) Deportivos b) Culturales c) Telenovelas y espectáculos
 d) Caricaturas e) Películas

20. ¿Algunas vez has agredido a una chico (a)
 Si () ¿Por qué? _____
 No ()

21. De las siguientes conductas, señala a cuál (es) recurras cuando estás enojado, molesto o cuando algo te sale mal.

	SI	A VECES	NO
Agresión física			
Destrucción de objetos			
Agresiones verbales			
Desobediencia a los adultos			
Desafío a los adultos			
Apropiación de objetos			

ANEXO 2: TEORÍAS DE LA AGRESIVIDAD

TEORÍA PSICOANÁLITICA

La Teoría Psicoanalítica de la agresión tiene sus inicios cuando Alfred Adler, discípulo de Freud, formula la hipótesis sobre una pulsión de agresión. Percibe que cada órgano posee una pulsión propia o primaria, como él le llama, y estas serían: la visual para los ojos, auditiva para el oído, olfativa para la nariz, etc. Adler, discípulo de Freud considera que estas pulsiones secundarias pueden asociarse. Argumenta que si la pulsión visual y la gustativa se unen, surge entonces la pulsión alimentaria; y si a éstas se une la pulsión agresiva da entonces origen al instinto de caza. Sin embargo, esta pulsión de agresión se ve reprimida, por acceder a la conciencia del sujeto, así que tiene que dirigirse hacia otro objetivo.

Antes de 1920, Freud rechazaba la hipótesis propuesta por su discípulo Adler, no reconoce una existencia propia de la agresividad como pulsión, sino que la considera tan solo como una componente de la libido; sin embargo, luego la acepta cuando emprende la noción de “pulsión de muerte”, y consideraba la agresividad como uno de los “instintos componentes” del instinto sexual.

La evolución del concepto freudiano se llevó a cabo en tres etapas: el primer periodo que comprendió de 1829 a 1913, el segundo que abarcó de 1914 a 1919, y el último que fue de 1920 a 1939.

Para adentrarnos en lo que fue el primer período (1829-1913) y poder entender las ideas de Freud, es necesario conocer primero los detalles sobre el concepto de pulsión. Para ello nos dimos a la tarea de consultar algunas obras de Freud así como diccionarios de psicología y después de revisarlos entendemos que: *pulsión es la tendencia que surge para satisfacer necesidades vitales.*

Refiriéndonos específicamente a las pulsiones agresivas podemos decir que se trata de una pulsión biológica tal como lo menciona Freud en su libro *El malestar en la cultura* en donde nos dice que “El hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor que solo osaría defenderse si se le ataca sino, por el contrario, un ser cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad” (FREUD S. 1989:52)

De tal manera que cuando las pulsiones son incontroladas, éstas pueden transformarse en actitudes que van desde el masoquismo a las sublimaciones más elevadas.

Freud escribe sobre las aberraciones sexuales y considera que éstas pueden llevar al sadismo, el cual puede mostrarse como parte de la sexualidad normal, pero también puede transformarse en dominante. En este caso el sadismo pertenecerá a un componente agresivo del instinto sexual exagerado. “Se entiende que el sadismo como fenómeno eminentemente agresivo no es más que una tendencia de dominación, cuyo significado biológico busca el vencer las resistencias del objeto sexual. (...) Esta relación entre agresividad y sadismo no parece adoptar una forma definitiva en las primeras ideas de Freud, de hecho, sus ideas oscilan entre considerar la agresión como una simple expresión libidinal y el atribuirle orígenes muy distintos a los sexuales” (MELERO J. 1993:20). Por todo lo anterior se puede considerar que tanto la crueldad como la agresividad parecen ser una parte inseparable de la sexualidad normal, así que gracias a esto Freud considera que algunas veces la agresividad o la crueldad son el único factor directamente observable en una relación libidinal.

Por otra parte, como la agresividad está relacionada con la pulsión sexual, con la cual se une, da así origen al llamado sadismo, pero también al masoquismo. Y es en 1920, que Freud reconoce que el masoquismo puede tener una existencia autónoma, de tal modo que la pulsión de la muerte se liga con la libido del sujeto y de ello se deriva un sadismo primitivo, que es cuando la pulsión de la muerte se

torna hacia el exterior, o bien, un masoquismo primario cuando se torna hacia el propio sujeto.

Así “(...) sadismo y masoquismo se explican mejor cuando tales nociones se articulan con las de pulsión de vida y muerte” (ZACZYK, CHRISTIAN, 2002:29).

Freud creía que los instintos de ego son el origen de la agresividad, y afirma: “puede suponerse que los impulsos de crueldad nacen de fuentes de hecho independientes de la sexualidad, pero unidas a ella en una fase primitiva” (FROMM E. 1975:433)

En el segundo período (1914-1919), Freud ya se adentra directamente en el análisis del amor y el odio y suponía que el odio era más antiguo que el amor, pues según él, éste radica en los instintos de ego, y de la conservación; por lo cual adoptó dos hipótesis: por un lado decía que la agresividad, parte del impulso sexual (sadismo oral y anal), y por otro lado veía a la agresividad independiente del instinto sexual, como cualidad de los instintos de ego que rechaza los obstáculos para la satisfacción de las necesidades sexuales y de autoconservación.

El sentimiento del odio implica directamente al proceso psíquico del yo, es decir, que las pulsiones no odian sino que odia el yo. Esto sucede cuando se siente amenazado y por lo tanto busca la eliminación de ese objeto amenazador el cual es entendido como obstáculo para la satisfacción sexual o para la propia conservación.

Es hasta 1930 que Freud reconoce que la idea de agresividad, apoyada en ideas narcisistas, no aportaba realmente una explicación firme de un fenómeno como lo es la violencia.

Finalmente, en el Tercer período (1920-1939), Freud postuló junto a las pulsiones de vida (Eros), la existencia de las pulsiones de muerte (Thanatos), las cuales constituyen la naturaleza humana.

Y afirma que estas pulsiones poseen un carácter primario, por lo tanto no son fruto de ningún otro tipo de pulsiones anteriores. Estas pulsiones de muerte eran a thanatos lo mismo que la libido era al eros.

Al igual que la libido, esta nueva pulsión mostraba algunos fenómenos notorios: en primer lugar, la manifestación de esta pulsión de muerte es el fenómeno de la reiteración o de la repetición, por ejemplo, lo que Freud llamó neurosis del destino, y estas manifestaciones eran como un deseo inconsciente de repetir experiencias penosas. En segundo lugar, se presenta el fenómeno que surge como manifestación del thanatos y es el de la regresión, el cual se manifiesta a través de la reproducción de situaciones vividas en la infancia y que fueron desagradables.

Y finalmente, en tercer lugar está la destrucción, la agresividad que se implanta como una disposición pulsional autónoma dentro de la Psique humana.

Según comenta el autor, el hecho de que una persona agrede a otros podría ser una especie de disfraz que enmascara el verdadero sentido de la agresividad. “Así la agresión a otras personas puede entenderse como un medio para no dirigirla contra uno mismo. (...) El sujeto se halla así ante la alternativa de ser violento con otras personas o autodestruirse al no poder canalizar sus pulsiones más que hacia el propio yo.” (MELERO M. 1996:24)

De esta manera podemos hacer referencia a Freud en su libro *El malestar en la cultura* en donde reconoce que además del instinto de conservar la vida, existe otro contrario a éste que busca destruirla. Es aquí donde aparecen las manifestaciones del eros y muerte.

Al respecto Freud menciona que estos dos impulsos están profundamente relacionados ya que el instinto de muerte actúa silenciosamente en lo íntimo del ser vivo buscando su desintegración.

De esta manera “Una parte de este instinto se orienta contra el mundo exterior, manifestándose entonces como impulso de agresión y destrucción [...] pues el ser vivo destruirá algo exterior, animado o inanimado en lugar de destruirse a sí mismo. Por el contrario al cesar esta agresión contra el exterior tendía que aumentar por fuerza la autodestrucción.” (FREUD S.1989:60)

Afirma también que durante el combate entre las pulsiones de la vida y la muerte, la tendencia a la destrucción será inicialmente neutralizada, después se dirigirá contra el exterior para efectuarse contra los demás seres vivos o contra el propio individuo, por lo tanto: la agresividad es una de sus manifestaciones.

En relación con las pulsiones de muerte, se dice que éstas “(...) se dirigen primeramente hacia dentro y tienden a la autodestrucción, sólo secundariamente se dirigirían hacia el exterior, manifestándose entonces en forma de pulsión agresiva o autodestructiva” (HELLER A. 1994: 221).

Entre los psicoanalistas también existen diversos puntos de vista acerca de lo que puede originar la agresión. Así, por ejemplo, Reich piensa que los instintos destructivos tienen un carácter secundario y surgen de la frustración de la sexualidad natural. Para él el ser humano sería bueno por naturaleza si no fuera por las restricciones impuestas, las cuales son las que lo hacen agresivo.

Sin embargo, hay otros psicoanalistas que distinguen la importancia de las pulsiones agresivas, aunque no acepten que éstas se originen de una tendencia autoagresiva o autodestructiva.

Así mismo, hay algunos psicoanalistas contemporáneos que piensan que “(...) existiría una violencia fundamental o innata, que correspondería a un instinto que

aspira a la conservación del sujeto, contrariamente a la agresividad, que aspira a dañar al objeto” (ZACZYK, CHRISTIAN.2002:31).

HIPÓTESIS DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESIÓN

Al tiempo que Freud y los psicoanalistas analizaban su teoría sobre la agresión, otros investigadores conductistas intentaban explicar los fenómenos de los comportamientos agresivos a través de la hipótesis de la frustración-agresión.

Quienes seguían esta hipótesis definían a la agresión como “(...) una conducta cuya meta consiste en herir a otro o a un sustituto” (ZACZYK C. 2002:33). Y en lo que se refiere a la agresión decían que esta es una acción que impide al individuo alcanzar la meta que se ha fijado.

Así surgieron diversas interpretaciones, y más aún, malas interpretaciones con las que se consideraba por un lado que una conducta agresiva sólo se manifiesta si previamente se produjo una frustración, y por otro lado que la frustración desemboca de alguna forma en agresión. Ante esta idea Miller (1951), aclaró que la instigación a la agresión sigue necesariamente a la frustración; pero para que la instigación se exprese verdaderamente, depende de la fuerza relativa y de las inhibiciones con que cuenta cada persona.

De esta forma, podemos darnos cuenta de que no necesariamente las personas agreden en cuanto se sienten frustradas, pues desde que el ser humano comienza a socializarse, aprende a moderar y reprimir reacciones agresivas. Aunque esto sí puede ser un factor importante para desarrollar posteriormente conductas agresivas; pues como menciona (MELERO M. 1996:6). “La agresividad encubierta es encauzada, desplazada o disfrazada en una extensa gama de comportamientos”.

El estudio de la frustración-agresión parte de la creencia de que la agresión es siempre consecuencia de la frustración. Es decir: “(...) se propone que el advenimiento de la conducta agresiva presupone siempre la existencia de frustración, y por lo contrario, que la existencia de frustración conduce siempre a alguna forma de agresión” (MEGARGEE E. 1976: 38).

Con lo anterior se podría deducir que la intensidad de respuesta agresiva es proporcional a la de la frustración, según aclara Chistian Zacyk. Sin embargo, si la respuesta directa es imposible, la reacción puede adoptar tres formas: la inhibición, el desplazamiento o la catarsis.

Cabe mencionar que de estos tres elementos, el único que puede disminuir el impulso a agredir es la catarsis. Aunque Berkowitz considera que el efecto catártico de la agresión sólo funciona cuando ésta se dirige contra el causante de la frustración, siempre y cuando obtenga buen resultado.

Desde este punto de vista se daría por hecho que cualquier tipo de agresión sería consecuencia de una frustración. Sin embargo, hay que tomar también en cuenta que las personas aprendemos a reprimir y moderar nuestras respuestas agresivas abiertas. Claro está que esto no quiere decir que las respuestas no expresadas queden destruidas y desaparezcan, sino que, por el contrario, esa represión temporal es dirigida hacia otro tipo de comportamientos con los cuales la persona puede tranquilizar ese impulso que siente por agredir. Lo interesante de esto es que toda esa energía que el sujeto acumula al intentar agredir a alguien, sea canalizada hacia otro tipo de actividad, por ejemplo el trabajo físico (deportes), actividades de agilidad, dinamismo, rapidez, etc. Quienes defienden esta teoría de la agresión consideran que hay ciertos conceptos que son fundamentales para la aceptación de dicha teoría, por lo cual tratan de aclararnos esos términos a fin de que pueda haber una mejor comprensión y aprobación de su hipótesis.

El primer concepto a definir es el de instigador que es una condición antecedente que es consecuencia de la respuesta predicha. Aclaran que esté término no se debe confundir con el estímulo, pues dicen: “El concepto de instigador es claramente más amplio que el de estímulo; mientras que el último se refiere solamente a la energía (...) ejercida sobre un órgano sensorial, la primera se refiere a cualquier condición antecedente, sea observada o inferida, cuya respuesta puede predecirse, ya sea esta condición un estímulo, una imagen verbalmente relatada, idea o motivo, o un estado de privación. (...) Por lo tanto, instigación, es un concepto cuantitativo y por ello debe prestarse cierta consideración al problema de grado de instigación” (MEGARGEE E. 1976:39).

Según ZACZYK C. (2002:35), podemos entender por *INHIBICIÓN* que el castigo, y más específicamente su amenaza, inhibe o encamina al sujeto a abstenerse del acto agresivo.

Cuando la agresión no puede dirigirse contra el agente causante de la frustración, su dirección puede orientarse hacia otro sujeto que represente una amenaza de castigo menos seria. Es lo que el autor llama *DESPLAZAMIENTO DE LA AGRESIÓN*.

Finalmente la *CATARSIS* funciona como una descarga emocional que permite disminuir la tendencia a agredir. Este el único factor capaz de disminuir el impulso a agredir.

La respuesta de meta es otro concepto importante en esta hipótesis y este es considerado como la “(...) respuesta última en una secuencia predicha de comportamiento. La interferencia que puede producirse en el desarrollo de esta respuesta, es lo que denominaríamos frustración” (MELERO J. 1193:6).

Finalmente, se entiende por respuesta sustituto “(...) cualquier tipo de acción por parte del sujeto frustrado que le permita reducir su propio grado de instigación.”

Con base a lo planteado queda clara la hipótesis de que la agresión es siempre consecuencia de la frustración; sin embargo, existen otros factores psicológicos que hay que tener presentes en nuestro intento por comprender dicha conducta. Para ello los autores de la hipótesis de la frustración-agresión analizan cuatro grupos de factores:

- Grado de instigación a la agresión (cantidad de frustración): Está determinado además del número de frustraciones producidas, por la función de la situación peculiar del organismo al que se le frustra. El grado de instigación a la agresión variará dependiendo de:
 - a) el grado de instigación a la respuesta frustrada.
 - b) el grado de interferencia con la respuesta frustrada.
 - c) el número de secuencias-respuesta frustradas.

- Inhibición de actos agresivos (efectos del castigo): La variable principal que determina el grado en que cualquier acto de agresión será inhibido parece ser el adelanto del castigo. Así, el grado de inhibición de cualquier agresión varía dependiendo de la cantidad de castigo que se anticipó como consecuencia de tal acto. Por ejemplo, el niño que recibe unas nalgadas por golpear a su hermano pequeño, estará menos apto para golpearlo de nuevo.

- Conflicto entre instigación e inhibición (desplazamiento de la agresión): Si el grado de instigación se incrementa, puede volverse tan fuerte que logra exceder la anticipación del castigo. Por ejemplo, alguien que está demasiado furioso puede atacar al agente frustrante “lanzando su precaución al viento”.

- Los relativos a la reducción de la instigación a la agresión (catarsis de la agresión): La expresión de cualquier acto de agresión, reduce la instigación a la agresión, es lo que se denomina catarsis. A partir de esto se concluye que

si se mantiene constante el nivel de frustración original, habrá una relación contraria entre la expresión de varias formas de agresión.

Un grupo de científicos sociales de la Universidad de Yale, dirigido por Jonh Dollar, Neal Miller, Leonar Doob, O.H.Mowrer y Robert Sears, son los promotores más conocidos de esta teoría. Estos autores presentaron un trabajo titulado: *Frustration and aggression*, que fue publicado en 1939, en el cual definían frustración como una condición externa que impide a una persona alcanzar aquellos placeres de los que esperaba disfrutar.

Este planteamiento no significa postular que la relación entre frustración y agresión sea innata. Lo que es innato es la relación entre frustración e ira; la relación entre frustración y agresión es aprendida.

Los niños cuando se sienten frustrados lloran y dan patadas a todo lo que se encuentra a su alrededor y no pretenden dañar a nadie, los niños aprenden a atacar a quienes los frustran cuando se dan cuenta que sus ataques alivian la frustración.

REVISION DE LA HIPOTESIS DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESION.

En su revisión de la hipótesis de la frustración agresión, Berkowitz parte de que la frustración provoca únicamente una disposición a agredir, que puede considerarse en términos de ira.

Sin embargo, la disposición para la agresión puede aumentar igualmente por ataques por parte de otros o por hábitos agresivos previamente adquiridos.

Por otra parte, la conducta agresiva no depende únicamente de la disposición de agredir; depende también de determinadas señales agresivas. Estas son estímulos asociados con instigadores de la ira actuales o previos.

No obstante Berkowitz, destaca que en el caso de personas caracterizadas por una alta disposición agresiva, las conductas agresivas pueden darse sin que existan tales señales agresivas en el ambiente.

Esta teoría no tiene en cuenta que muchas conductas agresivas no surgen de un sentimiento de ira, sino como medios para alcanzar fines no directamente agresivos. Por otra parte, tiende a considerarse que el impacto de las señales agresivas depende más de la interpretación que se hace de la misma que de su mera presencia.

TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA

La Teoría del aprendizaje social, según Bandura, constituye un cambio en la intensidad de la forma en que se aprenden y mantienen los patrones de comportamiento agresivo.

Bandura incluye en su estudio la agresión instrumental que es la que tiene otro objetivo, además de buscar causar daño a alguien. Como es el caso de los soldados que además de pretender matar a su adversario puede haber en él, el anhelo de defender su propia vida o simplemente, quiere obtener la aprobación de sus superiores.

Este autor también investigó la agresión aprendida como un medio para lograr otros fines, como pueden ser cuando el niño busca la aceptación de los padres tratando de imitar sus comportamientos agresivos. “Un medio de obtener aprobación y atención es imitar el comportamiento de los padres. Ya que los padres son susceptibles de complacer y aun halagar, siempre que el niño exprese

actitudes o emule comportamientos de aquellos, quizá dichas imitaciones acarrearán dichas recompensas que el niño busca” (MEGARGEE E. 1976:115).

Así, para los niños la imitación resulta gratificante, ya que aprende a copiar la conducta afectiva de los padres y, por lo tanto, a autogratificarse a través de expresiones de autoaprobación por sí mismo.

Pero la manera en que los padres disciplinan a sus hijos tiene mucho que ver, porque estos métodos disciplinarios encaminados hacia el amor pueden ser mucho más efectivos en el control de la conducta que las formas físicas de disciplina, y esto es por el sentimiento de culpabilidad que tiene el niño.

“La retención del amor y la aprobación hasta que el niño ejecute el comportamiento que sus padres desean, probablemente lo llevará adoptar las demandas y estándares de comportamiento de sus padres como una forma de confirmar y mantener su amor” (MEGARGEE E. 1976:116). Si, por el contrario, los padres muestran conductas agresivas, los niños reproducirán el comportamiento de los padres ya que como menciona el autor, las conductas que el niños adquiere es a través de la imitación de lo que ve en otros.

Todos los niños están sujetos al proceso de socialización, sin embargo, se ven dentro de una situación de represión observan desaprobación de sus conductas por parte de sus padres. Así, en esta etapa el desarrollo del niño es controlado a través del miedo, al castigo de un adulto. Sin embargo, podría darse una situación contraria a la que se busca, ya que el castigo más que una forma de disciplina podría desencadenar una actitud de rebeldía y resentimientos hacia los padres.

Albert Bandura en su teoría nos dice que los seres humanos pueden adquirir estilos agresivos de conducta, ya sea por observación de diferentes estilos de conducta, que pueden ser transmitidos a través de imágenes, palabras o acciones.

Esta teoría considera la conducta agresiva como un tipo particular de conducta social que se adquiere y mantiene a través de los mismos procesos que cualquier otra conducta social.

APRENDIZAJE POR OBSERVACIÓN. Las conductas que la gente muestra son aprendidas por observación, a través del ejemplo.

El experimento de Bandura (1965), ilustra el aprendizaje de conductas agresivas a través de la observación. Realizó un experimento clásico sobre aprendizaje y agresión. Un grupo de niños en edad preescolar veía una película en la que un adulto golpeaba una muñeca de plástico con un mazo, la lanzaba al aire, la pateaba, la cacheteaba, etc.

Después se dejó jugando a los niños en un cuarto con juguetes entre los que estaba la muñeca. Muchos de los pequeños que habían visto la película imitaron el comportamiento del adulto, e incluso, idearon modos nuevos de golpear a la muñeca. Los que no vieron la película no mostraron ninguna de las conductas agresivas del adulto. El experimento demuestra que los niños aprenden conductas agresivas por medio de la pura observación de los demás.

Por otra parte, en cualquier sociedad podemos encontrar tres fuentes principales de conducta agresiva:

4. Las influencias familiares. Fuente preeminente de agresión es la modelada y reforzada por los miembros de la familia.

Los padres que propician métodos de dominación tienen hijos que tienden a valerse de tácticas agresivas semejantes para controlar la conducta de sus compañeros.

5. Las influencias subculturales. La subcultura en que reside una persona y con la cual tiene contacto constituye otra importante fuente de agresión.

No es sorprendente que las tasas más elevadas de conductas agresivas se encuentren en medios en donde abunden los modelos agresivos y en donde se considera que la agresividad es un atributo que tiene mucho valor.

6. Modelamiento simbólico. La tercera fuente de conducta agresiva está en el *modelamiento simbólico* que proporcionan los medios de comunicación especialmente la televisión.

Actualmente muchos niños y adolescentes han presenciado por medio de la televisión innumerables apuñalamientos, golpizas, asesinatos, asaltos y otras tantas formas destructivas.

De esta manera tanto niños como adultos tienen grandes oportunidades de aprender estilos de enfrentamiento agresivo sin la necesidad de salir a la calle y cómodamente instalados en su hogar.

Según Bandura, las conductas agresivas se mantienen y llegan a convertirse en un hábito cuando proporcionan algún beneficio a quien las ejecuta, es decir, pueden ser utilizadas como instrumento para el logro de determinadas metas.

ANEXO 3: EJERCICIO DE GIMNASIA CEREBRAL

PASOS:

1. Las piernas moderadamente abiertas.
2. Abre totalmente los dedos de las manos y de los pies hasta sentir un poquito de dolor.
3. Sobre la punta de los pies estira los brazos hacia arriba lo más alto que puedas.
4. Al estar estirado, toma aire y guárdalo durante diez segundos, estirándote más y echando tu cabeza hacia atrás.
5. A los 10 segundos expulsa el aire con un pequeño grito y afloja hasta abajo tus brazos y tu cuerpo.

BENEFICIOS

- Las terminaciones nerviosas de las manos y los pies se abren alertando el sistema nervioso.
- Permite que corra una nueva corriente eléctrica en el sistema nervioso.
- Prepara el organismo para una mejor respuesta de aprendizaje.
- Maneja el estrés.
- Relaja todo el cuerpo.

ANEXO 4: “LA TÓMBOLA”

1. ¿QUÉ ES AGRESIVIDAD?
2. ¿CUÁLES CREES QUE SEAN LAS PRINCIPALES CAUSAS DE AGRESIVIDAD?
3. ¿QUIÉN ES EL AUTOR DE LA TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL?
4. COMETA ALGÚN CASO QUE EJEMPLIFIQUE LA TEORÍA DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESIÓN:
5. SEGÚN BANDURA UNA DE LAS RAZONES POR LA QUE LOS NIÑOS IMITAN A SUS PAPÁ ES PARA OBTENER SU...
6. MENCIONA TRES TIPOS DE MODELOS QUE TIENDEN A IMITAR LOS ADOLESCENTES:
7. EXPLICA POR QUÉ BANDURA DICE QUE LAS CONDUCTAS AGRESIVAS PUEDEN CONVERTIRSE EN UN HÁBITO:
8. CUANDO EN NIÑO APRENDE CONDUCTAS AGRESIVAS POR MEDIO DE LA OBSERVACIÓN, LO HACE A TRAVÉS DE:
9. ¿EN QUÉ CONSISTÍA EL EXPERIMENTO QUE HIZO BANDURA?
10. ¿EN QUÉ CONSISTE LA AGRESIÓN INSTRUMENTAL?

ANEXO 5: “MIRADA RETROSPECTIVA”

¿Me gustó?

No me gustó

¿Qué aprendí?

¿Qué otras cosas me gustaría aprender?

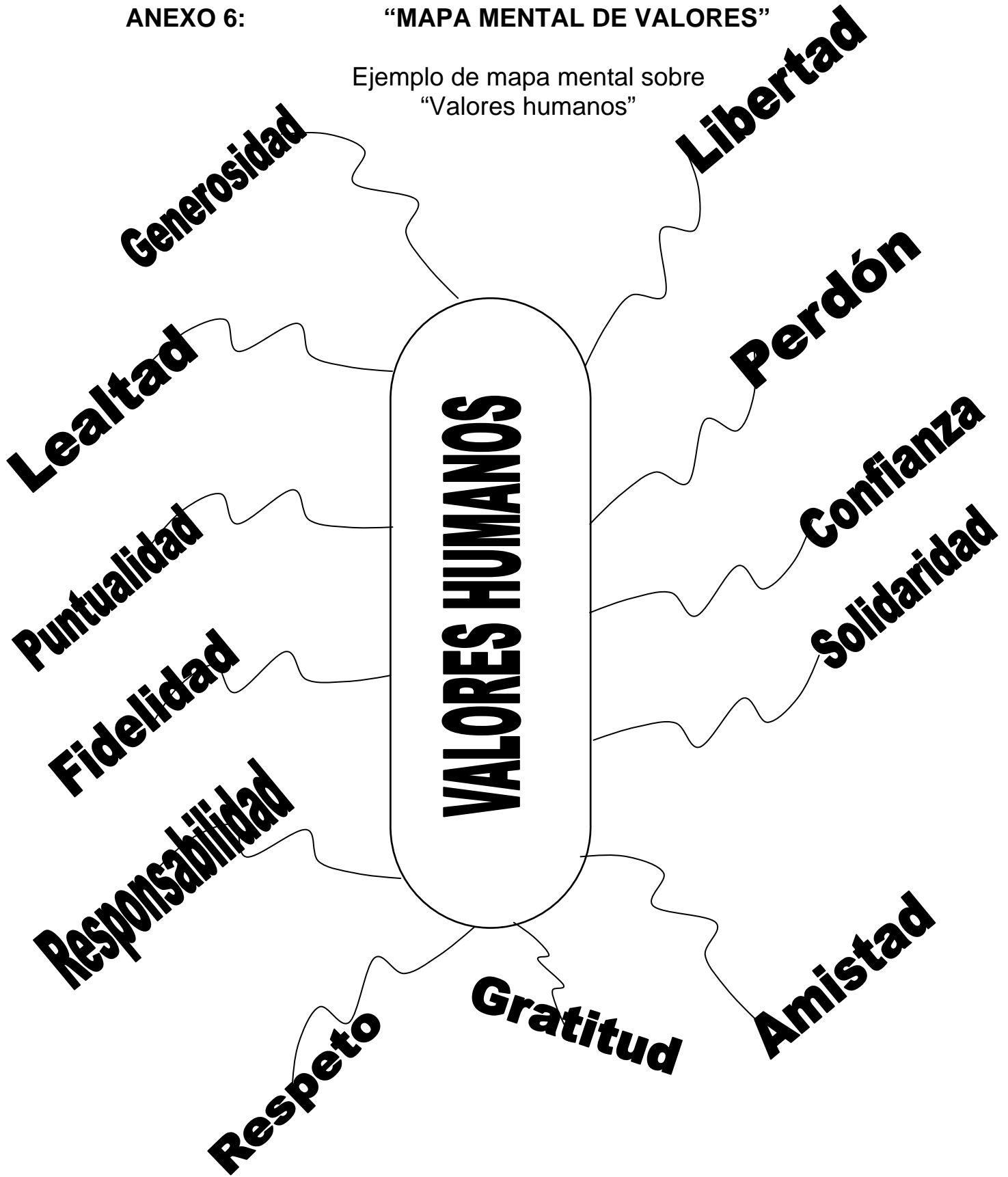
¿Cómo me la pasé?

¿Cómo me sentí?

ANEXO 6:

“MAPA MENTAL DE VALORES”

Ejemplo de mapa mental sobre
“Valores humanos”



ANEXO 7: "POR UNA NUEVA SOCIEDAD"

- RIQUEZA**
- SALUD**
- IGUALDAD**
- PAZ**
- VIDA FAMILIAR SERENA**
- JUSTICIA**
- PROGRESO**
- BELLEZA**
- TRADICIÓN**
- SABIDURÍA**
- LIBERTAD**
- FELICIDAD**
- AMOR**
- INSTRUCCIÓN**

**Anexo 8: DEFINICIÓN DE VALORES MORALES
POR RAFAEL LLANES TOVAR**

Los valores morales o éticos son el conjunto de bienes que el hombre está obligado a poseer para ser más coherente consigo mismo, con su vocación personal y con su actuar humano. Muchas veces los valores morales exigen renunciaciones a otros valores.

ANEXO 9: “CONTROL DE VALORES”

¿QUÉ PRINCIPIO HE APRENDIDO CON RELACIÓN A...?	¿DE QUIÉN HE APRENDIDO ESTAS CONVICCIONES?	¿CÓMO SE HAN FORMADO? INDICA EXACTAMENTE*
Fortaleza		
Justicia		
Castidad		
Prudencia		
Respetar normas		
Formación de hábitos		

***AUTORIDAD:** Esta convicción me la han inculcado otros.

MODELO: He tomado este valor de quien fundamentaba en él su vida.

ELECCIÓN ESPONTÁNEA: Lo he encontrado yo espontáneamente.

ELECCIÓN MEDITADA: Lo he elegido después de pensar en las consecuencias.

ANEXO: 10

“EL CARRERÓN”

The crossword puzzle grid consists of several interconnected paths. The words **SALMA** and **ALEGRIA** are written vertically in the center. The grid is filled with musical icons: treble clefs, question marks, pen nibs, and hammers. The icons are placed in the empty cells of the grid, following the paths of the words and other intersecting paths.

SALMA

ALEGRIA



PRUEBAS DE MÍMICA. El coordinador les enseña una tarjeta con el nombre de un valor. El participante mediante gestos intenta que los integrantes de su equipo adivinen el valor.



PALABRAS DIBUJADAS: Un voluntario pasa al centro, se le enseña una tarjeta con la palabra a adivinar. Únicamente dibujando debe hacer que su equipo acierte la palabra. Puede decir con gestos si van bien encaminados.

LISTA DE PALABRAS A ADIVINAR.

- Lealtad.
- Perdón
- Solidaridad
- Amistad
- Respeto
- Fidelidad
- Fortaleza
- Justicia
- Castidad
- Salud
- Higiene
- Sexualidad



PRUEBAS DE HABILIDAD:

1. Buscar en el periódico durante dos minutos 5 palabras de valores.
2. Hacer una lista de 5 refranes que hablen de valores en un minuto y medio.
3. Hebrar una aguja con hilo por cada participante que haya en el equipo en un minuto.

4. Inventar y justificar 7 nuevas fiestas para el calendario en un minuto
5. Hacer una lista de cinco inventores celebres en un minuto.
6. Escribir una poesía con algo referido al tema en tres minutos.
7. Cada integrante construirá una figura con una hoja de papel que no se barco ni avión en dos minutos.
8. Inflar un globo por participante y enlazarlo con hilo en dos minutos.



PRUEBAS DE INGENIO: Trabalenguas, adivinanzas y aceritos

ANEXO 11: “LOS ONCE MANDAMIENTOS”

A continuación se presentan los 10 mandamientos. Colócalos en el orden que mejor responda a tus convicciones personales escribiendo el número que tu le asignarías.

1. Yo soy el señor, tu Dios. ()
 No tendrás otro Dios más que a mí ()
2. No usarás el nombre de Dios en vano ()
3. Acuérdate de santificar las fiestas ()
4. Honra a tu padre y a tu madre. ()
5. No matar ()
6. No cometerás adulterio ()
7. No robar ()
8. No levantarás falso testimonio contra tu prójimo ()
9. No desearás a la mujer de tu prójimo ()
10. No desearás los bienes de tu prójimo ()

OBSERVA SI FALTA ALGÚN MANDAMIENTO QUE PARA TI SEA IMPORTANTE Y SI TE PARECE QUE ALGO FALTA PUEDES AÑADIR OTRO.

11. _____

ANEXO 12: “SI FUERA ESE DIOS”

Imagínate ser Dios omnipotente y completa las siguientes frases:

Si fuera ese Dios...

Aceptaría que _____

Renunciaría a _____

Respetaría el hecho de que _____

Entendería que _____

Olvidaría _____

Sostendría todavía que _____

Cambiaría _____

Sustituiría _____

Terminaría con _____

Excluiría _____

combatiría _____

Me reconocería _____

Amaría _____

Defendería _____

Comenzaría por _____

Escribe al lado de estas afirmaciones en orden de preferencia numerando, con un 1 la que te parece más importante; con un 2 la segunda en orden de importancia y así sucesivamente.

ANEXO 13:

“EL MARATÓN”

	10	20	30	40	50	60	70	80	90	100
